

Enero - Febrero 2008

CHRISTUS

REVISTA DE TEOLOGÍA Y CIENCIAS HUMANAS

OAXACA



Defensa de la vida y la dignidad



0900075714

En este número

EDITORIAL

ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN ECLESIAL

- 4** José Rosario Marroquín Ferrara

ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN SOCIAL

- 7** La Convención Nacional Democrática
Rodrigo Rosales Gómez-Sergio Padilla Moreno

CUADERNO

- 20** Testimonio
Juan Carlos Luis Mendoza
- 22** La APPO y la construcción democrática
Gustavo Esteva
- 29** Revolución, poder, sociedad: la experiencia de la APPO (Oaxaca)
Guillermo Almeyra
- 34** Guelaguetza: ¿poder o servicio?
Presbíteros oaxaqueños
- 38** Paz en la Biblia
Daniel R. Landgrave G.
- 43** Discernimiento de los signos de los tiempos
R. Cervera

COLABORACIÓN

- 51** Miseria y restitución
Luis del Valle

PALABRA

- 56** La Palabra a fondo
Cosme Carlos Ríos, José Francisco Gómez Hinojosa, Luis Eduardo Villarreal Ríos

Fotografías: cortesía del Grupo de Solidaridad con Oaxaca



BIBLIOTECA

19 FEB. 2008

Editorial



Tabasco: crimen por asociación delictuosa

Tabasco sigue dando de qué hablar. No es para menos. El sufrimiento y desesperación de los tabasqueños no conocen medida, sobre todo porque no les llega el auxilio, agua y alimentos y sus reclamos apenas comienzan a ser escuchados. Peor todavía cuando cinco tráileres con víveres enviados por el gobierno del DF quedan detenidos por órdenes de la Segob, "por no coordinarse" con ellos. No estamos para esos escándalos.

Pero lo más curioso se puede plantear a partir de una sencilla pregunta: ¿Qué tiene que ver el proceso de privatización de la industria eléctrica con las inundaciones que afectaron a un millón de tabasqueños?

Muchos dirán que nada. Muy pocos comienzan a desenredar la madeja para establecer la relación estrecha entre una y otra.

En primer lugar, es importante destacar que no se trata de un "desastre natural". Así lo haya dicho el presidente de facto de la república. Quien diga que la tragedia de Tabasco fue un desastre natural, está mintiendo y miente con dolo, por más que se repita una y mil veces. Los tabasqueños, mejor que nadie, saben que la razón está en otro lado y que no fue el exceso de lluvias la causa de las inundaciones.

En segundo lugar, con todo y que parezca un escándalo afirmarlo, hay que dejar de lado el asunto de la desviación de recursos aportados por PEMEX para la construcción de infraestructura hidráulica que evitaría esas y futuras inundaciones. Estamos hablando de muchos miles de millones de pesos, es cierto. Pero el problema no está ahí... solamente.

En tercer lugar, con todo y que así se ha afirmado insistentemente, no es sólo la corrupción de los últimos gobiernos estatales, que es excesiva, por cierto. Tabasco es el estado que más recursos federales recibe, en todo el país y su aportación al PIB ha disminuido en los últimos 10 años. Ahí hay un problema mucho más grave en torno al bajo nivel de

desarrollo de uno de los estados con mayores riquezas naturales.

El problema de fondo tiene que ver con la progresiva privatización de la industria eléctrica que, por mandato constitucional, es propiedad de la nación. Pero desde hace varios años se ha ido privatizando poco a poco, ahora, el 20% de la energía eléctrica que se produce en el país es privada y, por supuesto, se vende luego a la CFE quien se encarga de la distribución en todo el país. El origen está no sólo en un mal manejo de las presas del sistema del río Grijalva, sino en la clara intención de disminuir la producción de las plantas hidroeléctricas, para favorecer la producción de termoeléctricas privadas, la mayoría trasnacionales y, en especial, españolas...

La disminución de la producción de las plantas hidroeléctricas a la mitad de su capacidad o menos, supone que se utiliza menos agua y, por tanto, que las presas se van llenando casi al límite de su capacidad. Esta situación se presentó a finales de octubre, y el aviso de la apertura de las compuertas de la presa Peñitas, casualmente lo dieron la CFE y la CONAGUA.

Ya había sucedido en 1999. Y volvió a suceder ahora, pero causando cinco veces más daños. No es casual, tampoco, que siendo

Felipe Calderón secretario de Energía, autorizara este tipo de contratos para favorecer la producción privada de energía eléctrica, sin importar lo que sucediera con las presas y, por supuesto, sin importar la afectación a todo el estado de Tabasco.

Un periodista escribió que esta situación se le puede llamar "asociación delictuosa". La decisión de abrir las compuertas de la presa Peñitas es del gobierno federal. Ahora, todos se quieren lavar las manos, o se dedican a besar niños o repartir cajitas con despensas. El daño y la decisión ya se habían tomado. Investigación a fondo y castigo a los responsables es la exigencia de estos días. ☐



Acontecimientos religiosos

José Rosario Marroquín Ferrara

Teólogo del CRT

Privilegiar el diálogo en la relación entre musulmanes y cristianos

Después de la destrucción de las torres gemelas en Nueva York, el 11 de septiembre de 2001, se ha difundido una falsa imagen del islam, religión a la que se ha acusado de propiciar la violencia y se le ha vinculado con actitudes fundamentalistas. En no pocas ocasiones se ha hablado de choque de civilizaciones entendida como una confrontación entre cristianos y musulmanes. Lo anterior ha sido utilizado como elemento para justificar la lucha contra el terrorismo y la invasión de países como Irak y Afganistán.

Sin embargo, la percepción no es generalizada y vemos con esperanza el surgimiento de iniciativas que promueven el mutuo entendimiento entre ambas creencias. El 27 de septiembre, el Comité Central Menonita (CCM), con el patrocinio del Consejo Mundial de Iglesias (CMI), organizó un debate entre el presidente de Irán, Mahmoud Ahmadinejad, y casi 140 personas religiosas de los Estados Unidos. La reunión se realizó un día después de que Ahmadinejad habló en la Asamblea General de las Naciones Unidas. El encuentro es el tercero que se realiza. Se dialogó sobre los derechos humanos y la paz: se cuestionó al líder iraní por las declaraciones en que ha negado el Holocausto y también se le preguntó por la situación de las minorías religiosas en Irán. El encuentro resulta importante porque permite derribar

los muros de silencio y enfrentar las diferencias mediante el diálogo; sería un error no dialogar con aquellos cuyo punto de vista difiere del nuestro.

También en relación con el diálogo resulta interesante saber que El espejo de mártires, compendio sobre mártires anabaptistas, ha estimulado un debate teológico intenso en una facultad musulmana chiíta de Irán. Esta relación, que parece extraña, tiene origen en un intercambio de estudiantes inaugurado en 1998 por el CCM. Quienes lo han promovido encuentran puntos de convergencia que amplían la comprensión mutua. Además del intercambio de estudiantes entre las respectivas facultades teológicas, han sido realizados tres congresos de diálogo interreligioso entre teólogos musulmanes y menonitas.

Una carta difundida en la primera quincena de octubre, en la que 138 sabios islámicos escribieron a líderes religiosos cristianos (el arzobispo de Canterbury, Benito XVI, dirigentes de iglesias cristiano-ortodoxas y dirigentes de las alianzas mundiales de iglesias), es también un signo del deseo por contribuir a reforzar el entendimiento mutuo. En la carta los sabios muestran su preocupación por la paz; sin entendimiento entre musulmanes y cristianos la paz en el mundo sería aun más difícil, por lo tanto el diálogo se hace necesario si queremos contribuir a tener un mundo en el que podamos vivir dignamente.

Por otra parte, con respecto a la situación en Irak, el CMI ha llamado a favorecer iniciativas conjuntas cristiano-musulmanas de incidencia pública a favor de la tolerancia en Irak, país en el que la violencia es alimentada por la invasión estadounidense. El CMI elogia a los clérigos musulmanes que utilizan su autoridad para frenar la violencia y al mismo tiempo señala que las estrategias basadas en el uso de la fuerza han llevado al país al caos; debido a esto el CMI no apoya las políticas de ocupación y exige el retiro de las fuerzas estadounidenses.

Estos esfuerzos muestran que el diálogo puede favorecer la construcción de la paz, así como el papel positivo que en este proceso pueden tener las religiones. Para ello se requiere creatividad, apertura y aceptación de las diferencias.

El papel de la iglesia católica frente a las dictaduras sudamericanas

Aunque al hablar de iglesias pareciera que hablamos de bloques compactos, las opciones concretas de sus miembros son muy variadas, lo cual es fuente de vida y movimiento; sin embargo en ocasiones estas posturas pueden llevar al enfrentamiento y a la falta de coherencia. ¿Cómo facilitar el entendimiento? ¿Cómo abrirse a las diferencias? ¿Cómo ayudar a que las iglesias sean signo de esperanza en medio de situaciones conflictivas?

Durante el pasado no muy lejano las dictaduras asolaron a la América del Sur, en ella hubo cristianos que, inspirados en su fe, se comprometieron con las víctimas, pero también hubo quienes en nombre de la misma fe estuvieron al lado de los victimarios.

En septiembre, la diócesis católica de Neuquén, Argentina, dio a conocer un documento en que hace autocrítica por su conducta durante la dictadura militar argentina de 1976 a 1983. Señala que hubo demasiado silencio, falta de participación pública en las demandas de los familiares de los desaparecidos y oídos sordos a los reclamos de justicia. Afirma que al no comprometerse decididamente con las víctimas, la iglesia católica apareció cercana a los dictadores de la muerte.

En el mismo mes el cardenal Angelo Sodano visitó Chile, país en el que fue nuncio de 1978 a 1988. Durante su visita hubo reacciones negativas hacia él ya que se le adjudica haber tenido una relación fluida y de amistad con Augusto Pinochet; se le reprocha el hecho de que durante ese periodo haya guardado silencio sobre las detenciones y asesinatos de ciudadanos y ciudadanas. También se recuerda que cuando los obispos católicos de Chile dieron a conocer un documento crítico llamado *El renacer de Chile* (17 de diciembre de 1982), el nuncio Sodano se quejó por el estilo y el contenido del capítulo "Crisis moral" que detallaba la violación de derechos humanos. Presionó para que religiosas y religiosos dejaran de participar en el Movimiento contra la tortura Sebastián Acevedo. Años más tarde presionó para impedir el regreso de Pinochet desde Londres, aduciendo para ello razones humanitarias.

El 9 de octubre fue condenado en Argentina el ex-capellán de la policía de Buenos Aires, Christian Federico von Wernich. Fue condenado a cadena perpetua por siete crímenes y privaciones ilegales de la libertad cometidas durante la dictadura; se le sentenció

por haber sido partícipe y coautor de secuestros, torturas y asesinatos perpetrados durante el terror de la dictadura.

Aunque no sucedió en Sudamérica, llama la atención la reciente beatificación de 498 mártires durante la Guerra Civil española. Aunque se ha afirmado que su beatificación se realiza por el testimonio de su fe, la afirmación es cuestionable debido a que se asume la historia pretendiendo una supuesta neutralidad de los católicos.

Las dificultades, pero al mismo tiempo posibilidades, para que las personas que actúan inspiradas por su fe puedan aportar positivamente a la construcción de sociedades justas, tienen que ver con el hecho de que ninguna fe se vive fuera de este mundo. Por ello es necesario ejercitarse continuamente en el discernimiento sobre las acciones concretas que deben ser realizadas en situaciones concretas. Y para los cristianos, este ejercicio encuentra su verificación en la situación concreta de las víctimas.

Una protección largamente anunciada: el resguardo de la catedral de México

Los medios dieron amplia cobertura al incidente violento que llevo a sacerdotes católicos a tomar la determinación de cerrar la catedral de México hasta que no fuera garantizada la seguridad de quienes acudieran a ella. Sin embargo el incidente forma parte de una serie de enfrentamientos entre grupos de ciudadanos y el cardenal Norberto Rivera.

Si bien es cierto que la confrontación y el disenso forman parte de la vida, el hecho de llegar a extremos como los que hemos

presenciado muestra que aun necesitamos recorrer un largo camino para ser capaces de convivir pacíficamente. La ausencia de diálogo ha llevado a recurrir a medidas como la vigilancia policial y la instalación de cámaras de video, así como la revisión de las personas que ingresan al templo; medidas que no parecían necesarias para un recinto en el que la paz y la confianza son fundamentales.

Quisiéramos creer que los incidentes tienen que ver con motivos puramente religiosos. Sin embargo llama la atención cierto tono triunfalista en las declaraciones de los ministros religiosos involucrados, lo cual de ninguna manera favorece el alcance de acuerdos. También vale la pena recordar que la iglesia católica mexicana ha tenido una participación activa en los procesos políticos mexicanos, razón por la cual ha entrado a formar parte de los conflictos y de la polarización de la sociedad mexicana.

Diversos ministros católicos se han pronunciado en favor de la libertad religiosa, proponiendo con ello que en las escuelas se imparta educación religiosa y que los ministros puedan asociarse con fines políticos y puedan intervenir en la vida política del país. Ante esto es necesario recordar que los campos religioso y político tienen reglas de juego diferentes, de tal manera que bien valdría la pena mantener vigente lo afirmado por Jesús de Nazaret: dar a César lo suyo y a Dios lo que es de Dios. ☞

La Convención Nacional Democrática

Rodrigo Rosales Gómez, Sergio Padilla Moreno
Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente (ITESO).

Antecedentes y contextualización

En días posteriores a las elecciones federales del 2 de julio de 2006, surgió un movimiento de resistencia y reclamo civil convocado por el ex candidato a la presidencia Andrés Manuel López Obrador y los partidos que integraron la Coalición por el Bien de Todos, en respuesta a las evidencias de un fraude electoral maquinado desde las altas esferas del poder; la consigna social del movimiento fue exigir al IFE el conteo voto por voto y casilla por casilla de la elección presidencial. Como resultado de las movilizaciones se creó el Frente Amplio Progresista, coalición legislativa y de gobierno de partidos de izquierda, conformado por el Partido de la Revolución Democrática (PRD), el Partido del Trabajo (PT) y el Partido Convergencia, como parte de los acuerdos de la antigua Coalición Por el Bien de Todos, en vistas a ejercer una oposición articulada desde intereses y propuestas comunes. No podemos olvidar que la Coalición por el Bien de Todos y cuyo candidato de unidad, el tabasqueño Andrés Manuel López Obrador, obtuvieron el 35% de la votación nacional, lo que le permitió obtener significativos escaños en el Congreso, diputaciones locales y presidencias municipales.

La razón que originó a la CDN como movimiento político fue proponer una respuesta al reconocimiento oficial del triunfo del candidato del PAN Felipe Calderón Hinojosa en la elecciones presidenciales, por parte del

alto tribunal electoral del país, a pesar de las evidencias reconocidas por el propio tribunal de una serie de irregularidades que no les bastaron para anular el proceso. El 16 de septiembre de 2006 se celebró en el Zócalo de la Ciudad de México la Primera Asamblea de la CDN en la que asistieron cerca de un millón de personas bajo el lema Sufrago efectivo no imposición. En esta asamblea se hicieron reivindicaciones contra el fraude electoral, además de plantear la organización de acciones de resistencia civil ante el gobierno "espurio" de Felipe Calderón. Además, se reconoció a Andrés Manuel López Obrador como Presidente legítimo de México y como dirigente político del movimiento de restauración de la República. El propio AMLO protestó en el cargo que le otorgaba el pueblo representado en la CDN, en un acto masivo en el Zócalo el 20 de noviembre de 2006. La representación nacional de la CDN quedó conformada por connotados políticos, artistas y líderes sociales como Socorro Díaz, Berta Maldonado, Elena Poniatowska, Jesusa Rodríguez, Rafael Hernández, Dante Delgado, Fernando Shütte, Federico Arreola y José Agustín Ortiz Pinchetti, entre otros. Además, el propio Gobierno Legítimo del Presidente López Obrador nombró un gabinete de trabajo con reconocidos ciudadanos. La fundamentación de la convocatoria de la CDN ha quedado señalada en base al Artículo 39 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos que a la letra dice: "La soberanía nacional reside esencial y originariamente

en el pueblo. Todo poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste. El pueblo tiene todo tiempo el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno." Con esto la CND ha dicho que pretende "dejar a salvo el antecedente histórico de nuestra lucha y con ellos la legitimidad histórica legal y constitucional de nuestras decisiones y acciones que se desprendan en dicha Convención".

La Segunda Asamblea de la CND se efectuó el 25 de marzo de 2007 en el propio Zócalo capitalino, en donde se hizo un balance de la situación del país, además de plantear las acciones futuras a desarrollar para la "transformación de México, proteger al pueblo y defender el patrimonio de la nación, especialmente los recursos petroleros, ante el intento de Felipe Calderón de privatizar esta industria estratégica de los mexicanos." En dicha asamblea se coincide con el ideal de transformar democráticamente al país, a través de los movimientos sociales emanados del FAP, organizaciones civiles, sindicatos y sociedad en general. La CND se concibe a sí misma como "una iniciativa para organizar la resistencia civil pacífica de la sociedad y exigir el respeto de la voluntad popular. Es además, un diálogo democrático por la libertad y la justicia entre las diversas expresiones sociales, políticas y culturales de la Nación. El propósito fundamental es decidir, con representantes de todos los pueblos del país, el papel que asumiremos en la vida pública de México ante las actuales circunstancias".

Los temas comunes que se han puesto en discusión a los largo de las diversas asambleas locales que la CDN ha logrado articular son: combate a la pobreza y la gran

desigualdad imperante; defensa del patrimonio de la Nación; impedir la enajenación de los bienes nacionales y la privatización de PEMEX; hacer valer la democracia y los derechos ciudadanos; defender el derecho público a la información; acabar con la corrupción y la impunidad de los poderosos; finalmente, renovar a fondo todas las instituciones civiles para ponerlas al servicio del pueblo y sujetarlas genuinamente a los principios constitucionales. Además, se han organizado foros estatales para documentar testimonio sobre el fraude electoral de 2006 en las llamadas "Jornadas nacionales de protesta por el fraude electoral de



2006". Para llevar a cabo su plan de trabajo, la Comisión Organizadora de la Convención Nacional Democrática designó a dos responsables por estado: un responsable político y un responsable operativo, quienes estarán encargados de dirigir las comisiones organizadoras de cada estado de la República y desplegar las tareas de difusión y organización, la discusión de los proyectos de resolución, la elección de los delegados, su acreditación y el transporte de los mismos a la Convención Nacional Democrática.

La Tercera Asamblea de la Convención Nacional Democrática, que se celebró en la Plaza de la Constitución de la Ciudad de México el pasado domingo 18 de Noviembre de 2007, donde Andrés Manuel López Obrador planteó lo siguientes:

a) Se concibió al movimiento con optimismo con su meta de lograr "la mejor organización ciudadana que se haya tenido en la historia del país" pretendiendo para el próximo año cinco millones de representantes del 'gobierno legítimo'.

b) Se convocó impulsar acciones de resistencia civil pacífica en toda la República para defender el petróleo nacional, "bajo tres criterios básicos: la no violencia, el no afectar a terceros y poner en práctica medidas eficaces que realmente cumplan con el propósito de mantener el petróleo bajo el dominio de la nación".

c) Se anunció su plan de defensa del petróleo, como un proyecto alternativo para el rescate del sector y convertir a México en una potencia energética, "La mitad de esos recursos se obtendrían con la reducción del gasto corriente –que implica la reducción de salarios de la alta burocracia, así como el retiro de pensiones de los ex presidentes de la República, entre otros rubros – y de operación del gobierno. El resto, de los excedentes que se obtengan por los altos precios del crudo de exportación." Para asumir la batalla, propuso integrar la Comisión Coordinadora para la Defensa del Petróleo en vistas a organizar este proceso. El asunto de fondo es el relativo a detener la inserción de los inversionistas extranjeros en el sector energético, ésa es la madre de las batallas en la que tendrán que tejerse las más am-

plias alianzas. Si se abre, la comisión que se nombró, tendría que reflejar las alianzas o atenerse a la definición de otra instancia coordinadora.

d) Se informó la integración de una comisión coordinadora para la defensa del petróleo, integrada por Ifigenia Martínez, Claudia Sheinbaum, Jesusa Rodríguez, Bertha Maldonado, Alfredo Jalife, la diputada Layda Sansores y la senadora Rosalinda López para organizar el proceso de defensa.

e) La adhesión al Frente Nacional contra la Represión. Escuchamos el grito de AMLO: "Presos políticos, libertad".

f) Para afrontar la exigencia que implica el plan de defensa del petróleo se necesita crear un fondo con la reducción del gasto corriente y de operación del gobierno federal, además de reducir a la mitad el sueldo de los altos funcionarios públicos de los tres poderes. Otra fuente de recursos será suprimir el fondo de ahorro especial, gastos médicos mayores y privilegios económicos de los altos funcionarios, además de la pensión a los ex presidentes.

Delimitación de campo y su relación con el campo de poder

La CND es parte del campo de la política en virtud del liderazgo que sobre este movimiento tienen políticos profesionales, los cuales buscan competir por el poder del Estado. Entre los más significativos están: Andrés Manuel López Obrador, Manuel Camacho Solís, Alejandro Encinas, José Agustín Ortiz Pinchetti, Bernardo Bátiz, Mario Alberto di Constanzo, entre otros; además cuentan con la simpatía y apoyo del connotado

político Porfirio Muñoz Ledo. A este respecto habrá que precisar que la CND, cuya calidad es de una asamblea popular deliberativa, no es un movimiento derivado del PRD o de los otros partidos que formaron la Coalición por el Bien de Todos. Es un movimiento fundamentalmente ciudadano que tiene contactos con el Frente Amplio Progresista, pero además, con otro tipo de organizaciones civiles y ciudadanos comunes que no participan en ningún partido político, pero que anhelan el cambio en el país y se sienten decepcionados del secuestro que ha sufrido la democracia en el país por parte de una elite. Dada la constitución del movimiento, la CND tiene dos líneas de acción política: la manifestación pública en las calles y las acciones legislativas a través del FAP.

La CND se sitúa en el campo de las izquierdas como una de tipo socialista con la organización partidaria, pues es el espacio que le permite articular sus ideas en torno a un proyecto político. La propuesta de varios actores, como Manuel Camacho Solís, es la orientación hacia transitar de una izquierda partidaria a una izquierda societaria, que sea capaz de construir ciudadanía. Así pues, la CND apunta a construir, más allá de cuestiones electorales, un movimiento que atienda a las necesidades de la gente, porque dicen que los partidos no tienen capacidad para cobijar un movimiento tan amplio. En este sentido, la revolución simbólica del movimiento está enfocada a un trabajo de cambio de conciencia para tomar fuerza como sujetos sociales activos, y así desde la convención, los ciudadanos podrán conformar su derecho a ser mayoría y gobernar este país, ante un enemigo que distinguen en el PAN, el PRI y la oligarquía económica del país.

La CND no pretende llegar por vía institucional sino, al contrario, desde una movilización articulada de ciudadanos que han tomado conciencia de un orden social impuesto por los dominantes, y en rechazo a la adherencia irreflexiva común; en algunos espacios le han llamado "la revolución de la conciencia". Ante la polarización que vive el país, dijo Alejandro Encinas, "se requiere una transformación radical, no violenta, de las instituciones, mediante la resistencia civil pacífica."

Hasta cierto punto, la CND ha sido eficaz para establecer ciertos principios de división respecto a la coyuntura nacional y eso ha aglutinado a amplios grupos de gentes que se identifican con ese discurso y teoría. Sin embargo, el discurso que se elabora al interno de la CND, donde la voz de AMLO es la más significativa, no ha logrado trascender hacia otros grupos u otras izquierdas. Por el contrario, incluso al interior de la propia CND, tomando en cuenta que hay diversas corrientes que pertenecen al PRD, ya hay signos de fracturas internas, que nos hablan de un proceso de reconstrucción de grupos el interno del grupo original.

A últimas fechas ha trascendido en los análisis especializados las evidentes pugnas internas y amenazas de divorcio en el PRD, además de los problemas de entendimiento y negociación en el propio FAP; el presidente nacional del partido Convergencia, Luis Maldonado Venegas, anunció que pronto iniciará los trabajos preparativos para contender solos en las elecciones federales de 2009. Algunas otras voces han expresado la posibilidad de que AMLO rompa tanto con el FAP como con el PRD y anuncie la creación de un nuevo instituto político, hecho

que ha sido calificado como especulación por los propios dirigentes del Frente. En consecuencia, habrá que esperar qué tanto afecta todo este reposicionamiento de fuerzas en la propia CND.

Si los medios de comunicación juegan un papel primordial en el campo de la política, es interesante constatar el tratamiento que le han dado a la CND los diversos medios de comunicación en México. Las grandes empresas de los oligopolios televisivos y radiofónicos del país han ignorado mediante cerco informativo las actividades de la CND, y más bien han hecho énfasis en las molestias que han suscitado algunas de las acciones de resistencia civil emanadas de ella, como la toma exitosa del Paseo de la Reforma; aunque Tv Azteca dice que permite la transmisión de "La verdad sea dicha", programa de difusión e información de las actividades de AMLO, sólo que no dicen que el programa se transmite a la una de la madrugada. Algunos canales como el 11 del IPN, han dedicado emisiones al movimiento, como el que se dio en el programa Primer Plano de los periodistas Sergio Aguayo y Lorenzo Meyer, donde hacen un interesante análisis. En cuanto a la prensa escrita, también se ha dado un cerco informativo a las actividades de la CND, a excepción de La Jornada y la participación de reconocidos simpatizantes del movimiento en páginas de opinión de El Universal. Periódicos de la OEM y los que están vinculados al Grupo Reforma, han sido fuertemente críticos –a veces hasta manipuladores– del movimiento y del liderazgo de AMLO; no se diga el periódico La Crónica, que critica ácidamente todo lo que tenga que ver con el tabasqueño. Hasta el momento, las páginas de Internet, especialmente los llamados Blogs o páginas

de videos como Youtube, han sido vehículo privilegiado de expresión del movimiento.

Los acontecimientos suscitados durante el curso de la Tercera Asamblea de la CND el pasado 18 de noviembre en la Catedral Metropolitana, reposiciona, una vez más, el conflicto del movimiento de AMLO con la jerarquía católica. La irrupción de varios participantes de la asamblea en el recinto religioso fue ampliamente documentado por los medios de comunicación y supuso un golpe mediático al movimiento, siendo que el acontecimiento en sí presenta muchos puntos oscuros. Oportunamente AMLO se deslindó de la violenta irrupción en un comunicado dirigido a los medios, al igual que la dirigencia del PRD, aunque dejan en claro la posibilidad de una actitud provocadora, que no sería la primera, por parte de la Iglesia.

Estructura de posiciones en el campo

La CND comenzó de inicio por posicionarse con fuerte capital simbólico, dado lo masivo de las concentraciones en el Zócalo de la capital del país, tanto en los eventos previos de las llamadas Asambleas Informativas convocadas por AMLO para dar a conocer acciones de resistencia civil y lo que fueron las tres asambleas generales.

Partiendo del origen de la movilización que derivó en la CND, hay que señalar la gran cantidad de votos que obtuvo la Coalición por el Bien de Todos en las elecciones presidenciales de 2007, ya que estamos hablando de una tercera parte de los votos a nivel nacional. Ante los datos del fraude electoral al que nos hemos referido antes, las movilizaciones de protesta no se hicieron esperar

y fue clave la articulación que en su momento lograron AMLO y el FAP para canalizar el descontento popular de un amplio sector de la población, dando origen así a la CND, movimiento que fue calificado por diversos analistas como grupo de resistencia organizada al gobierno institucional. Se le ha reconocido como caja de resonancia de los dominados desde posiciones económicas, sociales y políticas.

El líder indiscutible del movimiento es Andrés Manuel López Obrador, quien a estas fechas ya ha recorrido más de la tercera parte de los municipios del país escuchando las demandas de la gente y proponiendo acciones de resistencia civil. Durante los primeros meses al revés sufrido en las instancias electorales parecía que el capital político de AMLO había decaído, pero las magnas concentraciones de ciudadanos en la CND, eran indicativos de su permanencia y liderazgo. El capital político del tabasqueño se fundamenta en su notable actuación al frente del gobierno del Distrito Federal, por lo que pudo resistir el golpe de los videoescándalos de René Bejarano y el proceso de desafuero al que lo sometió el gobierno de Vicente Fox. Si bien AMLO cometió errores en su campaña, resistió la llamada guerra sucia y obtuvo tal nivel de votos que llegó a empate técnico con Felipe Calderón. La decisión unánime de la CND fue nombrarlo Presidente Legítimo de México y respaldarlo en las acciones de gobierno y resistencia que emprenda. No podemos soslayar que hasta el momento un millón y medio de personas se han credencializado como representantes del Gobierno Legítimo.

El Frente Amplio Progresista ha jugado un papel decisivo en el movimiento de la CND

ya que ha sido el factor institucional y de lucha jurídica en coordinación con el movimiento y el Gobierno Legítimo. Los diputados y senadores del FAP han participado decisivamente en los procesos de negociación en el Congreso del paquete de reformas propuesto por el gobierno espurio de Felipe Calderón, quien trabaja en contubernio con Elba Esther Gordillo y el PRI. Aunque es necesario reconocer que al interior del PRD, integrante del FAP, a fechas recientes se han dado fuertes desencuentros entre sus militantes por el intento de algunos de sus dirigentes de negociar y pactar con el gobierno espurio.

Análisis del habitus de la CND

En el contexto que vive el país, constábamos que una de las estrategias de la CND es hacer presencia dentro del espacio social era a través de hacer política desde las calles. En este sentido se distingue muy bien respecto a las otras izquierdas, ya que cada una de ellas actúa desde estrategias diversas.

¿Quiénes forman la CND? A partir de los eventos masivos en el Zócalo, en las llamadas Asambleas o de otros eventos realizados en las calles, se percibe que el movimiento de simpatizantes de Andrés Manuel López Obrador está formado por personas de los llamados estratos bajos y medios bajos de la sociedad, pero provenientes mayoritariamente de contextos urbanos y suburbanos. Se pueden observar mujeres de todas las edades, obreros, pequeños comerciantes, homosexuales, personas discapacitadas, y empleados; no es fácil asegurar si hay campesinos e indígenas. A todas luces, el tipo de vestimenta, reflejo de su habitus, se

distingue de las personas que acuden a los eventos de apoyo a Felipe Calderón.

Si el habitus político es la manera de ver, de estar, de actuar y de reproducir un modo de cotidianidad concreto en materia política, me parece que los miembros de la CND tienen modos suficientemente definidos para desarrollar la lucha que han emprendido: no les importó a amplio grupo de ciudadanos haber tomado durante varios días el Paseo de la Reforma, resistiendo incomodidades y críticas.

Los simpatizantes de la CND son personas que no se sienten escuchadas desde las instancias públicas federales y que no encuentran modos de participación en las cuestiones públicas de sus colonias y comunidades; también son personas que, de alguna manera, reflexionan sobre la realidad nacional y encuentran en el movimiento una manera de expresar su desacuerdo con la lógica del sistema. Además, desde su ethos de clase no se sienten representados por la derecha panista y consideran que el proyecto neoliberal es marcadamente excluyente para ellos.

Su habitus político los lleva a otorgar el poder de su representación a los dirigentes del movimiento, en concreto, en el Gobierno Legítimo de Andrés Manuel López Obrador. Hasta el momento el discurso de la CDN, en voz de AMLO, va más dirigido hacia el pueblo de México en vistas a cuestionar los elementos constituyentes de la doxa impuesta por el sistema. En los diversos y escasos espacios que expresan el pensamiento de la CND se constata no la crítica visceral a la cosmovisión de las mayorías dominadas, sino el proceso de articulación de argumen-

tos sólidos de crítica y propuesta en vistas a generar la revolución ideológica que se propone.

A diferencia de la guerrilla y el EZLN, la CND no genera movimientos que vayan en contra del sistema sino de los intereses que son favorecidos desde él, su acción es de "resistencia civil pacífica"; en cambio los primeros sí buscan el replanteamiento del sistema y su acción es desde otra lógica: la guerrilla a través de los atentados a posiciones estratégicas del sistema y el EZLN a través de la crítica fundada hacia el sistema y planteando que con dicho sistema, así como está, no se puede dialogar, lanzando así un fuerte pero ingenuo mensaje político. ☞



Detenido violentamente por policías vestidos de civil (detenido junto a mi amigo Felipe Sánchez) y subido a una camioneta blanca sin placas para después ser trasladado a un lugar desconocido en donde fui torturado física y psicológicamente. La tortura física consistió en golpes con las manos, patadas, asfixia con bolsa de plástico, toques en los pezones y estar en una sola posición durante largo tiempo. La tortura psicológica fue en amenazas en contra de mi familia y que yo me había chingado porque era integrante de la APPO. (Testimonio de EDGAR ALEJANDRO MOLINA



CUADERNO

- **Testimonio**

Juan Carlos Luis Mendoza

- **La APPO y la construcción democrática**

Gustavo Esteva

- **Revolución, poder, sociedad: la experiencia de la APPO (Oaxaca)**

Guillermo Almeyra

- **Guelaguetza: ¿poder o servicio?**

Presbíteros oaxaqueños

- **Paz en la Biblia. La paz como clave de lectura globalizante en el tema de los derechos humanos**

Daniel R. Landgrave G.

- **Discernimiento de los signos de los tiempos en Oaxaca**

R. Cervera

INTRODUCCIÓN AL CUADERNO

A partir del mes de mayo de 2006, en el que los profesores de la sección 22 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) instalan un plantón en el zócalo de la ciudad de Oaxaca, ésta se ve sacudida por una serie de movilizaciones y acciones, como nunca antes se habían visto: marchas masivas; barricadas por todo el centro histórico; toma de radiodifusoras; enfrentamientos con la policía local y con la Policía Federal Preventiva (PFP); estado de sitio implantado en la capital; arrestos injustificados; hombres, mujeres y niños seriamente lesionados y... cuando menos 17 muertos.

Durante el levantamiento la Iglesia oaxaqueña estuvo presente, de maneras muy diferentes. Iglesia son muchos de los que participaron en las marchas y barricadas, y de los que fueron secuestrados por la fuerza pública, los lesionados y los fallecidos violentamente. Iglesia son los más altos funcionarios de las diócesis involucradas, cuyas intervenciones quedan para ser valoradas por la historia. Iglesia son, finalmente, varios grupos de presbíteros de diferentes regiones del Estado que tuvieron a bien levantar la voz en los momentos más álgidos del conflicto para condenar los hechos execrables perpetrados por el gobierno de Ulises Ruiz y por las fuerzas enviadas por el presidente Vicente Fox.

Christus quiere ser una modesta herramienta de discernimiento de los signos de los tiempos. Sabemos que la intervención salvífica divina se sigue manifestando en nuestros días en muchos sucesos: aparatosos e impresionantes unos; cotidianos e invisibles otros. Pero, frente a éstos, se levanta también la resistencia a la acción liberadora, por parte de personas concretas y grupos determinados. Esta edición quiere ser, por tanto, una invitación a discernir por dónde pasan hoy los caminos del amor de Dios a la humanidad. A partir de este ejercicio deberá brotar la movilización solidaria en favor de quienes luchan por un México diferente.

El cuaderno abre con un testimonio. Debe quedar claro, finalmente, que quienes decidieron salir a las calles y quienes llevaron la peor parte durante esos meses aciagos y, simultáneamente, fructíferos pertenecen al pueblo de a pie. Aquí hay que contar a los maestros de la Sección 22, a los diferentes pueblos indios, las mujeres, los niños, los colonos de la capital, los jóvenes. A ellos les tocó también poner a los heridos y a los muertos. El testimonio que reproducimos y los fragmentos de otros, distribuidos a lo largo del cuaderno, quieren representar un pequeño homenaje al pueblo de Oaxaca levantado, así como un llamado a la solidaridad combativa en favor de la liberación de los que aún se encuentran encarcelados.

Gustavo Esteva presenta un análisis amplio de la naturaleza de estas movilizaciones que sacudieron al país y propone caracterizarlas como un movimiento, aunque reconoce también que no ha sido posible encontrar cuál debe ser la estructura propia de esta red de organizaciones, comunidades y movimientos. En este carácter peculiar se encuentra una de sus debilidades pero, también, la fuente de su fortaleza, entre otras cosas, porque no dependen de un caudillo que pueda imponer su propia agenda o abandonar a la gente a su suerte. El autor presenta también a los principales protagonistas de estas movilizaciones: en primer lugar los pueblos indios del Estado que, si bien, no se hicieron presentes en los inicios, pronto enriquecieron al movimiento con sus puntos de vista y su participación efectiva en las acciones. Las mujeres, por su parte, han tenido una parte muy importante en el conjunto del proceso a partir de varias formas de concurrencia. Otro actor central fue el movimiento urbano-popular, tanto el procedente de las proverbiales luchas por los servicios elementales, como el formado por grafiteros y otros colectivos juveniles. Entre las banderas principales que han levantado las diversas agrupaciones se encuentran la lucha por la democracia formal, pero también por la democracia participativa e, incluso, radical. También hay diferentes visiones acerca de la lucha contra

el capitalismo, desde las posiciones ortodoxas marxistas-leninistas, hasta quienes tratan de forjar y fortalecer nuevas relaciones sociales que escapen a la lógica del capital, y evitar así que se nos convierta en mercancías y nos sometan a la explotación. El trabajo de Guillermo Almeyra pretende analizar los sucesos que sacudieron a esa entidad, tomando como modelo la teoría de la revolución forjada por la pensadora Hanna Arendt. Para encontrar una explicación del levantamiento oaxaqueño comienza exponiendo la situación general del Estado, en sus aspectos económico, político y cultural. Una de las tesis centrales del trabajo es que en Oaxaca, como en otros lugares, se entrelazan tres clases de luchas: por la liberación-descolonización de las minorías étnicas (indígenas y poblaciones negras) así como por su igualdad con los mestizos y blancos; por la liberación nacional de la dominación del capital imperialista; y para construir una vía no capitalista al desarrollo. Desde este contexto se analizan los diferentes momentos de la lucha oaxaqueña, los actores que intervinieron, los objetivos de cada sector. El autor concluye que uno de los objetivos comunes que subyace a las diferentes agendas que confluyen en esta lucha es, finalmente, la libertad. Y ésta es la que vincula a este proceso regional con otras luchas nacionales e, incluso, mundiales. Sostiene, además, que los dos tipos de

INTRODUCCIÓN AL CUADERNO

poderes que operan en el Estado de Oaxaca son, finalmente, incompatibles. Por un lado están el gobierno federal, en manos de la derecha más retrógada que ha visto el país, y el gobierno local, en manos de un partido tradicionalmente corrupto y acomodaticio. Pero en esa misma trinchera se encuentra el Partido de la Revolución Democrática que busca encauzar institucionalmente y sustituir los organismos de base con sus propias estructuras partidistas. Por el otro lado se encuentran las organizaciones que van forjando los diversos actores que han llevado adelante el levantamiento; éstos son los que construyen un nuevo modo de ejercer el poder y los que llevan adelante esta revolución en curso.

A continuación incluimos un documento. Se trata de una declaración firmada por presbíteros de cuatro de las seis diócesis en que está dividido el Estado, a saber, Oaxaca (Antequera), Tehuantepec, Puerto Escondido y la prelatura mazateca de Huautla. El documento consta de cinco apartados cuyos encabezados son: Palabras contra realidades; Preocupaciones: ¿a quién recurrir?; Nuestra esperanza; Caminos; ¿Desde dónde escribimos? Los firmantes van más allá de una mera crónica de los hechos ocurridos, y se animan a aportar una serie de interpretaciones y explicaciones causales, que revelan el espacio de libertad que han

logrado construir ante el poder político y el poder económico, tanto estatal, nacional e internacional; lo cual sólo es factible por la resistencia a las consabidas dádivas con que los poderosos suelen comprar -hoy más que en otros momentos- la fidelidad y complicidad de los hombres y mujeres de iglesia. Al mismo tiempo, sale a la luz su inequívoco compromiso con los diferentes sectores que, meses ha, van llevando adelante esa lucha legítima y necesaria del pueblo oaxaqueño. Daniel Landgrave nos lleva de la mano a través de un análisis amplio y bien documentado acerca de lo que significa la paz en la literatura bíblica. El autor nos recuerda que en los escritos de ambos testamentos el sentido de este término va más allá de una mera ausencia de guerra, sobre todo, cuando esa «pax romana» está sostenida con alfileres o con la violencia de las armas o de represiones socio-psicológicas. El Shalom y la Eiréne se presentan como un conjunto de bienes que permiten la realización y la vida digna de las personas. Y esos bienes son concretos, no quedan en conceptos abstractos: salud, seguridad, comida, vestido, alegría, ausencia de miedos, esperanza. Ahora bien, sabemos que es precisamente la ancestral negación de estos satisfactores elementales al grueso de la población oaxaqueña, particularmente los pueblos indios, lo que ha dado sustento más profundo al levantamiento por la vida y

la dignidad. Además la paz bíblica es inseparable de las relaciones sociales, particularmente, la justicia y el derecho, otro déficit que han padecido endémicamente los pueblos de ese Estado –y de otros. Finalmente, la paz, en el evangelio de Lucas, se presenta como una noción compleja que incluye, tanto aspectos idílicos y utópicos, como adverten-



cias acerca de la división, la contradicción y el fuego que Jesús afirma haber traído al mundo.

El trabajo de Raúl Cervera pretende presentar a los lectores partes centrales de cinco documentos dados a la luz por diferentes grupos de presbíteros del Estado, durante los meses en que las movilizaciones alcanzaron una magnitud inédita y, simultáneamente, creció la represión violenta por parte de

las autoridades estatales y federales. Entre éstos se encuentra el que ya presentamos más arriba. Estos escritos pretenden varios objetivos, entre los que destacan la denuncia de las arbitrariedades gubernamentales contra el movimiento ciudadano, así como una información veraz a las comunidades acerca de los sucesos de esos días. El autor cree encontrar en el conjunto del material elementos centrales del método ver, juzgar, actuar, por cierto muy bien aplicado, por lo que constituye una lección digna de tenerse en cuenta en la comprensión y utilización de este camino pastoral. ☒

En ese lugar, bajo una tanqueta antimotines, nos dieron toletazos y patadas hasta que perdí, todo sangrado, el sentido. Dos horas y media después, nos subieron a todos a una camioneta blanca. Durante cerca de 60 minutos nos viajaron y en un lugar desconocido nos bajaron, nos tiraron boca abajo en un suelo de piedras, entonces caminaron encima de nosotros, provocándonos daño durante 15-20 minutos (Testimonio de Flaviano Juárez Hernández).

Testimonio

Juan Carlos Luis Mendoza

Mi nombre es Juan Carlos Luis Mendoza. Originario de Ensenada Baja California Norte, de padre oaxaqueño y madre michoacana. Esto es mi testimonio de los hechos ocurridos desde el día 25 de Noviembre del 2006 hasta el día de hoy, los cuales afectaron y siguen afectando a mi persona tanto como física y psicológicamente y que no solamente a mi sino también a mis familiares y amigos mas allegados, ya que todos los derechos que el gobierno te hace saber que tienes el mismo los esta violando.

Yo llegué el día 1 de Noviembre a esta ciudad de Oaxaca para hacer los preparativos de mi unión matrimonial con mi prometida Mariela García Salas. Originaria de la ciudad de Oaxaca. Cinco días después encontré un trabajo en un centro de cómputo llamado CCS. El día 25 de Noviembre yo iba con mi prometida hacia el centro como a eso de los cuatro de la tarde con la intención de comprar unos pantalones para ella, después de eso nos dirigimos al jardín Consatti, pero al llegar ahí nos dimos cuenta de que no había tianguis y decidimos regresar a la casa de su mama para hablar sobre la fecha de la boda y los preparativos. Decidimos caminar hasta la iglesia de Sto. Domingo y de ahí caminar hasta periférico. Al ir hacia Sto. Domingo nos percatemos de que una gran masa de gente se dirigió hacia nosotros, como corriendo de algo, y nos dimos cuenta de que era un enfrentamiento. Eran elementos de la Policía Federal Preventiva, PFP quienes estaban agrediendo a esas personas cuando llegaron hasta nosotros. Y nos encontramos en medio de toda la trifulca y empezamos a percibir olor a gas lacrimógeno, el cual nos estaba ahogando. Ya casi sin poder respirar, tratando de salir de ahí, era imposible ver hacia donde, porque el gas no dejaba ver y los ojos lloraban y la respiración se dificultaba más. Al percatarse de nuestra situación llegaron dos enfermeras y nos preguntaron que hacíamos ahí y solamente nosotros dijimos que íbamos pasando. Ellas nos dijeron que nos retiráramos de ahí y nos dieron un cubre bocas.

Cuando ya nos íbamos, los de la PFP ya casi estaban sobre nosotros, le dije a ella que corriera. Al voltear había ya tres de ellos. Y quise correr pero me agarraron de la camisa y me tiraron al suelo. Y me empezaron a golpear muy fuertemente. Después de haberme golpeado me dijeron que me levantara y que me largara. Me paré y trataba de salir de ahí pero vi que otra vez querían golpearme y corrí pero no había salida porque todo estaba cerrado por preventivos. Y la única parte a la que se podía ir, era hacia la puerta de la iglesia donde hay unas escaleras. Ahí mucha gente estaba gritando que no nos golpearan pero ellos no hacían caso y yo, pegado en al puerta, miraba como la demás gente gritaba cada vez que les daban un golpe. Luego de repente nos acercaron muchos de la PFP y nos empezaron a disparar al cuerpo directo los cartuchos de gas lacrimógeno. Esos cartuchos se abrían debajo de nosotros y el gas nos llegaba directo a la respiración. No había hacia donde ir. Sentía que me iba a desmayar y en esos momentos yo pensaba que era mi fin y solamente le pedía a Dios que cuidara a mi prometida y a mi familia.....

Uno de la PFP me tomó por el cuello, me tiro al suelo y entre muchos me golpeaban. Pero en esos momentos en mi cabeza solo pensaba en que Dios me ayudara a salir de ahí con vida y que mi prometida estuviera a salvo. Y de solo pensar en eso ningún golpe me dolía y solamente en eso pensaba. Luego me llevaron arrastrando hasta el Zócalo. Al lado mío iban mujeres, niños y más personas los cuales aún iban golpeando sin cesar. Al llegar al Zócalo nos tiraron en el suelo enfrente de un hotel. Estábamos unos arriba de los otros como si fuéramos como la gente que muere en batallas que solamente nos tiraron como basura. Los de hacia abajo se empezaban a asfixiar por el peso de los demás. Muchos de ellos nos dijeron muchas cosas como: "ya les carga la chingada, eso les pasa por andar de revoltosos, traigan gasolina para prenderlos, ustedes aquí como pendejos peleando y Flavio Sosa en su casa bien contento." Cuando se percataron que los de abajo ya no podían más, nos

empezaron a levantar uno por uno. Nos empezaron a acomodar en filas, tirados boca abajo en el suelo. Eso transcurrió como en dos horas. Y nos preguntaban: "¿De donde eres; Cómo te llamas; Donde vives?" Después de eso me llevaron y me llevaron hacia un Pickup, tipo RAM. Y me aventaron a la caja a mí y a otras ocho personas más y se sentaron cuatro personas más. En el camino se paraban y ahí nos golpeaban y nos preguntaban el nombre. Varias veces me pusieron el cañón de una M16 y me pegaba fuertemente en la nuca, el tiempo más o menos que puso del Zócalo hasta nuestro destino. Al llegar nos metieron y nos sentaron en el suelo y nos preguntaron los nombres de nuevo y nos empezaron a llevar hacia adentro del penal con la cabeza agachada. Y antes de entrar a la celda me propinaron tres golpes en el estómago. Nos quitaron los zapatos y traté de dormir pero el frío, los golpes y todo lo que me había pasado no me dejaba descansar.

Al día siguiente, domingo 26 de Noviembre, pidió que me dejaran hablar por teléfono por que es mi derecho y solamente decían mañana en la tarde, mañana en la tarde. Ese mismo domingo hasta como a las tres o cuatro de la tarde nos dieron de comer y hasta en la noche llego el Ministerio público a tomar la declaración y uno de derechos humanos estatal. Y luego nos dieron una cobija. El día lunes 27 de Noviembre, como a eso de las 5:15 de la madrugada nos despertaron y nos quitaron las cobijas y nos esposaron con unas cintas plásticas. Y me dijeron que me subiera a un Torthon Militar con mucha más gente. Sin saber hacia donde íbamos nos percatamos de que íbamos hacia el aeropuerto de la ciudad. Al llegar ahí se escuchaba un avión en marcha. Cuando nos bajaron, nos formaron y nos esposaron con esposas metálicos sobre las de plástico que ya teníamos. A algunas personas se les encadenó las piernas y brazos. Todo eso parecía un traslado de narcotraficantes y gente muy peligrosa. Ahí se encontraban muchos periodistas, los cuales no dejaban de tomar video y fotos. Y una persona me tomó de la espada y me llevó hacia el avión y me dijo con un tono muy fuerte que gritara mi nombre y me subió al avión y que me quedara con la mirada abajo porque si volteaba me iban a golpear. No sabía hacia donde íbamos pero me estaba preparando para lo que viniera. El vuelo duró como dos horas.

Al aterrizar así agachados, nos dijeron que nos bajáramos del avión. Y al bajar hacían el mismo procedimiento de gritar el nombre y la edad.

Rápidamente un hombre muy alto me torció la mano hacia atrás y me llevo a un camión y me aventó en el revisándome. Me subió al camión, me sentó mirando hacia el suelo y me dijo: "Si volteas a mirar o te mueves te voy a pegar." Después en el transcurso de ahí al penal al que nos trasladaron, fueron como una hora y media. Al llegar se paró el camión y se escuchaban gritos de las mujeres que parecían ser torturadas y dijeron: "Jajaja, si eso es a las mujeres, imaginen se lo que les espera por andar de revoltosos." Mientras eso pasaba, adentro en el camión nos golpeaban en nuca, espalda, costados y a veces patadas en la cara. Al entrar, nos tiraron al suelo y que no nos moviéramos. Uno por uno nos fueron revisando. Nos hicieron que nos desnudáramos y que hiciéramos sentadillas. Y nos revisaron, nos dieron una ropa café y nos llevaron a un cuarto donde nos rasuraban la cabeza. Y nos hacían que nos rastrilláramos la cara, pues nos hicieron que nos rasuráramos con el mismo rostrillo. De ahí nos tomaron datos y fotos de frente y costados. Luego las huellas de la mano y más datos. Después nos llevaron hacia las celdas que por cierto solo había una cama con tres colchonetas, una mesa y un banco. Ahí nos aventaron como si fuéramos perros a tres de nosotros por celda. Era muy reducido el espacio pero nos la arreglábamos como podíamos. En ese momento apareció un celador diciéndonos que nos formáramos cada vez que viniera un celador con la cabeza agachada y que si no lo hacíamos nos iban a castigar. El mismo nos dijo que estábamos en un Cereso Federal llamado El Rincón de Tepic Nayarit. Diario nos quedamos encerrados sin salir, sin poder dormir porque ellos pasaban cada 20 minutos en la noche. Le ponían muchas trabas a los visitas. Era muy estresante estar ahí. Muchos lloraban, sufrían, se callaban al ver que no se podía hacer nada.

Después un día 23 de Diciembre en la madrugada nos levantaron. Nos hicieron recoger todas las cosas y nos llevaron a la salida. Nos revisaron, nos trasladaron hacia acá de nuevo y aquí sigo aún en el penal de Tlacolula. Firma de Juan Carlos Luis Mendoza. ☞

(CERESO Tanivet, Tlacolula, Oaxaca Jueves, 22 de febrero 2006)

La APPO y la construcción democrática

Gustavo Esteva

Centro de Encuentros y Diálogos Interculturales, A. C. (CEDI).

Universidad de la Tierra Oaxaca, Oax.



De junio a octubre de 2006 no hubo policía alguno en la ciudad de Oaxaca, de 600 000 habitantes, ni siquiera para regular el tráfico de vehículos. El gobernador y sus funcionarios se reunían secretamente en hoteles o casas particulares, porque no podían acudir a sus oficinas: la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) había instalado plantones permanentes en todos los edificios públicos y las estaciones de radio y televisión públicas y privadas que controlaba. Cuando el gobernador empezó a lanzar a sus esbirros para que realizaran ataques guerrilleros nocturnos contra esos plantones, se levantaron barricadas para protegerse de ellos. Más de mil barricadas se montaron cotidianamente, a las 11:00 de la noche, alrededor de los plantones o en encrucijadas críticas, y se desmantelaron cada mañana para permitir la circulación. A pesar de esos ataques, una organización de derechos humanos informó que en esos meses hubo en Oaxaca menos crímenes (muertos, heridos, asaltos) que en cualquier periodo semejante de los últimos diez años. Trabajadores de sindicatos miembros de la APPO operaron muchos servicios, como la recolección de basura.

Algunos analistas empezaron a hablar de la Comuna de Oaxaca, en alusión a la de París de 1871. Sonriendo, los oaxaqueños comentaron: "Sí, pero la Comuna de París sólo duró 50 días y nosotros llevamos más de cien." La analogía es pertinente pero exagerada, salvo en

lo relativo a la reacción que estas dos insurrecciones populares provocaron en las estructuras de poder. En el estilo de los ejércitos europeos que aplastaron a los communards que habían tomado en sus manos todas las funciones de gobierno de la ciudad de París, la Policía Federal Preventiva (PFP), con el apoyo del Ejército y la Marina, acudió a Oaxaca el 28 de octubre de 2006 a tratar de controlar la situación. El 25 de noviembre realizó una represión brutal, la peor en la historia de Oaxaca, con una violación masiva de los derechos humanos y actitudes que pueden legítimamente describirse como terrorismo de estado. Según las autoridades, esa estrategia de intimidación y el encarcelamiento de los supuestos líderes de la APPO liquidarían el movimiento y servirían de advertencia para el país entero.

La APPO sigue siendo un misterio, incluso para sus íntimos. Su gran visibilidad nacional e internacional ha impedido verla, por las inmensas distorsiones introducidas por los medios. Dentro de la Asamblea, además, distintos grupos la han caracterizado en sus términos, para llevarla a su molino político o ideológico, lo que ha contribuido a la confusión. A todo esto se agrega el carácter profundamente innovador de la APPO, que hace difícil apreciar el sentido, naturaleza y alcances de este peculiar animal político. Se necesita perspectiva histórica más amplia y acaso una distancia que no tengo para explorar la naturaleza, características y perspectivas del movimiento oaxaqueño, inevitablemente asociado a la evolución nacional y mundial. Arriesgo aquí una tentativa de interpretación, con sesgos evidentes, pues no disimulo en ella la cruz de mi parroquia.

¿Organización o movimiento?

¿Es la APPO una organización semejante a un partido o a un sindicato, una organización política convencional? ¿O es más bien algo parecido al feminismo, al ambientalismo, al zapatismo o al movimiento indígena?

El debate sobre la naturaleza de la APPO se debe en parte a sus mutaciones. Concebida como asamblea de apoyo por el sindicato de maestros, se convirtió en coalición de dirigentes y en poco tiempo se conformó como convergencia articulada de movimientos sociales y políticos. Fue muy activa la tendencia a crear un frente de organizaciones políticas, que adoptase la estructura vertical de éstas y fuese más eficaz en la coordinación de las acciones. Pero esta corriente encontró continua resistencia. La actitud mayoritaria parece ser la de mantener la forma movimiento del empeño, aunque no ha sido posible darle la forma organizativa pertinente, como red de movimientos sociales, comunidades y organizaciones autónomas.

Convergen en la APPO movimientos que vienen de muy lejos: indígenas y campesinos, feministas, ambientalistas, defensores de los derechos humanos o el patrimonio histórico y cultural... Otros movimientos cristalizaron o adquirieron una nueva articulación al surgir la APPO. El movimiento urbano-popular adquirió vigor y presencia en torno a las barricadas. Surgió una nueva articulación regional de movimientos y organizaciones, como las APPOs del Istmo, la Sierra de Juárez, la Costa y las colonias de la ciudad de Oaxaca.

Participan en la APPO diversos tipos de organizaciones. Lo que se ha dado en llamar el Espacio Civil de la APPO está formado por un gran número de organismos civiles que se dedican a muy diversas actividades y en general mantienen relaciones activas y prolongadas con grupos y comunidades. Existen asociaciones y organizaciones políticas, unas estrictamente locales y otras vinculadas a organizaciones nacionales y partidos.

Esta gran diversidad propicia divergencias y contradicciones y hace difícil la gestación de consensos. Las decisiones en los órganos de coordinación tienden a ser lentas y difíciles y a menudo desembocan en un mínimo común denominador que no es siempre lo más adecuado para el momento o la circunstancia.

Esta misma diversidad, sin embargo, es una inmensa fuente de fortaleza. La APPO no está colgada de un líder. Su fuerza no depende de los incidentes del camino, sino de vigorosos motores históricos que impulsan voluntades y acciones en la dirección del cambio, por encima de cualquier tropiezo. Como ha señalado Luis

Hernández: La APPO sintetiza la cultura política local, nacida de las asambleas populares, el sindicalismo magisterial, el comunismo indígena, el municipalismo, el extensionismo religioso, la izquierda radical, el regionalismo y la diversidad étnica de la entidad. Expresa, además, las nuevas formas asociativas que se crearon en Oaxaca a raíz del levantamiento popular pacífico: las organizaciones de los barrios pobres de la ciudad de Oaxaca y su zona conurbada, las redes juveniles libertarias y las barricadas (Luis Hernández, La Jornada, 21/11/06).

Los participantes

Los pueblos indios

La composición cultural y la configuración física dan a Oaxaca características únicas. Es el estado de México de mayor diversidad natural y cultural y el único de mayoría indígena. Con menos del 5% de la población del país tiene la quinta parte de sus municipios. La fragmentación municipal de Oaxaca se explica por un doble movimiento: la practicaron las autoridades ante la continua resistencia indígena, para dividir a los pueblos, y éstos la emplearon para dar a sus empeños de autonomía la escala apropiada. En cuatro de cada cinco municipios de Oaxaca se gobierna por "usos y costumbres", un eufemismo para subrayar que la gente se erige en autoridad sin procesos electorales y toma por sí misma las decisiones que afectan la vida en común en sus asambleas comunales. La propia lucha indígena explica también que Oaxaca es el estado de mayor proporción de tenencia comunal de la tierra: más del 80%. Al recuperar sus territorios, los pueblos hicieron valer en ellos sus propias formas de relación con la naturaleza y en la sociedad.

Los pueblos indios tardaron en participar en la APPO. Aunque conocidos dirigentes indios estuvieron presentes desde el principio y hubo participación indígena desde las primeras marchas, las discusiones en las comunidades se prolongaron por meses. En muchos casos el debate expresaba la antigua tensión entre las comunidades y los maestros, que llevó a aquellas a inhibir su participación en la movilización gremial. En todo caso, en el curso del mes de agosto su participación empezó a tener mayor consistencia, particularmente en municipios y regiones de predominio indígena.

Desde la gran marcha del 5 de noviembre esta participación adquirió un perfil específico, por la presencia activa de autoridades indígenas comunales y municipales. Cuando el día 10 se realizó el Congreso Constitutivo de la APPO se hizo evidente que en varias regiones del estado se habían estado gestando formas eficaces de participación indígena. En la Sierra de Juárez, por ejemplo, se creó la Asamblea de los Pueblos Zapoteco, Mixe y Chinanteco que articuló la participación de comunidades de toda la región en la APPO y designó a quienes las representarían en su Consejo, que reservó para ellos 23 lugares. Finalmente, el 28 y 29 de noviembre, a pesar de la represión del día 25, tuvo lugar el Foro de los Pueblos Indígenas de Oaxaca, que se realizó bajo continuo acoso policiaco y sobre el cual conviene subrayar los siguientes aspectos:

- Estuvieron presentes autoridades y representantes de los pueblos amuzgo, chatino, chinanteco, chontal, chocholteco, cuicateco, huave, mazateco, mixe, mixteco, tacuate, triqui, zapoteco y zoque. Nunca antes, desde que se tiene memoria, se habían reunido en toda esta diversidad por su propia iniciativa. Asistieron también al foro numerosos organismos civiles que han acompañado por un largo periodo a los pueblos indios.

- El Foro examinó extensamente, en forma democrática, temas fundamentales para los pueblos indios, como libre determinación y autonomía; tierra, territorios y recursos; educación y comunicación indígena intercultural; y violación a derechos humanos. Las reflexiones incluyeron planteamientos bien meditados, que llevaron a afirmaciones tajantes como la que señaló que "la educación ha sido una nueva forma de colonización".

- El Foro presentó públicamente un pronunciamiento, en el cual, entre otras cosas, se reiteró la exigencia de la remoción del gobernador; se denunciaron las violaciones a la ley; se hizo un llamado a "fortalecer el proceso de unidad basado en la diversidad de identidades y agendas, propiciando acercamientos orgánicos, programáticos y de acción conjunta entre todos los pueblos, sectores y movimientos"; se convocó a "fortalecer el proceso organizativo y de acción conjunta de la APPO, sobre todo dinamizando en la base de todos los movimientos y organizaciones esta nueva actitud: apostar a todo lo que articule, todo lo que a partir de lo nuestro transforme, todo lo que construya desde abajo"; se señaló que el conflicto "ha dejado ver que en Oaxaca ya no se corresponden las exigencias y aspiraciones de la sociedad con las actuales

leyes, instituciones y prácticas autoritarias del régimen político. En este sentido Oaxaca ya cambió. No puede volver a la situación anterior."; se pronunciaron abiertamente por la no violencia y a favor del diálogo democrático y concluyeron en los siguientes términos: "Los pueblos indios queremos hacer saber a la sociedad y al gobierno de Oaxaca, de México y del mundo que el enorme abuso de la fuerza pública practicado en estos días no nos intimida ni nos paraliza, como lo hemos demostrado con la realización de este Foro. Nos preocupa que lo poco que había quedado del estado de derecho, violado continuamente por Ulises Ruiz, haya sido ahora destruido por el gobierno federal. Estamos bajo un estado de excepción no declarado y por tanto ilegal. El hecho nos preocupa y nos lleva a actuar con extremo cuidado. Pero no nos detiene. Nuestro camino está trazado y vamos a seguir caminando por él, a nuestra manera, en nuestros tiempos y ritmos. Este camino incluye la transformación de todas las normas e instituciones que actualmente rigen nuestra convivencia. No lo vamos a hacer solos. Pero nunca más seremos excluidos de la concepción y operación de esas normas e instituciones".

Las mujeres

Las mujeres han desempeñado un papel prominente en todos los aspectos de los movimientos que forman la APPO. Muchos piensan que le han dado su espíritu y carácter y que finalmente determinarán su destino.

Esta participación corresponde a dos procesos entrelazados que se formaron en Oaxaca durante los últimos 20 años.

- Desde los años ochenta surgieron en Oaxaca varios grupos feministas, que adquirieron rápidamente gran visibilidad. En general se formaron por iniciativa de destacadas feministas de clase media urbana, que habían participado en el movimiento en otras partes de México.

- Un proceso más profundo, que surgió en forma paralela y no es posible examinar aquí en todos sus complejos aspectos, constituye una *nueva* forma de participación política de las mujeres en las comunidades y municipios, que difiere de algunos planteamientos feministas pero reivindica con semejante vigor la posición de la mujer y el rechazo de la violencia y discriminación que se practican contra ella. Se ha llegado a sostener que el impulso constituye una "feminización de la política", cuando las mujeres toman el liderazgo de iniciativas políticas y movimientos socia-

les y lo ejercen con formas y orientaciones que contrastan claramente con las de los varones. Las mujeres adquirieron muy clara visibilidad al conquistar el 1º de agosto las instalaciones del sistema público de radio y televisión y mantener su presencia por radio, cuando éste fue destruido, en los siguientes meses.

Su presencia en la APPO ha adoptado muchas formas. Lo mismo apoyaron a quienes estaban en las barricadas que participaron en las marchas o las discusiones de asambleas. Han cumplido también un papel muy destacado en la lucha contra las violaciones de los derechos humanos y el apoyo a los presos y perseguidos políticos y en las negociaciones con el gobierno.

El movimiento urbano-popular

Más de la mitad de los residentes de la ciudad de Oaxaca habita barrios populares formados, en su mayoría, a partir de asentamientos ilegales. Se conocían bien sus luchas localizadas para regularizar su situación y obtener los servicios básicos, pero no parecían tener mayor presencia en la vida social y política de la ciudad –salvo en los grafitos que cubrían todas las paredes. La mayor parte de esos grafitos carecían de creatividad y sentido. Eran solamente “marcas” (una especie de firma o signo), que identificaban territorialmente a bandas de jóvenes, algunas de propensiones delincuenciales, que de ese modo expresaban su rebeldía y devolvían a la sociedad el rechazo y marginación que padecían. Los auténticos grafiteros, que se expresaban política y artísticamente en las paredes, los denominaban

con desprecio “marqueros” – aunque muchos de ellos iniciaron su actividad haciendo “marcas”.

La repentina presencia de grupos emanados de esos barrios populares y algunos de clase media en el movimiento planteó desde el principio un acertijo. No se conocía la medida en que el tejido comunitario generado desde la migración indígena estaba presente en esos barrios y colonias. Las barricadas surgieron espontáneamente, como invención popular ante los ataques guerrilleros del gobernador contra los plantones de la APPO, y adquirieron rápidamente vida propia, hasta constituir núcleos autónomos de organización social y política. Las largas noches de desvelo crearon la oportunidad de extensas discusiones políticas, que despertaron en muchos jóvenes una conciencia política hasta entonces inexistente o muy vaga, que surgía muy naturalmente de sus descontentos y rebeldías. Nuevos grafitos expresaron lúcidamente los cambios profundos que estaban ocurriendo en ellos.

En las barricadas se empezaron a manifestar múltiples anarquismos ideológicos o vitales, algunos de los cuales tomaron pronto la forma del movimiento okupa, que no había aparecido en Oaxaca: ciertos grupos ocuparon edificios públicos abandonados y empezaron no sólo a vivir permanentemente en ellos, sino a convertirlos en centros de actividad cultural y política. Los colectivos de barricadas defendieron ferozmente su autonomía, a veces con propósitos aviesos y una carga de violencia difícil de encauzar, dada la previa acumulación de agravios



desde el poder. Niños y jóvenes urbanos tomaron parte muy significativa en el movimiento, particularmente en las confrontaciones con la policía, a las que muchos de ellos estaban acostumbrados.

Otros participantes

Los activistas dedicados a la promoción y defensa de los derechos humanos adquirieron en la APPO carácter de movimiento y tuvieron desde el principio un papel muy relevante. Realizaron una documentación rigurosa de las violaciones masivas a los derechos humanos y una defensa valerosa y experta de los presos y agredidos. Algunos de ellos tomaron parte en las negociaciones con el gobierno federal y han llevado sus denuncias a las instancias jurídicas y políticas más altas dentro y fuera del país.

Diversos grupos ambientalistas habían tenido participación destacada en la articulación del descontento con algunas de las obras más aberrantes y destructivas de la administración de Ulises Ruiz. En el curso del movimiento su experiencia organizativa y su conocimiento de las cuestiones ambientales fueron una continua contribución a la APPO.

El Espacio Civil, la participación articulada de organismos civiles y organizaciones no gubernamentales, adquirió una presencia significativa en el seno de la APPO desde el día de su creación. Además de su participación relevante en las negociaciones con el gobierno y las marchas o denuncias, se ocupó directamente de eventos de importancia crítica, como el Foro Nacional Construyendo la Democracia y la Gobernabilidad en Oaxaca, y contribuyó decisivamente a diversos procesos, como la Iniciativa Ciudadana de Diálogo por la Paz, la Justicia y la Democracia en Oaxaca. En el seno del Espacio se han lanzado también numerosas iniciativas y acciones, que adquieren importancia creciente en la nueva fase de la APPO.

Comunidades de base y organismos civiles vinculados a la iglesia católica participaron muy activamente en todas las fases y acciones de la APPO. Personas cercanas a la jerarquía eclesíástica, que había mostrado reticencias diversas ante el movimiento popular por su cercanía con las autoridades, lograron que adoptara posiciones críticas ante éstas, se sumara a la Iniciativa Ciudadana y respaldara algunos aspectos de las movilizaciones.

Una inmensa variedad de grupos autonomistas

y anarquistas emergió continuamente en el seno de la APPO. Fueron muy destacados en la creación y operación de las barricadas y tendieron en general a radicalizar el movimiento, aportándole la experiencia asamblearia e independiente que los caracteriza.

La enumeración de todas las personas y grupos que participaron en la APPO sería inacabable. No hubo sector de la sociedad que estuviera por completo ausente.

La reinención democrática

La APPO debe su radicalidad a su condición natural: está a ras de tierra, cerca de las raíces. Adquirió tinte insurreccional tras intentar todas las vías legales e institucionales para presentar reivindicaciones y encontrar azolvados los cauces políticos que recorría. Pero no baila el son que le tocan. Compone su propia música. Inventa los caminos cuando no hay acotamientos.

La APPO surgió del descontento general con la gestión de Ulises Ruiz. Con base en experiencias muy concretas, como la exitosa oposición al establecimiento de un McDonalds en la plaza central de Oaxaca, adoptó rápidamente la política de un NO y muchos Síes, característica de muchos movimientos sociales contemporáneos. Esta política encuentra un factor de unificación y articulación en un rechazo común a una acción u omisión, a una política, a un funcionario o a un régimen, pero admite al mismo tiempo la pluralidad de motivos, afirmaciones, proyectos, ideales e ideologías que define la condición real del mundo y es muy clara en Oaxaca.

El rechazo al gobernador Ulises Ruiz, que se mantiene hasta hoy en la mayoría de los habitantes de Oaxaca, define cada vez más un rechazo a un estado de cosas y a un régimen. Ulises Ruiz sería solamente una encarnación de los peores aspectos de un gobierno autoritario y opresor que se considera ya insoportable. No empezaron con él la corrupción y el autoritarismo, pero en su gestión llegaron a extremos que los hicieron enteramente intolerables para la mayoría. El rechazo a ese régimen incluye para muchos participantes en la APPO rechazo al capitalismo, pero esta posición no es general, aunque se extienda cada vez más. Entre las luchas en las que parece haber mayor convergencia destacan

tres antiguos empeños democráticos.

- Perfeccionar la democracia formal. Todo mundo sabe que las elecciones en Oaxaca han sido siempre un cochinerito, en que los ciudadanos son intimidados y manipulados durante las campañas y las jornadas electorales están llenas de vicios. Muchas personas luchan por reformas en las leyes y las instituciones para mejorar los procesos electorales.
- Implantar la democracia participativa. Se ha estado intensificando la lucha por conseguir que los ciudadanos participen organizadamente en la gestión del gobierno, eliminando la discrecionalidad de las decisiones públicas. Se busca incluir en la legislación y en la práctica institucional instrumentos que permitan esa participación:
 - Iniciativa popular. Que los ciudadanos puedan formular iniciativas de ley y que, si reúnen un número suficiente de firmas, el Congreso local se vea obligado a considerarlas e incluso a aprobarlas.
 - Refrendo y plebiscito. Que se sometan a consulta pública decisiones, políticas o programas de gobierno.
 - Revocación del mandato. Que los ciudadanos puedan revocar el mandato de cualquier funcionario elegido. Con esa legislación, Ulises Ruiz se habría visto obligado a abandonar sus oficinas hace mucho tiempo.
 - Presupuesto participativo. "Ni una obra más sin consulta ciudadana" se ha empezado a decir. Muchos ciudadanos están hartos de que los funcionarios sigan decidiendo arbitrariamente obras y programas, a menudo en contraposición abierta con la voluntad de la gente.
 - Transparencia y rendición de cuentas. Que se proporcione información oportuna y completa de todos los actos de gobierno, para someterlos a control.
 - Contraloría social. Que se combata activamente la corrupción mediante la supervisión independiente de la gestión pública.
- Extender la democracia radical. Esta lucha, a la que se intenta subordinar las que se libran por la democracia formal y la participativa, intenta consolidar el estilo de vida y gobierno que se ha practicado desde tiempo inmemorial en las comunidades y municipios indígenas y extenderlo a toda la sociedad, empezando por la formación de cuerpos regionales que sean instancias de gobierno autónomo.

Las dos primeras luchas democráticas impulsan reformas legales e institucionales mediante presiones a los poderes constituidos. La tercera se concentra en lo que puede hacer la gente, por sí

misma, para transformar sus condiciones de vida y sus relaciones sociales. Por décadas, por siglos, las comunidades fueron capaces de emplear sus propias formas de constituir sus autoridades y sus formas de gobierno, a contrapelo de las instituciones dominantes y al margen de la Constitución y de la ley. Esta experiencia se emplea ahora para impulsar cambios inmediatos en la realidad, a partir del esfuerzo organizado, bajo la convicción de que por esa vía se acumularán fuerzas y experiencias suficientes para construir desde abajo un nuevo régimen político. Avances en la democracia formal ofrecerían un paraguas político más adecuado en la transición. Prácticas como la del presupuesto participativo o la iniciativa popular servirían de adiestramiento para la democracia radical, particularmente en los sectores urbanos que carecen de la experiencia del gobierno propio.

Las experiencias electorales recientes contribuyeron a extender el desencanto con la democracia formal y hay en Oaxaca miedo, rabia y frustración ante la impunidad de quienes siguen cometiendo toda suerte de atropellos. Pero hay también un aliento democrático profundo, que se expresa en una miríada de iniciativas autónomas y una forma de efervescencia social y política que no tiene precedentes.

Anticapitalismo

En el Congreso Constitutivo de la APPO la decisión que logró más rápido consenso fue la relativa a su vocación anticapitalista. Pero esta posición no implica claro consenso en cuanto a lo que esto significa.

- Uno de los puntos de debate se refiere a la posibilidad de escapar a la lógica del capitalismo sin la revolución mundial. Mientras algunos grupos parecen concentrar el empeño en la organización mundial del proletariado para cumplir esa tarea, la mayoría reconoce el carácter mundial del capitalismo pero considera que la lucha contra él no puede posponerse hasta la concertación mundial de las fuerzas que lo resisten.
- Otro tema central de discusión se refiere a la naturaleza misma del régimen que se combate. Mientras algunos concentran el empeño en la oposición a los capitalistas, los burgueses, pensando en liquidarlos como clase, otros ponen énfasis en forjar y fortalecer nuevas relaciones sociales que escapen a la lógica del capital, desafiándolo desde adentro y tratando de

evitar que convierta a todos en mercancías y los reduzca a su explotación.

Estos ejemplos son sólo la punta del iceberg de temas que se examinan continuamente en Oaxaca, en las más diversas formas. En muchos casos los debates ignoran por completo los términos técnicos e incluso las denominaciones comunes (como capitalismo y socialismo), pero sus contenidos y orientaciones corresponden claramente a una crítica radical del estado de cosas, a la búsqueda continua de alternativas y a la decisión de luchar por ellas.

Las posturas existentes, en no siempre tersa coexistencia, comprenden lo siguiente:

- Empeños reivindicativos. Persisten las movilizaciones más o menos convencionales para obtener del capital o el Estado mejorías económicas y sociales o para defender lo que ya se ha obtenido, como la lucha de los maestros o contra las reformas a la ley del ISSSTE.

- Reorientación del Estado. Los empeños por reorientar el Estado se inscriben por lo general en las tradiciones latinoamericanas que le confían el papel de agente principal de la transformación.

- Diversos grupos luchan por reformar las políticas existentes. Muchos asumen simplemente la idea de "que se eliminen las aristas más agudas del modelo neoliberal", una frase de López Obrador que podría haber dicho Lula. Otros buscan que se adopte un modelo con mayor sentido social.

- Han estado retornando luchas que se proponen implantar alguna variante de socialismo, desde lo que podría llamarse "estalinismo populista" hasta formas diversas del socialismo de participación.

Todas estas luchas con énfasis estatalista, socialistas o no, tienden a poner énfasis en la propiedad colectiva de los medios de producción y en la generación de garantías sociales (mínimos de bienestar), a través de la conquista de los aparatos de Estado que se lograría con diversos medios: la presión popular que propicie un golpe de mano, elecciones democráticas, o una gesta armada.

- Reorganización de la sociedad desde abajo. Finalmente, quienes desconfían de la transformación desde el Estado, de arriba hacia abajo, han tomado distancia de las tradiciones socialistas y exigen redefinir la naturaleza y manifestaciones del poder político, tienden a adoptar una orientación autonomista y libertaria. Comparten

con los empeños anteriores la crítica de la propiedad privada de los medios de producción y en general del capitalismo, pero ponen énfasis en la propiedad comunal de los medios de producción, que admite formas de propiedad personal de algunos de ellos que no implican explotación, como en las comunidades indígenas. La propiedad colectiva se reservaría a esferas muy limitadas. A partir de una crítica teórica y práctica de la tradición socialista, estas luchas se orientan principalmente a la creación de nuevas relaciones sociales, desde la propia gente, en lo que algunos llaman equívocamente "economía solidaria" en el marco de la democracia radical. Esta corriente considera la democracia formal como un paraguas político preferible a la tiranía, pero desconfía profundamente del sistema de representación y de los procedimientos electorales. Aprecia la democracia participativa, pero sólo como forma de entrenamiento para la radical.

Epílogo

A estas alturas es enteramente imposible prever hasta cuándo las clases políticas seguirán sosteniendo formalmente en el poder a Ulises Ruiz. Lo que parece enteramente previsible es que el impulso popular no se detendrá. Seguramente los diversos movimientos que lo nutren tendrán diversa vitalidad y presencia en el escenario político, pero ninguno desaparecerá o se paralizará. La APPO representa ante todo un gran despertar. Trajo un viento fresco de renovación a Oaxaca, en un periodo oscuro de su historia. Le abrió un nuevo horizonte de esperanza, cuyo carácter innovador, especialmente para la articulación intercultural de la diversidad y en la aplicación contemporánea de la tradición asamblearia, está siendo fuente de inspiración para muchos otros movimientos en México y en el mundo. ☞

(...) al hacerle la parada al camión con otras personas, llegaron los PFP uniformados a detener parejo, en las cuales ya no puedo abordar mi camión. Se me venían encima a golpes en todas partes de mi cuerpo hasta perder el conocimiento. Cuando reacciono, me doy cuenta que estoy enfrente del Zócalo, sangrando del cuerpo, boca abajo con otras personas que desconozco. Me pude dar cuenta que aproximadamente estuvimos bajo el frío, con gritos, insultos, y golpes como 3 horas enseguida. Fui recludo a Tlacolula. (Testimonio de Manuel Ventura Santiago)

Revolución, poder, libertad: la experiencia de la APPO (Oaxaca)

Guillermo Almeyra

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco (D.F). galmeyra@hotmail.com



Este texto es un esfuerzo destinado a confrontar la experiencia más alta de construcción de poder popular en México – la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca, APPO – con la teoría revolucionaria en general y en particular con el pensamiento de Hanna Arendt a propósito de la revolución. Trato entonces de subrayar que la revolución no es un acontecimiento pero sino un proceso lleno de vueltas a la derecha y a la izquierda e incluso retrocesos, y que lo que debe concentrar la atención es la transformación de la subjetividad de sus protagonistas, el cambio de visión del mundo y de la moral de los campos que combaten, y también la nueva correlación de fuerzas que establece un nuevo punto de partida de las luchas.

EL CASO DE LA APPO (OAXACA)

Los procesos que tienen una dinámica revolucionaria solamente pueden ser entendidos si se observa con detenimiento la historia de la

región en la cual se desarrollan, y el historiador está muy lejos de ser un simple narrador, pues debe develar en el pasado el surgimiento, el nacimiento y el desarrollo de los rasgos esenciales de estos procesos.

No es por azar que Oaxaca sea la región de México que cuenta con la mayor cantidad de distritos municipales así como de pueblos originarios en un territorio formado por montañas y mesetas, que da a dos océanos. Los Zapotecas, la gran cultura de la región antes de la Conquista española, nunca fueron vencidos ni por los aztecas ni por los europeos, puesto que las dos potencias tuvieron que hacer pactos con ellos. En el tiempo de la Independencia Oaxaca fue el centro productor de dirigentes liberales y de la resistencia contra el Imperio de Maximiliano de Habsburgo impuesto por los ejércitos de Napoleón.

Después de esto, en el siglo pasado, la región produjo rebeldes liberales anarquistas así como dirigentes obreros revolucionarios, como el ferrocarrilero comunista Demetrio Vallejo, expulsado de su partido por esta razón. La gran mayoría de los municipios de Oaxaca eligen al alcalde y a las autoridades en asamblea general, según los "usos y costumbres", y los movimientos indígenas, como la Ucizoni (Unión de Comunidades Indígenas de la Zona del Istmo), son muy fuertes, pluriétnicos y pluriculturales.

A pesar de todo esto, en Oaxaca, el Partido Revolucionario Institucional que controló el gobierno de la nación hasta el año 2000, siempre ha dominado y domina todavía utilizando la corrupción y el terror, por medio de una alianza con una oligarquía local y los caciques en las regiones pobladas por indígenas. Pero la vida de las poblaciones se organiza desde hace mucho tiempo fuera de los partidos y las instituciones e incluso contra éstas (la llamada "justicia" de los notables del PRI, la policía) y utilizan las formas tradicionales de organización. Las poblaciones crean organizaciones y alianzas de base fuera de las instituciones.

Por otro lado, ni los filósofos ni Robespierre forjaron las formas o las dinámicas de la Revolución francesa y de la democracia. Los "brazos desnudos" dieron un nuevo contenido a una vieja institución como la Comuna y crearon también los clubes, las sociedades patrióticas, los comités y otras organizaciones populares nuevas, descubriendo así, al mismo tiempo, su capacidad de organización independiente. La democracia fue su creación; el encuentro en el pasado de los gérmenes de las formas de construcción del futuro.

Los «enfurecidos» (Jacques Roux, Théophile Leclerc, Jean Varlet), y no Robespierre ni Saint-Juste, son los que unieron la lucha por la libertad política con la igualdad y la liberación de la miseria. Y esto, no contra los opresores extranjeros, como los Estados Unidos de América del Norte, sino en contra de las clases opresoras de su mismo país que los explotaban y los oprimían. Esto es lo que ha conquistado el pensamiento y los corazones de Kant, Hegel, Goethe y los mejores pensadores europeos y los libertadores latino-americanos (Mariano Moreno, Manuel Belgrano, J. J. Castelli).

En Oaxaca, como en otras partes de América Latina donde existen movimientos sociales, los oprimidos luchan hoy en día, al mismo tiempo, por la liberación-descolonización de las minorías étnicas (indígenas y poblaciones negras) así como por su igualdad con los mestizos y blancos (lo que significa la reconstrucción jurídica y política del Estado nacional y la construcción de autonomías como lo demuestra el caso boliviano); por la liberación nacional de la dominación del capital imperialista (es decir: por la independencia completa de estos países que son independientes, desde hace casi dos siglos, nada más en el nivel formal); y por fin, como estamos en plena mundialización dirigida por el capital financiero internacional, que trata de hacer retroceder al mundo hasta la mitad del siglo XIX, para construir una vía no capitalista al desarrollo que se les ha negado.

Estas tres revoluciones se entrelazan en los momentos más ardientes de la lucha común, puesto que cada nivel social (indígenas, sectores nacionalistas y politizados, sindicalistas y trabajadores) tiene su forma propia y su tiempo de movilización. Oaxaca y la construcción de la APPO en medio de la lucha son un ejemplo de estos movimientos.

Al principio del conflicto, los maestros rurales e indígenas, pobres en su gran mayoría, movilizaron a sus alumnos a una huelga para obtener aumentos de sueldo y sobre todo la revalorización, es decir la igualdad con el nivel de las remuneraciones más altas de sus colegas del centro. La sección 22 del sindicato de Maestros es el sindicato más fuerte y popular de Oaxaca, en donde los maestros vienen de las comunidades y fungen como sus intelectuales orgánicos. Su huelga, así como la ocupación del centro de la ciudad de Oaxaca, contó con el apoyo de los padres de sus alumnos, pero fue hasta la violenta represión masiva ordenada por el gobernador Ulises Ruiz cuando se despertaron grandes reacciones populares. Otros sectores se añadieron al movimiento (vecinos, obreros, artesanos, pequeños comerciantes) y éste superó entonces el carácter meramente sindical que le imprimía la dirección del sindicato de los maestros.

De manera espontánea aparecieron los campamentos formados por decenas de miles de pobres urbanos, ayudados por los vecinos que les permitían la utilización de sus baños, les daban alimentos y agua, los apoyaban política y moralmente. Éstos se organizaron también de manera espontánea y cuando la televisión, las radiotelecomunicaciones así como los medios de información privados, aliados del gobernador, reforzaron sus mentiras y calumnias en contra del movimiento, espontáneamente el pueblo mismo irrumpió y ocupó estos centros de información, manteniendo ocupados los medios televisivos y radiofónicos más poderosos, y devolviendo los demás a sus propietarios. La Alianza Popular de Oaxaca (APO) llegó entonces a ser una organización de organizaciones (136) y tomó el nombre de "Alianza Popular de los Pueblos de Oaxaca" (APPO), para subrayar la incorporación de diversas etnias indígenas.

Al principio, éstas tuvieron una participación relativa a pesar de la presencia de importantes dirigentes e intelectuales indígenas en el movimiento. Pero al poco tiempo grandes contingentes participaron en gigantescas manifestaciones de varios cientos de miles de personas. También las comunidades organizaron asambleas masivas para elegir nuevas autoridades municipales a través de la democracia directa, impidiendo la presencia del gobernador y de sus enviados en esas ciudades y pueblos. Las comunidades organizaron también la interrupción de las grandes vías de comunicación nacional o provincial por

medio de una ocupación masiva en los puntos estratégicos.

La Capital estaba ocupada por decenas de miles de personas que acampaban en las calles del centro y por centenas de barricadas rápidamente construidas por grupos que tomaban el nombre de la calle ocupada, la defendían y nombraban jefes del barrio. El gobernador y su equipo no podían reunirse en los edificios públicos puesto que estaban ocupados por la gente, y tenían que hacerlo en casas particulares o en hoteles alejados del centro. Las radiofónicas, la televisión y los periódicos de la APPO eran dirigidos por los intelectuales, militantes y estudiantes que funcionaban en estado de asamblea.

Los asesinos a sueldo que dispararon sobre las barricadas matando a varios manifestantes; la brutal represión policiaca encabezada por el gobierno federal para proteger al tirano local; los arrestos, torturas y violaciones masivas obtuvieron un cierto resultado: Ruiz recuperó los edificios públicos e incluso visitó algunas comunidades que habían impedido su visita en las asambleas; las manifestaciones en contra del tirano debieron volver a comenzar con 15 000 personas, luego con 80 000, e incluso otras con 120 000.

A la defensiva, la APPO trató de utilizar las elecciones locales para obtener una mayoría en la legislatura local para deshacerse de Ruiz y de sus seguidores. Esto representaba un arma de dos filos, puesto que todas las movilizaciones se hacían fuera de los partidos, aun cuando el Partido de la Revolución Democrática (PRD) las apoyaba con declaraciones.

Las movilizaciones de la APPO coincidieron con la elección presidencial que se caracterizó por un enorme fraude que llevó al poder la derecha más dura de México. Ahora bien, en estas elecciones, aun comunidades que nunca votaban, lo hicieron contra el PRI y Ulises Ruiz y el resultado fue una marea de votos a favor del PRD. Éste creyó entonces que había llegado a ser el canal político para la furia de las masas y creyó que era posible nombrar a los candidatos para las diputaciones locales, en contra de la voluntad de las asambleas de pueblos y comunidades.

Los movimientos se producen fuera de los partidos y su plena independencia es la clave de su amplitud, su pluralidad interior y su creatividad, pero no pueden evitar la institucionalización par-

cial puesto que en la relación de fuerzas social y política, necesitan apoyos locales y nacionales, lo que lleva a su división interior entre "realistas" y "ultra autonomistas" y puede conducir a la fragmentación del movimiento que, perdería así fuerza para el logro de sus finalidades.

El doble poder en Oaxaca

Hasta aquí, presentamos de alguna manera la descripción de esta organización de organizaciones heterogéneas que es la APPO y de la dinámica de un movimiento que nace sindical y evoluciona, sobre la marcha, hacia un movimiento político popular de masas ligado con una lucha de las comunidades indígenas para sus derechos y libertades. Apenas se ha subrayado el rol del territorio —esta construcción social— y de la historia en los hechos del presente.

Lo más importante es que es la libertad lo que mueve más fuertemente a las personas; porque lo que ha unido en Oaxaca a las reivindicaciones sindicales de los maestros con las protestas populares urbanas en contra de la corrupción gubernamental, sus robos y su violencia; y con la lucha de las comunidades indígenas por sus tierras y su autonomía, cultura y derechos, es la lucha para expulsar al tirano que, además, está apoyado por un gobierno oligárquico nacional nacido de un fraude gigantesco y público que le resta toda legitimidad y todo consenso y le deja solamente la violencia armada. Sin duda la APPO aparece en Oaxaca con este pathos de novedad asociado a la idea de libertad, de lo cual habla H. Arendt como lo que constituye las condiciones elementales para hablar de un proceso revolucionario.

La APPO no lucha solamente contra el tirano local, sino también contra el aparato de Estado nacional, nacido de la imposición ilegal y fraudulenta de una "justicia" de clase. Además, Oaxaca es la región de México que más se caracteriza por la gigantesca emigración hacia los Estados Unidos de Norte América; su economía depende del turismo de extranjeros adinerados, de sus artesanías y de los dólares enviados por su gente expatriada y explotada en el país vecino del norte.

Oaxaca, como el resto del país y más todavía, es víctima de la mundialización dirigida por el capital financiero; de las políticas neoliberales; y del empobrecimiento de la agricultura y la destrucción de las riquezas naturales, que son

la obra del capitalismo actual. Aunque no todos los miembros de la APPO tienen conciencia de la inserción de su lucha en esta lucha mundial de clases, queda claramente expuesto el hecho que la dinámica del combate de la APPO es anticapitalista y que la lucha de la primera revolución subyacente -la descolonización del mundo indígena, su incorporación en el plano de igualdad con el resto del país capitalista- y de la segunda -la liberación de la opresión, la explotación y la miseria- forman parte de un mismo proceso permanente. Éste pasa ahora solamente por un momento de suspensión pero, como un río subterráneo, sigue su marcha minando el sistema.

La APPO, entonces, es la expresión local, particular, de un mismo movimiento general que da la mayoría en las elecciones presidenciales a un movimiento (no a un partido, a pesar del hecho de que el movimiento vota por un partido: el PRD) que hablaba de un nuevo proyecto de país y de una Asamblea Constitutiva, y que llevó a la ocupación del centro de la ciudad de México por decenas de miles de personas en un gigantesco campamento del PRD que protestaba contra el fraude electoral y buscaba la anulación de las elecciones.

La Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca fue, y en parte permanece todavía como un germen de un doble poder frente al Estado, local y nacional. Legisló por medio de decretos, organizó el orden público, reconquistó el espacio público expropiado por el Gobierno al servicio de las entidades privadas (plazas del centro), formó la policía de los maestros (la "policía magisterial") y también la de los indígenas (los "topiles" o vigilantes), tomó a su cargo los medios de información, la enseñanza, la justicia en las zonas controladas por las barricadas y cortó todas las vías de comunicación que juzgó necesario.

Como las Juntas de Buen Gobierno Zapatista de Chiapas o como los 700 integrantes armados de la Policía comunitaria elegida en asamblea a Xochistlahuaca, Guerrero, las experiencias de "poder popular" derivan del aumento de la conciencia popular que resta fuerza a la dominación capitalista, y también de las transformaciones del Estado resultantes de esta ola de mundialización que lleva a una concentración del poder fuera de las fronteras nacionales y a la creación de los "Estados Nacionales de Concurrencia", que piensan nada más en mantener los salarios bajos para estimular las inversiones y en pagar la deuda externa; reducen entonces los salarios

reales provocando la falta de trabajo estructural y masiva.

Las rebeliones se vuelven procesos revolucionarios porque unen el odio contra la injusticia y los abusos; la sed de libertad de la opresión política y social; y el no soportar más la miseria, acrecentada por la mundialización, que quita la tierra a los campesinos y junto con los artesanos y los obreros los manda al país vecino del Norte, arriesgando su vida para ir a buscar trabajo.

Pensar que la revolución no puede surgir de la miseria equivale a olvidar que todas las revoluciones fueron hechas por los pobres y que la Humanidad en su conjunto debe realizar revoluciones francesas para las enormes mayorías de necesitados que viven en nuestro planeta.

Si las revoluciones del pasado llegaron a nuevas opresiones y desigualdades, como en Inglaterra, Estados Unidos de América del Norte, Francia, Rusia, China; y a dictaduras monstruosas, como las de los monopolios bélicos norteamericanos, o aquellas del autodenominado "socialismo real" ruso o chino, es porque no han sido sino momentos, a través de un largo lapso de tiempo, de la revuelta de la sociedad contra el capital, puesto que el salto de la necesidad a la libertad exige antes salir de la miseria y de la ignorancia de manera que "el libre desarrollo de cada individuo sea la condición para el libre desarrollo de todos".

No es en un solo país, incluso industrializado y desarrollado, donde la tecnología liberará a los seres humanos: mientras más grande sea la productividad, más pobre será el obrero que produce la riqueza y más grande la concentración de la riqueza y del poder en las manos de los propietarios de las máquinas; éstas producen la miseria de las mayorías y no, por sí mismas, su liberación.

Habrán entonces que dar el salto de Oaxaca a todo México, de México a la sociedad profunda de los USA, situada en determinados nichos, y así, de las periferias hacia los centros, hasta poder dar una base cultural y tecnológica para una sociedad de mujeres y hombres libres, a la vez, de la opresión y de la necesidad. Esto debe hacerse en una lucha mundial y nacional y una sangrienta resistencia de las clases dominantes y explotadoras que no dejan lugar ni tiempo libre a los que luchan por un cambio social y por la libertad.

Los elementos rudimentarios de doble poder, los poderes populares no pueden subsistir más, a no ser que sean capaces de conquistar nuevos espacios y tiempo. Los primeros, para resistir mejor al poder central del Estado nacional y al capital internacional; el segundo para, partiendo de la práctica y de la acción, poder construir una nueva subjetividad en aquellos mismos que, haciendo la revolución, padecen todavía la influencia conservadora de las ideas del pasado, es decir de las de las clases dominantes que la revolución pone políticamente en cuestión. La característica principal de las revoluciones es que cambian las ideas de los que participan en ellas, pero este cambio -el fin del miedo hacia los poderosos y de las jerarquías- nunca es completo e irreversible. Ahora bien esta tarea no ha sido comenzada por la APPO.

Estado, partidos, poder popular

El partido de la izquierda institucional (PRD) que obtuvo una enorme cantidad de votos en las elecciones que se desarrollaron en plena movilización del APPO, ha buscado sin dilación normalizar la vida política. Ahí donde las asambleas comunitarias dirigían los municipios y habían nombrado alcalde a alguien del PRD para combatir el gobierno local y su partido, trata ahora que para las próximas elecciones legislativas locales sea el mismo PRD el que elija a candidatos y no las asambleas populares abiertas a todos.

Al mismo tiempo, este partido busca llevar hacia la legislatura federal y local, y hacia las instituciones una lucha que continúa cortando las carreteras, haciendo movilizaciones, recuperando el terreno público. Por su parte el gobierno central que está en las manos del partido de la derecha clerical más retrógrada, el Partido Acción Nacional (PAN), apoya con todas sus fuerzas al tirano y al gobierno local, del PRI, en su lucha por normalizar las escuelas (más de una tercera parte permanecen ocupadas por los maestros), las carreteras, los pueblos, la Universidad.

Naturalmente, los dos gobiernos tuvieron como objetivo principal los medios de información y de expresión de la APPO y siguen con los arrestos ilegales de los cuadros jóvenes y activos. Con diferentes medios existe una acción común de las instituciones y de los partidos contra las organizaciones nacidas durante el movimiento, que han dado un nuevo contenido a las antiguas instituciones comunitarias (los poderes locales elegidos en asambleas) o han creado directamente otras (comités populares, de barrios,

direcciones de barricadas, comités de alimentos).

El Congreso Popular Indígena, por ejemplo, reunido recientemente después de la represión, se transformó tomando medidas para acabar con los conflictos de fronteras entre diferentes pueblos y comunidades indígenas, unidos ahora en un frente común y decidiendo un programa totalmente político. Los dos poderes, el oficial y el de abajo, el doble poder en constitución, son incompatibles puesto que éste último es, en germen, el centro de organización del proceso revolucionario siempre presente, y también de un nuevo tipo de Estado correspondiente a las tradiciones y a la composición social de Oaxaca y del país. Ahora, una parte importante del movimiento sindical obrero y campesino decidió la preparación de una huelga general nacional -la primera en la historia de México-, tomando el relevo de los movimientos cívicos en contra del fraude en las elecciones nacionales y también de las luchas del APPO. Ésta encuentra así un nuevo empuje y se vuelve uno de los ríos que nutre, bajo nuestros ojos, la formación de un torrente grande y poderoso.

BIBLIOGRAFIA CITADA

- ALMEYRA, Guillermo, La protesta social en Argentina 1990-2004, Ed. Peña Lillo-Continente, Buenos Aires, 2004. (Trad. italiana Potere e contrapotere in Argentina, DataneWS, RomeW, 2005, trad française Les Rébellions d'Argentine, Syllèpse, Paris, 2006)
- Id. (avec Rebeca Alfonso Romero), El Itsmo de Tehuantepec en el Plan Puebla Panamá, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México, 2004.
- Id. (avec Emiliano Thibaut), Zapatistas -un mundo en construcción, Ed. Maipue, Buenos Aires, 2006.
- Id. "El legado de la APPO", in La batalla por Oaxaca, Ed. Yope Power, Oaxaca, 2007.
- ARENDR, Hannah, Sobre la revolución, Alianza Editorial, Madrid, 2004 (1965).
- BENJAMIN, Walter, Sobre el concepto de historia.
- GUERIN, Daniel, La lutte de classes sous la Première République, 2 vol., Paris, 1946.
- HIRSCH, Joachim, Der Nationale Wettbewerstaats, Berlin, 1995.
- WOMACK, John, Zapata y la revolución mexicana, Ed. Siglo XXI, México, 1969. ☐

Guelaguetza: ¿poder o servicio?

Presbíteros oaxaqueños

(El lunes 16 de julio de 2007 una manifestación que pretendía llegar al Cerro del Fortín para celebrar la Guelaguetza Popular fue disuelta con gas lacrimógeno por policías estatales que custodiaban el Auditorio, con apoyo del Ejército Mexicano. Esto provocó fuertes enfrentamientos entre los esbirros del gobierno y la población. El saldo aproximado: sesenta personas detenidas o desaparecidas, muchas otras seriamente lesionadas y, cuando menos, un muerto. N. de la R.)

Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres y mujeres oaxaqueños, sobre todo de los pobres y de todos aquellos que sufren, son también los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los discípulos de Cristo (Cf. Vat. II, Gaudium et Spes, 1)

Palabras contra realidades

1. El gobierno y los legisladores de Oaxaca hablan mucho del estado de derecho; pero lo único que vemos es que la justicia, la verdad y el respeto a la dignidad de las personas brillan por su ausencia.

No es posible creer que se está abierto al diálogo cuando se sigue utilizando la represión, la violencia y la agresión militar y policiaca en contra de las manifestaciones pacíficas de la ciudadanía.

2. Se ha propagado por todos los medios, nacionales e internacionales, que Oaxaca está en paz, pero, al preparar la "fiesta de los oaxaqueños", se hace notar en el Cerro del Fortín -ante los mismos medios y la ciudadanía- la barricada aterradoramente de soldados, PFP, AFI, policías preventiva, auxiliar bancaria y municipal, y hasta agentes de tránsito, todos en actitud de guerra contra su propio pueblo.

3. Se convoca a actuar con prudencia, madurez y responsabilidad a las organizaciones sociales y al pueblo descontento, pero el 16 de julio -cuando festivamente se dirigen hacia el Fortín a solicitar autorización para celebrar la guelaguetza popular en el auditorio que es del pueblo- se les hace

caer en una batalla desigual que permita obtener al poder el botín que necesita de presos, desaparecidos, heridos, moribundos; esa batalla y su botín dejan un sabor a venganza personal y a escarmiento con el fin de amedrentar a la gente y frenar cualquier intento de protesta contra el anquilosado y actual modo de gobernar en Oaxaca.

4. Se convoca al diálogo a los que son considerados oponentes políticos, pero en la batalla del Fortín, representantes de ellos se convierten en blanco bien localizado para ser golpeados con saña -2 miembros del Comité 25 de Noviembre que defienden a presos políticos, un defensor de derechos humanos de indígenas, maestros y activistas del movimiento social y hasta transeúntes- que sirvan de modelo a fin de que los demás desistan de cualquier lucha pacífica.

5. Se hace gala del apoyo popular para la guelaguetza comercial, pero con mucha evidencia, para llevar público al auditorio, se utiliza el viejo estilo, haciendo pagar los favores a quienes reciben algún beneficio del Estado: acarrearlos y presionarlos para que llenen los espacios. Engañándose a sí mismos no caen en la cuenta de que aunque llenaran diez auditorios, el mal, gobierno-represión, ya quedó exhibido.

Preocupaciones. ¿A quién recurrir?

6. El panorama cruel que se ha puesto otra vez a la vista de todo mundo con motivo de la guelaguetza, hace que al pueblo oaxaqueño le queden muchas preocupaciones que lo dejan desolado.

7. Hoy nosotros podemos decir en Oaxaca, lo que los obispos latinoamericanos decían en Puebla en 1979: "Desde el seno de los diversos pueblos del estado está subiendo hasta el cielo un clamor cada vez más tumultuoso e impresionante. Es el grito de un pueblo que sufre y que demanda justicia, libertad, respeto a los derechos fundamentales del hombre y de los pueblos." Hace un año podíamos decir: "un sordo clamor brota

de millones de hombres y mujeres, pidiendo a sus pastores una liberación que no les llega de ninguna parte". "El clamor pudo haber parecido sordo en ese entonces. Ahora es claro, creciente, impetuoso y, en ocasiones, amenazante" (D:P. 632-634).

8. Las preocupaciones son de alto peligro. Hay en el pueblo mucha desesperanza y total desconfianza a sus instituciones. Nadie duda que el conflicto oaxaqueño se ha ido administrando conforme a cálculos políticos de conveniencia partidaria y de poder nacional. No han importado las muertes, los encarcelamientos injustos con expedientes torcidos y por ello el atropello descarado a las leyes. Nadie cree que en verdad se busque con las decisiones gubernamentales la paz.

9. El poder federal, con la presencia de sus militares, sus policías y sus arreglos políticos, primero era considerado cómplice; pero ahora se arraiga la convicción, en Oaxaca y en el país, de que es un poder totalmente subordinado al poder gubernamental local. Queda así desprestigiado el ejército por ser considerado enemigo del pueblo y debilitada la autoridad moral y la capacidad del gobierno federal como garante de la justicia y la paz social en el país.

10. A quién recurrir es la pregunta de muchos. Lágrimas, enfermedades, depresión en adultos, niños desnutridos y asustados, con males psicológicos duraderos para siempre a causa del terror -que en Oaxaca se toca casi físicamente- y a causa de la indefensión en la que quedan cuando son agredidos por paramilitares o policías ante la indiferencia -o complacencia- de las instituciones encargadas de defenderlos, las cuales siguen haciendo su juego político en lugar de buscar una salida justa y pacífica a este conflicto.

Por este modo de proceder de las autoridades federales y estatales, que no es nuevo, es que el pueblo se ha rebelado y ha salido a las calles.

11. No basta que en las primeras planas se publique que ya hay dinero para la rezoñificación. El arzobispo de Oaxaca lo ha dicho una y otra vez, mientras los problemas de fondo no se resuelvan, el conflicto seguirá ahí.

Y los problemas de fondo se siguen expresando, a través del conflicto oaxaqueño, en ese actuar oficial que deja impunes a los responsables de los asesinatos y de los atropellos cometidos contra este pueblo.

12. Nos preguntamos ¿Cuándo se empezarán a encaminar las recomendaciones para investigar a funcionarios que presuntamente actuaron contra el pueblo de Oaxaca? ¿Seguirán siendo premiados con curules y fueros? ¿Cuándo las viudas y los huérfanos de este conflicto verán tras las rejas a los asesinos de sus esposos y padres y cuándo serán indemnizados debidamente? ¿Cuándo pagarán su violación a la ley todos los funcionarios que encarcelaron por consigna y contra todo derecho a tantos hombres y mujeres sin culpa alguna? ¿Cuándo sabremos los nombres de los torturadores y de quienes les dieron las órdenes, que dejaron a tantos lisiados física o psicológicamente de por vida? ¿Hasta cuándo los dirigentes del movimiento tendrán que vivir bajo la zozobra de ser encarcelados sólo por buscar una forma diferente y justa de gobierno? ¿Quién va a investigar y a castigar las amenazas de muerte contra dirigentes que han tenido que huir después del 25 de noviembre y después del 16 de julio, amenazas de personas que han hablado de parte de autoridades? ¿Cómo quitar del ambiente esa sensación de que si alguien habla con libertad y a favor del movimiento es una persona destinada al cadalso de la cárcel, de la tortura o de la muerte?

13. ¿Cómo desaparecerá la idea que hay en muchos de que la "solución" que llegó del poder olía a plan de exterminio físico y/o mental de grupos humanos y pueblos?

Muchos sienten que la parte más inhumana del neoliberalismo que cree que se puede prescindir de los pobres, se está aplicando en Oaxaca.

Nuestra esperanza

14. Quienes esto escribimos somos hombres de fe y, la mayor parte de ese pueblo que ahora lucha por una sociedad y un gobierno nuevos. son hombres y mujeres que comparten la misma fe. Cuando entró la PFP vimos cómo le hacían frente con las imágenes sagradas. A los encarcelados y a sus familiares los hemos visto con qué fervor oran, tienen sus imágenes y buscan consuelo y justicia en Dios. Por eso creemos que muchos miles de participantes en este movimiento son movidos por los anhelos de justicia social que la misma Iglesia católica promueve. Esa fe les hace buscar una y otra vez vías pacíficas para ver llegar signos del reino de Dios y su justicia, viviendo el principio de Jesús de que no hay amor más grande que el de aquel que da la vida por su pueblo.

15 Este pueblo se inspira en Jesús, que una vez también entró con una multitud a Jerusalén para proclamar la presencia de Dios y la paz que ésta da, expulsando a quienes habían convertido en cueva de ladrones la casa común de los hermanos, la casa de Dios (Domingo de ramos); los dueños del poder intentaron callar a él y a sus discípulos y al poco tiempo lo aprehendieron, lo culparon de proclamarse Hijo de Dios, de ser un revoltoso y de mover a las turbas para oponerse al emperador (Lc 19,36-44; 23, 2-5; Jn12, 12-14; 19, 12).

Caminos

16. Ya que en la democracia el poder reside en el pueblo, quienes lo formamos tenemos una responsabilidad muy grande. No es verdad, en nuestro caso, que merecemos el tipo de gobierno que tenemos; otra cosa es que lo hayan secuestrado durante tanto tiempo. Oaxaca es un pueblo noble, con la experiencia de gobierno participativo, corresponsable, honesto y justo que nos heredaron los abuelos indígenas y, a pesar de que en algunos pueblos está contaminado ahora de ambiciones y entreguismos, podemos todavía, para gobernarnos, beber del manantial original que pervive en muchas comunidades.

17. Cuando están en el poder, a muchos políticos se les califica de ineptos, soberbios, autoritarios, inhumanos, mentirosos, que no cumplen con su papel, que defienden sus propios intereses, no los comunitarios, que llenan sus bolsillos con el dinero del pueblo aunque se lo lleven manchado con sangre de sus hermanos; gente que se ha pervertido. Entonces, los ciudadanos hemos de asumir con anticipación nuestra responsabilidad de elegir a personas que garanticen que no actuarán de esa manera.

18. Es necesario ahora participar activamente en la elección de candidatos a las diputaciones locales. Hemos de vencer el pesimismo y elegir, libres nosotros mismos de intereses mezquinos y egoístas, movidos solamente por el mayor bien que podamos procurar, recordando que elegir en conciencia es una forma privilegiada del amor. Si todos nos parecieran malos tendríamos que elegir al menos malo. Después habrá que seguir vigilando que las expectativas por las que elegimos a alguien, éste las cumpla.

19. Habrá que mantener la mirada en un horizonte de más largo plazo hasta que las reformas necesarias de buen gobierno se cumplan con la participación activa del pueblo, transparencia,

democracia real, economía participativa, medios de comunicación del estado al servicio del pueblo, educación, ciudadanización de la comisión estatal de derechos humanos y de las instituciones que sean necesarias, candidaturas ciudadanas no sólo de partidos, plebiscito, referéndum, revocación de mandato,... Todavía hay un buen trecho que recorrer.



20. Quienes gobiernan Oaxaca han de caer en la cuenta una vez más de que no se puede seguir gobernando con demagogia y mentira. No es con imagen y con encuestas a modo como se extirpa el verdadero mal de la miseria y de los derechos conculcados.

No es su papel matar las esperanzas de la gente a base de represión, amenaza, muerte, encarcelamiento.

21. Tampoco puede seguir vigente un sistema que origina corrupción cuando se mantiene la adhesión de personas a base de dádivas ya sea a grandes negociantes o hasta al más necesitado de una despensa.

22. Deben comprender que ha llegado el momento del cambio real. No hagan más largo y doloroso el camino, pues si éste ya empezó no va a detenerse; es posible incluso que un día aquí empiece y después, como en Argentina, suene masivamente en todo el país el grito: "Que se vayan todos".

Den muestras de que pueden gobernar de otra manera, con inteligencia, con diálogo, con acuerdos y con respeto al pueblo.

23. No necesitamos una clase política, lo que necesitamos es un grupo de hombres y mujeres honrados que hagan política con clase, capaces de conducir una democracia que no sea sólo una forma de gobierno ni sólo aquello que está escrito en la constitución, sino un concepto de

la existencia que se basa en la confianza en los seres humanos, en la humanidad, en la naturaleza humana.

24. El gobierno federal tiene todavía la oportunidad de rectificar y abrir mesas de diálogo que destraben el conflicto y encuentren soluciones. Por el bien del país, por su propia credibilidad tiene que hacerlo.

25. Mediante una fiscalía especial, atraiga los casos delictivos de funcionarios de Oaxaca.

26. También es una obligación ética y de buen gobierno no seguir militarizando nuestro estado, ni este ni otro gobierno se sostiene bajo la amenaza de las armas.

27. A quienes participan en el movimiento social los animamos a no perder la esperanza y a mantenerse siempre en la vía pacífica que han escogido para traer justicia, libertad, paz y democracia a Oaxaca.

28. Los periodistas y comunicadores son muy importantes en esta historia que Oaxaca está escribiendo. Los exhortamos a que nunca vendan su pluma, su voz o su imagen por treinta monedas de traición a la verdad.

Ojalá actuemos todos conscientes de que el juicio de la historia colocará a cada uno en su lugar.

Desde dónde escribimos

29. Somos un grupo de sacerdotes de Oaxaca con mirada de pastores. Hemos estado cerca de este pueblo sufriente. Los padecimientos y logros que nuestros ojos han visto, las palabras de indignación o de esperanza que nuestros oídos han escuchado, los cuerpos y espíritus lastimados o luchando que nuestras manos y corazones han palpado, de eso damos testimonio.

Dios dé paz a su corazón:

Sacerdotes Firmantes:

Arquidiócesis de Oaxaca:

Pbro. Eulalio C. Vázquez
 Pbro. Martín O. García Ortiz
 Pbro. Juan Loera Pinedo
 Pbro. Jorge Pérez García
 Pbro. José Rentería Pérez
 Pbro. Leoncio Hernández Guzmán

Pbro. Miguel Angel Morelos García
 Pbro. Manuel Arias Montes
 Pbro. Emeterio López Sánchez
 Pbro. Leopoldo Martínez Martínez
 Pbro. Angel Angeles Cruz
 Pbro. Francisco Silencio Cruz
 Pbro. Guillermo Velásquez Gordillo
 Pbro. Juan Ruiz Carreño
 Pbro. Fernando Cruz Montes

Diócesis de Tehuantepec:

Pbro. Ranulfo Pacheco López
 Pbro. Roberto Raygoza Beltrán
 Pbro. Francisco Ruiz Ramírez
 Pbro. José Lino Tenorio Cayetano
 Pbro. Juan Ignacio Ortega Gómez
 Pbro. Herminio Guerrero Ferreira
 Pbro. Lucio Santiago Santiago
 Pbro. Santiago Ramos López
 Pbro. David Jaramillo Rico
 Pbro. Víctor Cabrera Rodríguez
 Pbro. Mario Hernández Siordia
 Pbro. Ramón Rosado Ambrosio
 Pbro. Benito Nolasco Prado
 Pbro. Francisco Ponce Salmerón
 Pbro. Pablo Andrés García Cruz

Diócesis de Puerto Escondido:

Pbro. Armando Muñoz Jarquín
 Pbro. Fidel Zurita
 Pbro. Jaime Meneses Lavariega
 Pbro. Severiano Mendoza Delgado
 Pbro. Feliciano López López
 Pbro. Alejandro Zárate Herrera
 Pbro. Héctor A. Santiago Pacheco
 Pbro. Arturo Nicolás Vázquez

Prelatura de Huautla:

Pbro. José Luis Sánchez
 Pbro. Víctor Villalobos
 Pbro. Julio Ricoy Castillejo
 Pbro. Jorge J. Pastor Salvador
 Pbro. Modesto E. Aceves García
 Pbro. Modesto González Sánchez
 Pbro. Adán Carrasco Ambrosio

Pido mi libertad. Es todo lo que yo pido, mi libertad por la injusticia que se me está haciendo. Mi familia lo sabe y todos los que me rodean. Tengo a mi esposa y a mi hijo pequeño, me necesitan. Es pérdida de tiempo, dinero, y esfuerzo que ya no voy a responder. (Testimonio de Gilberto Toledo de los Santos)

Paz en la Biblia

Un término central, amplio y complejo

Daniel R. Landgrave G.

Universidad Pontificia de México

INTRODUCCIÓN

Podemos afirmar que la mayoría de los pueblos vivimos en guerra. Con armas o sin armas, los derechos humanos son pisoteados, ignorados o manipulados, mediante formas de convivencia (o des-vivencia) que arrancan la vida, la esperanza y la dignidad de las personas. Vivimos en un mundo que desgarrar o sepulta esa paz con mayúscula, a la que todos tenemos derecho.

La paz existencial personal y social condensa los anhelos expresados por los diversos derechos humanos.

Sufrimos guerras económicas, políticas, globalizantes. La paz se esfuma en la inseguridad de las calles, en la violencia creciente -producto de sistemas podridos-, en el desempleo, en las discriminaciones de todo tipo, en los modelos económicos que asfixian y producen soledades de angustia.

Mis derechos a vivir como ser humano tocan todos los campos de la existencia. No podemos considerarlos aislados. La libertad, la educación, el empleo o la vivienda a los que tengo derecho, están relacionados a través de los sistemas y culturas que marcan una forma de vida.

1.- La Paz en el mensaje bíblico

Ante todo, la Biblia no es un recetario mágico de la paz. La Biblia nos presenta textos sobre situaciones concretas en espacios y tiempos diversos a los nuestros. Pero es indudable que de la experiencia de esos pueblos -bajo una matriz teológica- podemos rescatar y recuperar elementos valiosos que podemos actualizar en nuestra historia.

Ciertamente hoy debemos descartar muchas ideas que compartían los pueblos del Oriente sobre el tema de la paz. Estos pueblos reflejaban axiomas de una autoafirmación colectiva, basada en un autoritarismo y absolutismo egocéntrico nacional, en detrimento de los otros



pueblos. Para conseguir y mantener la paz era necesario instrumentar un sistema de violencia e intimidación.

De acuerdo con la perspectiva bíblica, es importante recuperar un sentido de la paz que vaya más allá de una ausencia de guerra (y, sobre todo, cuando esa "pax romana" está sostenida con alfileres o con la violencia de las armas o de represiones socio-psicológicas). En la Biblia, el Shalom y la Eiréne presentan la paz como un conjunto de bienes que permiten la realización digna de la vida de las personas. Y esos bienes son concretos, no quedan en conceptos abstractos: salud, seguridad, comida, vestido, alegría, ausencia de miedos, esperanza.

Otro aspecto del tesoro bíblico sobre la paz es su inalienable dimensión social. La paz está casada indisolublemente con la justicia y el derecho ("¡la justicia y la paz se besan!"). La paz nunca se reduce en las Escrituras a un sentimiento privado de tranquilidad, individualista, egoísta, burgués. La paz tiene conexiones estrechas con lo político-militar, con lo social y económico. Es una ilusión tejer la paz al margen de todas las estructuras donde respira el hombre. En el campo de la paz bíblica están siempre presentes las viudas, pobres, marginados sociales; se invita a luchar contra la opresión y se exige un trato más humano hacia las personas dependientes y esclavos (no olvidemos el contexto cultural).

La paz bíblica involucra el cosmos, la naturaleza; tiene una dimensión ecológica. No se puede ignorar este aspecto. La naturaleza participa creando la paz y, al mismo tiempo, tiene sed de esta paz. La paz se manifiesta en la fertilidad y en la abundancia. La ausencia de paz se refleja en las sequías, enfermedades, hambrunas, plagas que turban la armonía y el desarrollo humano. Los hombres y mujeres están puestos para cultivar y cuidar este jardín de la creación. La paz bíblica es entendida como don de Dios. Y la celebración auténtica del culto religioso celebra, pide, promueve y compromete al hombre religioso a recibir la paz como un regalo y buscarla como una tarea y desafío.

Si hemos enfatizado el aspecto social de la paz bíblica, no quiere decir que no tenga repercusiones sobre la esfera personal singular. Es una experiencia transformante del individuo: es recuperación de su propia dignidad, elimina miedos e inseguridades, comunica una alegría existencial que lo motiva a vivir con esperanza y sentido de lucha comunitaria por acrecentar y comunicar esa paz en su entorno.

2. Visión panorámica del N.T.

La paz consiste en el regalo global y definitivo que Dios ha hecho a los hombres y mujeres por medio de Jesucristo. En los diversos textos neotestamentarios, el vocablo paz sigue conservando los matices que hemos observado en el Shalom hebreo.

Se calificará a Dios como Dios de la paz (Rom 15,33; 16,20; 1 Cor 14,33; 2 Cor 13,11; Fil 4,9; 1 Tes 5,23; Heb 13,20), el Señor de la paz (2 Tes 3,16). De Cristo se dirá "Él es nuestra paz... realiza la paz... anunció la paz" (Ef 2,14.15.17).

Comenzamos a asomarnos a este estilo de paz, según Jesús, cuando nos encontramos textos como Mt 10,34: "No piensen que he venido a traer paz a la tierra. No he venido a traer paz, sino espada". Jesús dirá a sus discípulos en el Evangelio de Juan: "Les dejo la paz, mi paz les doy; no se la doy como la da el mundo" (14,27). Y más adelante dirá: "Les he dicho estas cosas para que tengan paz en mí" (Jn 16,33).

Encontramos varias veces el saludo de paz en boca de Jesús. Paz deseada a la hemorroísa (Mc 5,34), a la pecadora en casa de Simón (Lc 7,50), hasta la paz deseada por el Resucitado a los discípulos: Lc 24,36; Jn 20,19.21.26.

Esta misma paz estará en labios de los discípulos enviados como misioneros: "Si la casa es digna, llegue a ella la paz de ustedes; pero si no es digna, que la paz de ustedes vuelva a ustedes" (Mt 10,13; Lc 10,5-6).

Esta paz de Jesús es la que debe tener el primado en los corazones cristianos (Col 3,15). Es la "paz de Dios que supera todo conocimiento y que custodiará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús" (Fil 4,4).

En Rom 8,6 la paz viene asociada a la vida como tendencia del cristiano, fruto del Espíritu. Y la paz viene asociada a la gracia en muchos inicios de las cartas neotestamentarias: 1Tim 1,2; 2 Tim 1,2; 1 Pe 1,3; 2 Jn 2; Jds 2; Rom 1,7; 1 Cor 1,3; 2 Cor 1,2; Gal 1,3; Ef 1,2; Fil 1,2; Col 1,2; 1 Tes 1,1; 2 Tes 1,2.

En Rom 5,1 Pablo describe la paz como justificación: "Habiendo, pues, recibido de la fe nuestra justificación, estamos en paz con Dios, por nuestro Señor Jesucristo...".

El Reinado de Dios es justicia y paz (Rom 14,17). La paz implica esencialmente un aspecto de reconciliación y fraternidad: Jesús "es nuestra paz, el que de los dos pueblos hizo uno, derribando el muro que los separaba, la enemistad... para crear en sí mismo, de los dos, un solo Hombre Nuevo, haciendo la paz..." (Ef 2,14-16). "Buena es la sal; mas si la sal se vuelve insípida, ¿con qué la sazonarán? Tengan sal en ustedes y tengan paz unos con otros" (Mc 9,50). Otros textos interesantes que relacionan paz y fraternidad son: 1 Tes 5,13; 2 Cor 13,11; Rom 12,18; 14,19.

Esta paz, que es un Don, supone una respuesta comprometida de parte de los hombres: "poniendo empeño en conservar la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz" (Ef 4,3). La paz, como fruto del Espíritu, no es un bien para gozarlo de manera egoísta, sino siempre en el contexto de una comunión fraterna. El cristiano debe ser "operador, hacedor de la paz" como el mismo Jesús (cfr. Col 1,19-20; Ef 2,14-18; Sant 3,17-18; Mt 5,9).

3.- Algunos textos sobre la paz en Lucas

El Evangelio de Lucas es conocido y alabado como el evangelio de la misericordia. Dante calificó a su autor como el "escriba de la mansedumbre de Cristo". Este evangelio tiene acentos

maravillosos sobre la salvación, el perdón, la misericordia. Lucas hace resaltar los sentimientos y reacciones de los personajes.

A) Vocabulario lucano

A propósito de la paz, Lucas posee el vocabulario irénico más rico en todo el NT, después de Romanos. Lucas envuelve el inicio de su evangelio en gozos, alegrías, paz y cánticos:

-Zacarías canta y celebra las entrañas de misericordia de Dios que nos visitará por medio de una Luz (Jesús) con el fin de iluminarnos y guiarnos por el camino de la paz (1,78-79).

-Nacido Jesús, los ángeles cantan: "Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes él se complace" (2,14).

-Simeón dice, movido por el Espíritu Santo: "Ahora, Señor, puedes dejar que tu siervo de vaya en paz" (2,29).

-En la entrada de Jesús a Jerusalén, los discípulos -llenos de alegría- decían como eco del canto angélico: "¡Bendito el rey que viene en nombre del Señor! Paz en el cielo y gloria en las alturas" (19,38).

-En Hech 10,36 describe a Jesucristo como "anunciador de la Buena Nueva de la paz".

Pero, además de estos textos hermosos y pacíficos, encontramos en el evangelio otros pasajes que nos suenan raros y hasta contradictorios. Y, sin embargo, ese contraluz nos afinará el verdadero sentido que Jesús daba a la paz:

-*"¿Creen que estoy aquí para dar paz a la tierra? No, yo se lo aseguro, sino división. Porque desde ahora..."* (12,51ss).

-El texto sobre la verdadera familia de Jesús, en las tres tradiciones sinópticas, insinúa un conflicto-división en las familias: "Mi madre y mis hermanos son aquellos que oyen la Palabra de Dios y la cumplen" (8,21; Mc 3,31-35; Mt 12,46-50).

-En 18,27 la separación de la familia aparece en la lista de las renunciaciones por el Reino. Esto traía problemas de rupturas de modelos sociales.

-*"... el que tenga bolsa que la tome y lo mismo alforja, y el que no tenga que venda su manto y compre una espada"* (22,36).

-No olvidemos el texto programático de 2,34: Simeón preanuncia la vida entera de Jesús: "Este está puesto para caída y elevación de muchos en Israel, y para ser señal de contradicción..." ¡Una vida así de conflictuada será el modelo de la paz verdadera!



B) Dos textos decisivos:

"He venido a arrojar un fuego sobre la tierra y ¡cuánto desearía que ya estuviera encendido! Con un bautismo tengo que ser bautizado y ¡qué angustiado estoy hasta que se cumpla! ¿Creen que estoy aquí para dar paz a la tierra? No, se lo aseguro, sino división. Porque desde ahora habrá cinco en una casa y estarán divididos: tres contra dos, y dos contra tres; estarán divididos el padre contra el hijo y el hijo contra el padre; la madre contra la hija y la hija contra la madre; la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra".(Lc 12,49-53)

El texto de 12,51 nos desconcierta con las afirmaciones de Jesús sobre su negativa a la paz y el anuncio de la división. Este texto está dentro de la perícopa 12,49-53. Esta unidad lucana presenta en la primera parte cierto contacto con Mc 10,38, pero mantiene un paralelismo cercano a Mt 10,34-36. Podemos pensar que esta unidad procede de la tradición Q.

También son interesantes los paralelos que encontramos en el Evangelio copto de Tomás:

(Dijo Jesús:) He echado fuego al mundo y, miren, lo mantengo hasta que prenda (10). Tal vez piensan los hombres que he venido a traer paz al mundo. No saben que he venido a traer divisiones a la tierra: fuego, espada y guerra. Porque, de cinco que están en una casa, tres estarán contra dos, y dos contra tres; el padre contra el hijo y el hijo contra el padre, y quedarán [como el] solitario (16). Quien está cerca de mí, está cerca del fuego. Quien está lejos de mí, está lejos del Reino (82).

Lo más probable es que estos textos de Tomás están influenciados por Lucas y quizás por una tradición mateana.

Los versos 12,49-50 no tienen paralelo en Mateo. La imagen del bautismo está en Mc 10,38. Algunos traductores presentan estos dos versos como interrogativos; pero en la parábola precedente (12,35-48) se habla repetidamente del Señor que viene. En 12,49-50 Jesús habla de su venida, con una misión que todavía tiene que llevar a cabo.

Las imágenes del fuego y del bautismo evocan un juicio escatológico. Podrían tomarse como un anuncio de la pasión de Jesús. La inmersión en las aguas que supone el bautismo serían -según

imágenes sálmicas- las pruebas y el sufrimiento. El fuego que se encendería en la cruz purificará y abrasará los corazones. La vida de Jesús no será una vida "pacífica", tranquila, sino llena de conflicto y dolor. La Biblia de Jerusalén en nota a 12,49 dice: "... los vv. 51-53 sugieren el estado de guerra espiritual que suscita la aparición de Jesús". A los discípulos de Emaús les dirá: "¿No era necesario que el Cristo padeciera eso y entrara así en su gloria?" (24,26).

En un registro pospascual de lectura podemos ver en el fuego al Espíritu (Hech 2: lenguas de fuego). Al inicio del evangelio, Juan Bautista anunciaba el bautismo de Jesús "en Espíritu Santo y fuego" (3,16). Jesús anhela dar el Espíritu como su última donación que lleve a término su misión en la tierra.

Jesús va a disipar ilusiones sobre una misión suya, encaminada a una falsa paz, entendida como ataraxia o tranquilidad sin conflictos. Lo afirma enfáticamente: "¡No, se lo aseguro!". Jesús, en el trasfondo de Miq 7,6, va a describir su venida (misión) como provocadora de división. Las actitudes de Jesús y los planteamientos de su Proyecto (Reino de Dios, Proyecto de su Padre) van a causar adhesiones y rechazos. Esto se transparentará en las palabras, controversias, discipulados y en un proceso vital que culminará en su asesinato. En ese camino paradójico de conflictos y cruz va a mostrar el verdadero sentido de la paz. La cruz de Cristo es la fuente original de la paz auténtica.

Como en todos los textos que presentan los evangelios a Jesús como protagonista, existe una lectura que se borda paralela, donde los discípulos oyentes se apropian de lo dicho y acontecido a Jesús. Los discípulos tienen la misma misión de Jesús y corren la misma suerte que él.

En conclusión, la paz de Jesús:

- es preanunciada en el nacimiento del Precursor.
- es anunciada a los pastores pobres, a los pecadores, a los enfermos.
- es don de la Resurrección y compromiso de seguimiento.
- es -sin ingenuidad- realizada a través de conflictos y divisiones.

3. Paz, cruz y resurrección

Los textos del NT sobre la paz nos muestran la paz como don de Jesús, en un contexto de conflicto, cruz y... resurrección.

Jesús no viene a "dejar en paz al mundo". Critica abiertamente con palabras y obras las paces desechables, y declara la guerra contra las paces de cartón que sostienen los intereses de los poderosos.

La paz de Jesús no es un premio o regalo de situaciones comodonas para sus seguidores. Es don y exigencia ética. La paz no es alienante ni ingenua. Se recibe y se construye dentro de situaciones de oposición y criterios de guerra, donde se necesita hacer opciones radicales que crean crisis personales y sociales. Amar la paz y buscarla significa estar dispuesto a dar la vida por todos, dentro de esos criterios del Reino de Paz. La paz de Jesús implica autenticidades, despojos de egoísmos (grupales o eclesiales) y denuncias proféticas contra todos aquellos mecanismos que construyen paces artificiales o sectoriales, o que -muchas veces- descaradamente impiden la paz verdadera.

La paz brota de la cruz de Cristo. Esto es una constante que aparece en la interpretación de los textos neotestamentarios. No se construye con diplomacias irenistas o con rebajas o parches al proyecto de paz liberadora y dignificadora que anunció Jesús. La paz cuesta, duele.

En el camino de la paz, no todo queda en cruces, dolores o muerte. La paz también es don de resurrección, de vida. Tenemos que aprender a ver, detectar, gozar y potenciar las semillas y los espacios de paz que están vivos y operantes ya en la Iglesia y en el mundo. Para ser luchadores y operadores de la paz, es importante alimentarnos de estas pregustaciones de la paz definitiva.

La Iglesia, como comunidad de paz, tenemos el gozo y la tarea de compartir este don de la paz, conjuntando esfuerzos, experiencias y luchas con todos aquellos que promueven y buscan la paz "de buena voluntad".

4. Conclusión

Podemos afirmar que la paz, entendida en un sentido totalizante, aglutina todos los Derechos Humanos. Una paz verdadera significa la realización plena de hombres y mujeres en todos los niveles que se esfuerza por concretizar la Declaración de la ONU en 1948. Por eso pienso que es útil reflexionar-actuar no solamente en cada uno de los derechos humanos, sino en sus raíces, fuentes, conexiones, y el cuerpo totalizante, que sería esta categoría de paz.

Un elemento de la paz bíblica que quiero señalar como decisivo en el contexto actual de los derechos humanos es el imán de la paz como utopía. Como en muchas culturas, los pueblos de la Biblia expresan en sus textos la proyección de todos sus anhelos y esperanzas en imágenes que están más allá de la historia. Tenemos sed y hambre de paz auténtica, verdadera, duradera, personal y social-estructural, en armonía ecológica, paz entre los hombres y paz con Dios. Este es un sueño que acariciamos y, lejos de ser un mecanismo alienante, puede convertirse en verdadero imán revolucionario que nos provoque fantasías creativas -en todos los niveles- para buscar caminos nuevos hacia esa paz. No debemos negociar la fuerza de la utopía con "realismos" que se limitan a dar sobras de dignidad a los humanos.

La Iglesia, como comunidad de paz, tenemos el gozo y la tarea de compartir este don de la paz, conjuntando esfuerzos, experiencias y luchas con todos aquellos que promueven y buscan la paz "de buena voluntad". ☞

Al subir al avión nos obligaron a agachar la cabeza, nos sentaron con las manos esposadas sobre las piernas, nos pusieron encima de los antebrazos el cinturón de seguridad, nos hicieron doblar el cuerpo sobre las piernas, en esa posición estuve mientras calentaban motores y durante todo el viaje, aunque me dolía la cintura por lo incómodo, no permitían que uno se enderezara o se moviera, las veces que me moví me golpearon la espalda o las costillas advirtiéndome que si continuaba me iba a ir peor. (Testimonio de Marco Antonio Aquino Silva)

Discernimiento de los signos de los tiempos en Oaxaca

Ver, juzgar y actuar en tiempos de conflicto

R. Cervera
Teólogo del CRT

El misterio entre Dios y el hombre y el mundo es esa unidad de humildad y amor (E. Przywara)

En los últimos años, nuestro país se ha visto inundado por la creciente marea represiva desatada o avalada por los gobiernos federales panistas: Guadalajara, Ciudad Lázaro Cárdenas, Atenco, Mérida, Oaxaca –sin contar los asesinatos y ataques perpetrados por el ejército en la vida cotidiana de la población en diferentes puntos del país. En este contexto hay que ubicar la escalada de violencia iniciada por las fuerzas policíacas de Ulises Ruiz en esa última ciudad el año antepasado.

Los más altos encargados de las diócesis en las que se dieron esos operativos habían permanecido mudos ante los hechos, a excepción de Guadalajara, en donde... bendijeron la carga contra los altermundistas. En Oaxaca, por primera vez, aparece una situación novedosa. Aquí son varios colectivos de presbíteros los que levantan la voz. Es lo que queremos analizar en estas líneas, desde una perspectiva específica. En los últimos meses el método ver-juzgar-actuar ha acaparado la luz de los reflectores. En este contexto, quiero invitar a los lectores de *Christus* a analizar someramente cinco documentos de varios grupos de presbíteros oaxaqueños, publicados con motivo de los levantamientos del año antepasado por la defensa de la dignidad. Me parece que en ellos encontramos una aplicación aleccionadora de ese modo de proceder tan caro a las iglesias más cristianas del continente latinoamericano.

Propongo que vayamos paso por paso, analizando la forma como utilizan este modelo. Pienso que asistimos a una escuela muy solvente. Sus enseñanzas nos permitirán descubrir algunos aspectos del sentido teológico-pastoral encerrado en el mismo, tanto para cuando pretendamos emplearlo en nuestra propia acción evangelizadora, como para sopesar más atinadamente el valor de otras aplicaciones, algunas ya antiguas; otras más recientes.



Al ponernos en actitud de discernimiento, hemos de descalzarnos, como Moisés (Ex 3, 5), antes de aproximarnos reverentemente al misterio del mundo, de los seres humanos y de Dios.

EL VER O LOS SUSTANTIVOS CONCRETOS Y CONTEXTUALIZADOS

Los cinco documentos contienen, de alguna forma, elementos que corresponden al primer paso. Encuentro tres rasgos principales en el modo como lo aplican.

Descripción de hechos concretos

Lo primero que hay que recalcar es que nos encontramos ante un profetismo contextual –¿puede haber otro?–, en el cual el uso de los sustantivos cobra una relevancia especial, frente a la moralina que subyace generalmente al predominio de los epítetos. Ello se explica porque el material que estamos analizando no rehuye describir los hechos concretos, por más conflictivos que sean. El 30 de octubre de 2006, un día después de la irrupción de la policía federal preventiva (PFP), los presbíteros que firman el correspondiente documento expresan lo siguiente:

"El saldo es desastroso: 3 muertos de la población que resiste, alrededor de 30 detenidos sin orden de aprehensión, un número indeterminado de desaparecidos, casas cateadas sin orden judicial, tanquetas disparando a la población agua con ácido, helicópteros arrojando gases lacrimógenos frente a la indignación de un pueblo que resiste tenaz y pacíficamente prácticamente en toda la ciudad y en otros puntos del interior del estado."

No dudan en señalar las añejas triquiñuelas del otrora partido oficial, puestas en acción con motivo de los lunes del cerro de 2007:

"Se hace gala del apoyo popular para la Guelaguetza comercial, pero con mucha evidencia, para llevar público al auditorio, se utiliza el viejo estilo haciendo pagar los favores a quienes reciben algún beneficio del Estado: acarrearlos y presionarlos para que llenen los espacios."

Descripción -disfuncional al sistema- de situaciones más amplias

Ahora bien, los documentos no se detienen en el plano narrativo. Encontramos también caracterizaciones más amplias de esos mismos hechos que implican ya un primer nivel de análisis. Todavía en este punto los escritos dan especial relieve a los sustantivos: «la profunda ruptura del tejido social en todos sus niveles amenaza ya en un estado de descomposición social y de "guerra sucia"». El asunto más delicado es que no dudan en utilizar términos que, previsiblemente, habrían de resultar incómodos para el poder político estatal: «son innegables en el estado de Oaxaca la ingobernabilidad (...) somos conscientes del grado de inseguridad e inestabilidad social y el alto índice de violencia institucionalizada en el Estado».

Pero los presbíteros no miran sólo a los estratos gobernantes. De acuerdo con la tradición de los rostros de Puebla, Sto. Domingo y Aparecida, miran con gran empatía la situación del pueblo y se explayan en sus observaciones:

"El panorama cruel hace que al pueblo oaxaqueño le queden muchas preocupaciones que lo dejan desolado (...) Las preocupaciones son de alto peligro. Hay en el pueblo mucha desesperanza y total desconfianza a sus instituciones (...) Nadie cree que en verdad se busque con las decisiones gubernamentales la paz (...) Lágrimas, enfermedades, depresión en adultos,

niños desnutridos y asustados, con males psicológicos duraderos para siempre a causa del terror -que en Oaxaca se toca casi físicamente- y a causa de la indefensión en la que quedan cuando son agredidos por paramilitares o policías ante la indiferencia -o complacencia- de las instituciones encargadas de defenderlos (...)"

Se identifica suficientemente a los responsables de los hechos, cosa no muy frecuente en los documentos eclesiásticos, que aman un lenguaje sibilino, quizá diplomático.



"Son innegables en el Estado la violencia y la represión ejercida por diferentes autoridades estatales, la incapacidad del gobierno estatal para solucionar el conflicto social que ha dejado ya varias pérdidas humanas, desapariciones forzadas transitorias, torturas, detenciones ilegales (...) guerra sucia (...)"

Motivaciones y causas

Pero el análisis continúa, incesante, y, con él, los sustantivos. Se ponen de manifiesto las motivaciones y objetivos que han podido tener las autoridades para actuar de esa manera. Nos encontramos en la búsqueda las causas. Con motivo de la represión ejercida durante los citados lunes del cerro contra la gente que acudió, inerme, a defender las posiciones populares, se señala lo siguiente:

"Se les hace caer en una batalla desigual que permita obtener al poder, el botín que necesita de presos, desaparecidos, heridos, moribundos. (...) esa batalla y su botín dejan un sabor a venganza personal y a escarmiento con el fin de amedrentar a la gente y frenar cualquier intento

de protesta contra el anquilosado y actual modo de gobernar en Oaxaca (...) los representantes de los opositores políticos se convierten en blanco bien localizado para ser golpeados con saña que sirva de modelo a fin de que los demás desistan de cualquier lucha pacífica (...) Nadie duda que el conflicto oaxaqueño se ha ido administrando conforme a cálculos políticos de conveniencia partidaria y de poder nacional."

Correlativamente, una perspectiva correcta en el análisis de las causas lleva a diagnosticar los motivos que podrían encontrarse detrás de los levantamientos populares, algo muy delicado: «Por este modo de proceder de las autoridades federales y estatales, que no es nuevo, es que el pueblo se ha rebelado y ha salido a las calles».

Pero también aparecen otras causas que se encuentran detrás de esos infaustos sucesos: «Ahora se arraiga la convicción, en Oaxaca y en el país, de que (el federal) es un poder totalmente subordinado al poder gubernamental local».

Estos maestros de la lectura de los signos de los tiempos imparten una lección decisiva: es indispensable explicitar constantemente uno de los factores que se encuentran detrás de muchos sufrimientos por los que pasan hoy los pueblos del mundo: la economía capitalista, en su fase imperialista y en su versión neoliberal. Ello, frente a otra explicación que explicita solamente uno de los componentes de la globalización o mundialización, a saber, el estado presente de las condiciones tecnológicas, sobre todo en el campo de la información y las comunicaciones. Esto, a todas luces, oscurece mañosamente la explicación última de los conflictos contemporáneos e impide señalar a sus responsables más conspicuos. En contraste, los decanatos oaxaqueños aseveran :

"Muchos sienten que la parte más inhumana del neoliberalismo, que cree que se puede prescindir de los pobres, se está aplicando en Oaxaca."

Finalmente señalan algunas de las consecuencias de imprevisible gravedad que pueden acarrear las acciones desatadas por las autoridades del país en octubre de 2006: «Queremos hacerles notar que las instituciones del gobierno federal están propiciando las condiciones para movimientos sociales de mayor magnitud no solo en el Estado de Oaxaca sino en otros lugares del país».

¿Qué aprendemos?

Este sucinto recorrido por los comentarios de los presbíteros oaxaqueños puede dejar varias enseñanzas. Privilegiamos ésta: la única actitud lúcida para ponernos en sintonía con la realidad es la honradez con la misma, en formulación de Jon Sobrino. Ella tiene que estar por encima de cualquier interés personal o de grupo que tienda a tergiversarla. De entrada se puede afirmar que la lucha por la vida y el respeto a la dignidad de las mayorías de este país constituye el único motivo que, en principio, no bloquea ese acceso, antes bien, lo posibilita.

EL JUZGAR O LOS ADJETIVOS DISCERNIENTES

Ahora bien, los presbíteros oaxaqueños no se contentan con describir lo que está ocurriendo y señalar con parresía algunas de sus causas principales. Encontramos en estos documentos muchos elementos del segundo paso del método que consiste, fundamentalmente, en una toma de posición en la que se disciernen y evalúan los hechos analizados. Aquí no nos movemos ya en los juicios de hecho, sino en los de valor. Entonces cobran relieve especial los adjetivos. Muchas veces es en este paso en el que las personas y los colectivos se ven ante el apremio de tomar partido más explícitamente y, por ello, ante un compromiso más riesgoso que el implicado en la mera descripción de los hechos o el señalamiento de las causas.

En el segundo paso conviven necesariamente los planteamientos de carácter utópico y ético, con el señalamiento de los mecanismos sociales y conductas humanas que se juzgan aceptables o deletéreos. En realidad, no se puede formular atinadamente un dictamen sobre determinados acontecimientos, sino desde el contexto de un marco utópico y valoral. En diálogo con una sociedad en la que avanzan los sectores secularizados, se puede empezar a construir este marco desde una perspectiva filosófica y humanista, aunque finalmente los creyentes la articulan con su visión de fe:

"Quienes esto escribimos somos hombres de fe y, la mayor parte de ese pueblo que ahora lucha por una sociedad y un gobierno nuevos son hombres y mujeres que comparten la misma fe. Cuando entró la PFP vimos cómo le hacían

frente con las imágenes sagradas. A los encarcelados y a sus familiares los hemos visto con qué fervor oran, tienen sus imágenes y buscan consuelo y justicia en Dios. Por eso creemos que muchos miles de participantes en este movimiento son movidos por los anhelos de justicia social que la misma Iglesia católica promueve. Esa fe les hace buscar una y otra vez vías pacíficas para ver llegar signos del reino de Dios y su justicia, viviendo el principio de Jesús de que no hay amor más grande que el de aquel que da la vida por su pueblo.”

A) Ética (y utopía) para Oaxaca

La imaginación y los sueños al poder

Los firmantes de los documentos se muestran convencidos de que los cambios que requiere la sociedad oaxaqueña no pueden agotarse en un mero reemplazo de los hombres y mujeres en el poder estatal, sino que pasan necesariamente por «un nuevo modo de ejercer el poder y la función pública». Junto con ello, también es claro que una auténtica transformación que beneficie a las mayorías demanda «un nuevo pacto social que asegure la dignidad y una nueva relación entre autoridades y ciudadanos, entre gobernantes y pueblos originarios, en el marco del respeto a todos los derechos inalienables de la persona humana y de la diversidad de pueblos». Lo que se necesita Oaxaca son (gobernantes) capaces de conducir una democracia que no sea sólo una forma de gobierno ni sólo aquello que está escrito en la constitución, sino un concepto de la existencia que se basa en la confianza en los seres humanos, en la humanidad, en la naturaleza humana.

Qué es lo verdaderamente último

En un panorama cultural en el que se trastocan con mucha frecuencia las proporciones de la realidad y se invierte la jerarquía de los valores, a merced de los intereses particulares de individuos y minorías, es necesario poner en claro qué es lo último que tiene sentido en este mundo: «porque aquí está en juego la vida misma, la vida de personas, comunidades e instituciones». Por ello en los pronunciamientos se invoca con frecuencia «la dignidad humana y el inmenso sufrimiento de los oaxaqueños». Finalmente resuena un gran Sí a «un pueblo de Oaxaca indígena, humilde y sencillo, pero con dignidad!»

Los valores y los principios irrenunciables

El ejercicio de la autoridad no es más que un

conjunto fortuito de incidencias que pueden convertirse en indecencias cuando se actúa al margen de convicciones éticas. Oaxaca es una buena muestra de ello. Por ello los decanatos oaxaqueños invocan «la ética política necesaria en toda autoridad o institución pública, seguros de que el espíritu de la ley no debe estar por encima de la vida y de la dignidad de la persona humana».

Seguir el ejemplo de Dios que también sueña... y actúa

Quienes se encuentran detrás de esta aplicación del método son creyentes, seguidores de Jesús en el seno de una comunidad cristiana. El Dios en el que creen, el que les ha sido revelado en la acción y las historias narradas por Jesús, se ha gloriado de compartir su naturaleza y su dignidad con los seres humanos, pues éstos han sido creados a su imagen y semejanza (Gen 1, 26-27). Por ello toda persona tiene una impronta divina, merecedora de todo respeto y reverencia. Aquí está lo que es verdaderamente absoluto, más allá de todo interés, toda causa, y todo conflicto.

Es el mismo Dios que en el enfrentamiento estructural entre las clases gobernantes del antiguo Egipto y los esclavos semitas, se pone decididamente de parte de éstos, no sólo a través de la buena voluntad y las declaraciones, sino los hechos. Los documentos citan el siguiente texto:

“He visto la humillación de mi pueblo en Egipto y he oído sus quejas cuando lo maltrataban sus mayordomos. Me he fijado en sus sufrimientos y he bajado para librarlo del poder de los egipcios y para hacerlos subir de aquí a un lugar grande y fértil, a un lugar donde mana leche y miel (Éxodo 3, 7-8). Así pues, para Dios no tiene cabida la injusticia, la violencia, la mentira y el atropello a los hermanos.”

En pos de los pasos de Jesús

Es el mismo Dios, a quien Jesús llamó «Abba», y a quien describió, con términos distinguibles aunque inseparables, como el Dios del Reino, nombre de su proyecto de justicia y paz para la humanidad. Al servicio de este proyecto puso sus energías y, aun, su misma vida, sin rehuir la aplicación de acciones concretas, y sin rehuir el conflicto, previsible y mortal. Aquí se encuentra el punto de inspiración y referencia básicos –más allá de toda ética- para quien lleve en el corazón el sello del cristianismo:

"Este pueblo se inspira en Jesús, que una vez también entró con una multitud a Jerusalén para proclamar la presencia de Dios y la paz que ésta da, expulsando a quienes habían convertido en cueva de ladrones la casa común de los hermanos, la casa de Dios (domingo de ramos); los dueños del poder intentaron callarlo a él y a sus discípulos y al poco tiempo lo aprehendieron, lo culparon de proclamarse Hijo de Dios, de ser un revoltoso y de mover a las turbas para oponerse al emperador" (Lc 19,36-44; 23, 2-5; Jn12, 12-14; 19, 12).

Es el mismo Jesús que pronunció estas palabras ante sus seguidores: «Felices las mujeres y los hombres perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de Dios (Mt 5, 10)».

B) Enjuiciamiento de hechos y conductas

El segundo paso del método no se restringe a componer un megarrelato acerca de las condiciones idílicas de una nueva sociedad. No. En este contexto, estos materiales tienen una función propia, a saber, ser medio de contraste. Sólo a esta contraluz es posible discernir –sin caer en simplificaciones– la bondad y la iniquidad impregnadas en los acontecimientos actuales. Y, por tanto, sólo desde ese horizonte se hace posible enjuiciar los acontecimientos; aterrizaje, por lo demás, esencial.

Fortalecidos con esa experiencia utópica, ética y religiosa, los firmantes de los documentos levantan la voz para pronunciar un «no decidido a la violencia, al uso de las armas, al abuso del poder del Estado, a la mentira y al chantaje. ¡Nunca más un Oaxaca con violencia y con sangre!».

Los juicios proféticos contenidos en los documentos hacen referencia, en primer lugar, a acontecimientos muy concretos. Entre líneas brilla una cita de la célebre exhortación de Mons. Óscar Arnulfo Romero al ejército salvadoreño, el día previo a su asesinato:

"Hay una incongruencia inadmisible entre la promesa de un operativo que supuestamente brindaría protección a la población y los hechos terribles que hemos presenciado. No hay justificación ética o moral para tales hechos, menos aún legitimación religiosa posible ante el horror que hemos vivido. Frente a una orden humana de matar, está la ley de Dios que dice «no matarás». No es posible creer que se está abierto al diálogo cuando se sigue utilizando la represión, la violencia y la agresión militar y policiaca en contra de las manifestaciones pacíficas de la ciudadanía."

Como oasis en el desierto aparecen señalamientos proféticos, no sólo sobre acontecimien-



tos cuyos responsables, por cierto, suelen refugiarse en el anonimato y el encubrimiento, sino sobre actores concretos:

"El gobierno y los legisladores de Oaxaca hablan mucho del estado de derecho; pero lo único que vemos es que la justicia, la verdad y el respeto a la dignidad de las personas brillan por su ausencia. Si el Lic. Ulises Ruiz Ortiz, como "Gobernador", no garantiza el respeto a la dignidad humana, la paz, la justicia, la verdad y el bien común, entonces no puede seguir ejerciendo su cargo en el Estado de Oaxaca."

Los presbíteros que firman los documentos no se contentan con formular esta última hipótesis. Sostienen decididamente: «Condenamos las decisiones tomadas por el 'Gobernador' y la 'procuradora de justicia' Lizbeth Caña Cadezza, al hacer uso de la fuerza para rescatar los autobuses y calificar de 'guerrilla urbana' al movimiento social oaxaqueño». Y rematan con una sentencia muy grave:

"Si no asumen la responsabilidad, ahora histórica, que la sociedad les ha conferido, serán responsables del clima de ingobernabilidad que perdura en el Estado y de la pérdida y deterioro de vidas humanas."

Someter a todo un pueblo a un enjuiciamiento es una cosa muy delicada. Pienso que en este punto los presbíteros oaxaqueños atinan, sin idealizar la realidad, y lo logran no solamente por estar animados por un espíritu bondadoso y magnánimo, sino por la perspectiva correcta desde la que miran la realidad:

"No es verdad, en nuestro caso, que merecemos el tipo de gobierno que tenemos, otra cosa es que lo hayan secuestrado durante tanto tiempo (...) Oaxaca es un pueblo noble, con la experiencia de gobierno participativo, corresponsable, honesto y justo que nos heredaron los abuelos indígenas y, a pesar de que en algunos pueblos está contaminado ahora de ambiciones y entreguismos, podemos todavía, para gobernarnos, beber del manantial original que pervive en muchas comunidades."

¿Qué aprendemos?

Cuando se tiene la panorámica completa de las aportaciones de los documentos oaxaqueños se reafirma una antigua convicción con respecto a la aplicación del método: el segundo paso tiene una aportación específica irremplazable,

no tanto por sí mismo, cuanto por lo que toca a las estrategias de acción que cristalizan en la tercera parte. Finalmente en él se define la dirección de las propuestas. La calidad del ver constituye, ciertamente, la base necesaria para todo aterrizaje práctico correcto. Pero no basta. Se puede tener una visión muy nítida de los acontecimientos y sus causas, pero la carencia de un horizonte utópico y de convicciones éticas puede llevar al conformismo con la situación presente y al cinismo. Pensamos que es el caso de muchos intelectuales y gobernantes.

EL ACTUAR O LOS VERBOS ESPECÍFICOS

El empleo de sustantivos concretos y contextualizados, así como los adjetivos discernientes y francos desembocan, de por sí, en acciones específicas, con el consiguiente señalamiento de los responsables de las mismas. Los presbíteros firmantes de los documentos que citaremos a continuación no se arredran ante la parte que corresponde a las autoridades de facto del Estado. Pero también señalan lo que correspondería realizar el pueblo de Oaxaca y a ellos mismos. Con esto se cierra el primer nivel de la espiral en que consiste el compromiso auténtico.

Llama la atención que las acciones a que se emplazan a sí mismos los ministros oaxaqueños no se ubican solamente en el ámbito de lo religioso e intraeclesial. Ello demuestra su sintonía con el pueblo que sufre y lucha. Finalmente aquí aparece la piedra de toque desde la que se tiene que sopesar toda acción eclesial que se autodenomine cristiana: Jesús no sólo lee los signos de los tiempos y enjuicia las conductas y situaciones, sino pone signos efectivos de la salubérrima irrupción del Reino de Dios.

Desafíos a los gobernantes

En primer lugar citamos las advertencias sobre lo que las autoridades deben evitar a toda costa. Aquí se repite una y otra vez que la represión no tiene sustento ni justificación alguna: «Evitar todo intento de una salida violenta, como pretenden anticiparlo las declaraciones de la Procuradora General de Justicia del Estado, al afirmar que La Asamblea Popular del Pueblo de Oaxaca es una expresión de la "guerrilla urbana". Cese toda represión». Las aseveraciones aparecen con la mayor concreción posible en este dramático enlistado de noes:

"No al uso de la violencia institucionalizada. No al uso de las armas para reprimir al pueblo desarmado y atacarlo a traición. No al uso excesivo de la fuerza pública. No más presos políticos. No más derramamiento de sangre. No a la manipulación de la información a través de los medios de comunicación social."

Pero no es suficiente evitar a toda costa la represión. Son el estilo y los acostumbrados expedientes gubernamentales los que tienen que ser desterrados:

"Quienes gobiernan Oaxaca han de caer en la cuenta una vez más de que no se puede seguir gobernando con demagogia y mentira. No es con imagen y con encuestas a modo como se extirpa el verdadero mal de la miseria y de los derechos conculcados. No es su papel matar las esperanzas de la gente a base de represión, amenaza, muerte, encarcelamiento."

Este capítulo cierra con otra mención conmovedora de ese postrer llamamiento de Romero, anteriormente citado: «Por ello, en nombre de Dios, y en nombre de este sufrido pueblo agraviado históricamente por poderes autoritarios y corruptos, pedimos: cese la represión».

Conscientes de los lazos de complicidad que envuelven a los poderes federales trazan las siguientes directrices: «El gobierno federal tiene todavía la oportunidad de rectificar y abrir mesas de diálogo que destraben el conflicto y encuentren soluciones. Por el bien del país, por su propia credibilidad tiene que hacerlo (...) Mediante una fiscalía especial, atraiga los casos delictivos de funcionarios de Oaxaca.»

La demanda más conflictiva

Los presbíteros no dudan en hacer suya una de las demandas centrales que fueron polarizando al levantamiento oaxaqueño: la destitución de los actuales hombres y mujeres en el gobierno, la desaparición de poderes en el Estado y la designación de autoridades provisionales. Y es que los gobernantes de facto representan uno de los motivos centrales que explican la ingobernabilidad; con ellos no se garantiza el respeto a la dignidad humana, a la justicia, a la verdad y al bien común; además la restauración de la paz pasa necesariamente por su destitución; finalmente, es lo que exige la voz unánime del pueblo oaxaqueño:

"Deben comprender que ha llegado el momento del cambio real. No hagan más largo y dolo-

roso el camino, pues si éste ya empezó no va a detenerse; es posible incluso que un día aquí empiece y después, como en Argentina, suene masivamente en todo el país el grito: "Que se vayan todos" (...) No necesitamos una clase política, lo que necesitamos es un grupo de hombres y mujeres honrados que hagan política con clase."

Correspondientemente al diagnóstico de la situación, la mirada de los decanatos firmantes no se detiene en la frontera cercana de las estrategias de corto plazo. Finalmente las acciones apuntan a «crear un nuevo pacto social en el Estado». Por ello, a lo anteriormente señalado, añaden:

"Habrà que mantener la mirada en un horizonte de más largo plazo hasta que las reformas necesarias de buen gobierno se cumplan con la participación activa del pueblo, transparencia, democracia real, economía participativa, medios de comunicación del Estado al servicio del pueblo, educación, ciudadanía de la comisión estatal de derechos humanos y de las instituciones que sean necesarias, candidaturas ciudadanas y no sólo de partidos, plebiscito, referéndum, revocación de mandato... Todavía hay un buen trecho que recorrer."

Propuestas a la ciudadanía

Dada la cercanía de las elecciones del 5 de agosto de 2007, en las que estaban en juego 42 diputaciones locales (y las del 7 de octubre en las que se elegirían 146 presidentes municipales y sus regidores), los ministros firmantes demuestran una actitud realista y constructiva, así como un respeto cuidadoso al carácter laico del Estado mexicano:

"Es necesario ahora participar activamente en la elección de candidatos a las diputaciones locales. Hemos de vencer el pesimismo y elegir, libres nosotros mismos de intereses mezquinos y egoístas, movidos solamente por el mayor bien que podamos procurar, recordando que elegir en conciencia es una forma privilegiada del amor. Si todos nos parecieran malos tendríamos que elegir al menos malo. Después habrá que seguir vigilando que las expectativas por las que elegimos a alguien, éste las cumpla."

Definen también su postura eminentemente pacifista: «a quienes participan en el movimiento social los animamos a no perder la esperanza y a mantenerse siempre en la vía pacífica que han escogido para traer justicia, libertad,

paz y democracia a Oaxaca (...) seamos juntos "artesanos de la paz"».

«Candil de la calle... y de la casa»

La piedra de toque de toda actitud profética es, al estilo de Jesús, el compromiso que asume el profeta mismo. Veremos como los miembros de los decanatos firmantes asumen varias medidas muy comprometedoras, dada la situación:

"Campaña permanente de oración por la paz, la justicia y la verdad en Oaxaca; acopio de víveres; exhortación al H. Congreso de la Unión para urgirlo a dar una respuesta justa y pronta al conflicto social de nuestro Estado; mantener informados con veracidad a los feligreses de nuestras parroquias."

Además de estas acciones que aparecen reseñadas en los escritos, sabemos por otras fuentes que han emprendido otras iniciativas, junto con innumerables laicas y laicos, así como organizaciones de la sociedad civil: acompañamiento en las barricadas; visitas a los que fueron injustamente encarcelados, a raíz del levantamiento; acercamiento y apoyos concretos a las familias afectadas por la violencia militar, las desapariciones, los asesinatos, etc.

¿Qué aprendemos?

Cuando se logra una mirada de conjunto -post festum- y se sabe cómo se ha llevado a la práctica el tercer paso del método, se sopesa con más exactitud la conexión que existe entre todos los componentes. Pensamos que, aun antes de emprender el ver, la actitud que se adopta frente al actuar determina la calidad que se puede lograr en las dos etapas anteriores. En efecto, antes de involucrarse en esta dinámica reflexiva los participantes pueden haber decidido no actuar en absoluto, con lo cual todo el ejercicio se vuelve ficticio; o determinan, de antemano, actuar dentro de límites muy precisos. Ciertamente esta clase de prevenciones son inevitables e, incluso, necesarias, pues las personas y los colectivos tenemos muchas restricciones que impiden y, simultáneamente, posibilitan la acción. Pero, junto con esto, el método exige una gran disponibilidad y apertura para comportarnos con la mayor coherencia posible, incluso ante los riegos que enfrentamos. Oaxaca es una buena prueba de esto último.

CONCLUSIÓN

Una pregunta que puede brotar después de repasar estos documentos eclesiales es en dónde se encuentra la fuente última de la que brota tal compromiso con el pueblo. Pensamos que es el lugar desde el que sitúan los firmantes. El segundo escrito cierra con esta frase muy significativa: «desde las montañas pobres y olvidadas de la Sierra Sur del Estado de Oaxaca». Detrás de ella se encuentra la identificación con los pueblos que han sufrido secularmente el arrinconamiento y las ofensas por parte de los gobernantes y las elites económicas: «Nos hacemos eco del clamor impetuoso y desbordante de miles de ciudadanos que piden atención justa, digna y correcta al conflicto». Aludiendo a 1 Jn 1, 1-2 exclaman:

"Somos un grupo de sacerdotes de Oaxaca con mirada de pastores. Hemos estado cerca de este pueblo sufriente. Los padecimientos y logros que nuestros ojos han visto, las palabras de indignación o de esperanza que nuestros oídos han escuchado, los cuerpos y espíritus lastimados o luchando que nuestras manos y corazones han palpado, de eso damos testimonio."

Pero no hay que olvidar otro factor, en nuestra opinión, central. La permanente inspiración del extraordinario pastor de la arquidiócesis antequerense que fue Bartolomé Carrasco Bri-ceño. Junto a él, hay que contar también a los obispos de la Región Pacífico Sur, Arturo Lona Reyes, Hermenegildo Ramírez Sánchez, Samuel Ruiz García y Braulio Sánchez Fuentes, en este momento eméritos de Tehuantepec, Huautla de Jiménez, San Cristóbal de las Casas y los Mixes, respectivamente. ☞

En ese lugar había varias personas más, todos completamente desarmados, hombres, mujeres, gente mayor; sin tomar en cuenta, los de la PFP (Policía Federal Prevetiva) llegaron disparando sus lanzagranadas directamente a las personas. La gente gritaba que ya nos les pegaran, pero con el gas nos asfixiábamos, algunos levantaron unos pedazos de madera que había tirados y se protegieron tras ellos, yo quise salir de la nube de gas pero la asfixia me dobló las piernas y caí al suelo (Testimonio de Marco Antonio Aquino Silva)

Miseria y Restitución

Luis G. del Valle
Teólogo del CRT

Miseria y Restitución es lo que proponen como título general y, en ese sentido como tema, quienes han promovido un libro que se editó en Alemania en homenaje de Nikolaus Klein S. J., director de la revista *Orientierung*, en su sexagésimo cumpleaños. De esa publicación forma parte este trabajo.

Lo primero será describir cómo entender Miseria y Restitución. Al menos, cómo serán entendidos esos conceptos, relacionados entre sí, en este escrito.

Miseria. La miseria de la realidad

Miramos a nuestro alrededor y miramos al pasado. Y en una y otra miradas nos desesperanzamos. Quisiéramos que todas las relaciones humanas nos causaran alegría y constatáramos que este mundo vive y ha vivido en la paz, en la justicia, en el buen entendimiento, en el apoyo y ayuda mutua de todos con todos. También quisiéramos que estuviéramos en armonía con la naturaleza, y que los recursos de ella se conservaran y crecieran. Que los recursos no renovables se fueran gastando racionalmente junto con la previsión de cómo substituirlos cuando se vayan acabando, y ambas cosas: el uso de ellos y la previsión de los substitutos, en beneficio de todos por igual.

Lo que vemos es que en determinadas culturas las relaciones humanas están en función de todos por igual. Priva en ellas lo comunitario sobre los intereses individuales incluso sobre los de individuos constituidos en autoridad. Resuelven sus conflictos buscando la armonía de la comunidad mas allá de castigar al culpable. Han sabido también cuidar de sus bosques y de su entorno. Estas culturas y realidades no son Miseria. Viven estructuralmente en justicia y en paz, en apoyo y ayuda mutua. Pueden fallar y fallan los individuos. Lo hacen, si así lo quieren. Pero no en fuerza de una estructura que los encauce. Las culturas de los indígenas de México y de América Latina son así.

Pero esas culturas no son lo dominante. Lo que domina por la fuerza con que se impone sobre las otras culturas, es un sistema social basado sobre la ganancia, sobre el aprovecharse unos de los demás en beneficio del propio yo individual o grupal. Un sistema que explota los recursos de la naturaleza de manera que los que se han hecho sus dueños obtengan para ellos la mayor ganancia posible hoy,

sin cuidarlos para el futuro y sin que importe el deterioro del ambiente.

Ésta es la cultura dominante. Esta es Miseria de la realidad.

El discurso de ese sistema dominante encubre la miseria de la realidad pues dice que busca la libertad y la igualdad de todos. Y dice una verdad a medias. Sí, pretende la libertad y la igualdad de todos los que mandan o dominan en los diversos órdenes del sistema. Igualdad para competir y luchar para que el que gane a los otros se sienta tranquilo en su conciencia porque el otro comenzó igual que el, pero no tuvo la inteligencia ni la astucia para triunfar. Gané, se dice a si mismo, en buena lid.

El sistema también dice pretender la libertad y la igualdad de los empleados, funcionarios y servidores del sistema dominante para que cumplan bien con el papel que les toca. Libertad e igualdad condicionadas a los intereses de los que dominan en el sistema. Aceptan vivir o viven por necesidad en un sistema radicalmente desigual en sí y excluyente de quienes no se someten a él. Obtienen ventajas económicas y privilegios por servir. Se creen el discurso que los declara libres e iguales ocultando que en realidad no son libres ni iguales ni siquiera entre sí. Viven en jaula de oro, de plata o de bronce, según los beneficios que obtienen. Y otros en jaula de hierro porque están forzados a vivir en el sistema para subsistir en estrechez, pobreza o miseria.

Y el discurso del sistema no es encubridor, sino cínico, cuando se refiera a los que no caben ya en el sistema porque no los necesita. Esos son prescindibles y desechables. Son los excluidos del sistema y dejados, como se dice, a que se rasquen con sus propias uñas. Son los dejados de la mano de dios, porque el sistema se ha erigido en dios, y los deja fuera.

La miseria de la realidad está en que los humanos hemos construido una historia diferente y contraria a lo que debe ser según nuestro propio ser impreso en nuestra naturaleza. Impreso por Dios, afirmamos los creyentes. Impreso sin más dicen los humanistas no creyentes en Dios.

Restitución

En nuestras miradas, la que echamos sobre el presente y con la que revisamos el pasado, quisiéramos ver cumplida la pretensión de Jesús de Nazaret:

Su misión y mensaje central, la tarea de su vida, fue comunicar la experiencia y la conciencia de que todas y cada una de las personas de esta raza humana nuestra somos hija/os de Dios. No simplemente cada una. Todos y cada uno/a hemos de expresar que ser hijo/as de Dios es simultáneamente que todos en esta humanidad somos hermano/as.

Sí, que seamos hermanos y hermanas entre nosotros en una creación toda ella armónica. Por ser inteligentes nos toca saber cuidar de ella. Por ser hermanos entre nosotros y con los que nos precedieron y con los que nos seguirán nos toca cuidar de la naturaleza para todos y oponernos a los que no la cuidan sino que la explotan para sacarle todo el provecho que puedan aquí y ahora y para ellos solos.

Sobre la miseria viene la restitución. Es re-creación de la obra de Dios como salió de sus manos: "Y vio Dios que era bueno." Lo dice el Génesis de cada día de la creación. Y aunque vemos que la historia ha transcurrido en la prevalencia del aprovecharse unos de los otros, también vemos que hay y ha habido amor y justicia y paz en niveles que no se han impuesto con el poder que aplasta.

Y con esto matizamos y en cierto modo corregimos que sobre la miseria venga la restitución. Se restituye lo que ya antes era. Se re-crea lo que ya desde el principio había sido creado. El fallar de los humanos en su ser tales perturba el funcionar de la creación. Y eso hace a la realidad miserable, pero no la hace miseria. La miseria se establece en la realidad, pero no como lo fundamental. La realidad no se hace miseria. No se da nunca la miseria-realidad; se da la miseria en la realidad. La realidad es en sí buena. No es miserable. Se hace miseria en cuanto es corrompida por los hombres que abusan de su libertad. Sobre la realidad viene la miseria y luego se restablece o restituye la realidad buena.

Restitución será vivir de nuevo, sin que nunca se haya dejado de ser, la realidad del proyecto de Dios de que vivamos como los hermanos que somos. No se restituye nuestro ser hijos de Dios y hermanos entre nosotros, pues eso nunca se pierde, sino el vivir conforme a eso, pues lo que hemos visto en nuestras miradas es que las estructuras sociales dominantes encauzan conductas egoístas basadas en el máximo provecho y ganancia en las relaciones humanas: ganar dinero y bienes, ganar prestigio, ganar poder. O sea, vivir en contra de nuestro ser de hijos de Dios y hermanos entre nosotros.

Creación Miseria y Restitución

Al exponer por separado Miseria y Restitución también se han ido proponiendo cómo se relacionan, en una secuencia. Primero existe la realidad luego esa realidad ha ido siendo corrompida en su armonía por la intervención de los seres libres que somos los humanos. De aquí que se implante miseria en esa realidad. Una armonía que no se destruye, sino que se corrompe en muchas ocasiones y dinámicas y que va siendo restituida por acciones y dinámicas de los seres libres que somos los humanos.

Sobre la miseria viene la restitución. No en el sentido de pago, ni de compra, ni de desamarrar o desatar lo que se había amarrado. Sí en el sentido de restituir lo que, habiendo sido creado a la imagen y semejanza de Dios, se ha ido corrompiendo como imagen y semejanza. Se ha ido corrompiendo, no se ha ido deshaciendo, ni se ha ido destruyendo..

No pago ni compra. Y por eso se ha preferido la palabra "restitución" a la de "redención". Redimir, verbo cuyo sustantivo de acción es redención significa etimológicamente "volver a comprar." Su aplicación más clara es respecto de la redención de los cautivos. Alguien ha caído en la esclavitud y otro para devolverle la libertad paga un dinero al dueño del esclavo. Y eso es redimirlo, comprarlo de nuevo. También hemos preferido restitución a rescate, por la connotación que tiene esta palabra al rescate de los cautivos.

El proceso de corromper la realidad y de restituirla luego no es tampoco un proceso de que se nos amarre y luego se nos quiten esas ataduras. De alguna manera las concepciones de caer en la esclavitud o de sujetarnos a ataduras cuando corrompemos la realidad para que entre en ella la miseria son una búsqueda de disminuir nuestra responsabilidad porque presos o atados ya no somos libres.

A la libertad humana se debe la corrupción de lo real, que se hace miseria. A la libertad humana se debe que la realidad se vaya restituyendo.

Nos importa ahora seguir considerando la libertad de los humanos. Dos consideraciones: 1) Los humanos somos personas comunitarias. 2) Participamos de la misma vida de Dios que es Comunidad.

Dos veces hemos nombrado a esos seres libres que somos los humanos. Somos libres; somos personas, o sea individuos relacionales, necesariamente relacionados. Ciertamente que ha habido quienes por persona entienden simplemente al individuo racional. Pero aún ellos no se escapan de la realidad de que ningún niño puede mantenerse en la vida solo. No puede ser ni hacerse humano sin relacionarse. No es la simple verificación empírica de la total impotencia del bebé para subsistir y desarrollar su

vida. Se impone la estructura humana como plural porque nadie puede ser ni sentirse a sí mismo si no es en el contraste y la afinidad con el otro.

De Dios decimos que es uno. Pero no una persona. Hay en él una pluralidad. Una pluralidad que no rompe la unidad porque esas tres personas son relaciones subsistentes. Dios es comunidad: Personas relacionadas. La creación suya culmina en que comunica su propio ser comunidad a la raza humana.

Así, la humanidad es comunidad, y los seres humanos son individuos relacionados. La humanidad toda recibe su ser de Dios por comunicación de él. La humanidad es pluralidad de muchas personas que se interrelacionan. Cada individuo es persona que se relaciona con otros, desde la primera y más honda relación de ser hermano de todas las demás personas humanas a través de todo el tiempo y todo el espacio y de estar en armonía con toda la creación. Las demás relaciones humanas vienen después y subordinadas a esas primera de ser hijos de Dios, hermanos entre nosotros. La madre, antes de ser mamá de su hija, es su hermana. El marido, antes de ser esposo, es hermano de su mujer. El empleador, antes de ser patrono de su empleado, es su hermano. Así de toda otra relación.

Miseria y Restitución en la sociedad global

Hay dos grandes símbolos de Miseria y Restitución en la vida de la sociedad cada vez más globalizada. Esos son: 1) las reuniones de los 7 grandes, Las de la organización del Comercio Mundial, símbolo de la Miseria. 2) Las reuniones del Foro Social Mundial (Porto Alegre, Mumbai, Venezuela, y sus predecesoras: de Seattle a Cancún) símbolo de la restitución.

La historia la escriben los vencedores. ¿Es lo mismo con la crónica del momento? En general sí, pero se van abriendo espacios para que las víctimas de los poderosos se comuniquen entre sí y llamen la atención y provoquen a quienes los victiman a través de la presencia en la opinión pública.

Las reuniones de los poderosos en lo político y militar y en lo económico son excluyentes. Se organizan con mucho cuidado y precisión y se instalan barreras y se toman medidas para que no sean perturbadas por quienes cuestionan que la vida de la humanidad esté toda al servicio de los pocos que detentan poder. Son eficientes: se toman decisiones que luego se implementan en los organismos y bajo las normas prescritas.

Lo que aparece es orden, eficiencia, claridad, éxito. ¿Por qué son estas reuniones símbolo de la miseria en la realidad?

Porque los logros que saltan a la vista no son para toda la sociedad. Son para los que poseen poder para imponerse a los otros. Logran la sociedad de los desiguales. Unos son los beneficiarios. Relativamente pocos. Otros son los que están al servicio de esos pocos beneficiarios del sistema global. Son muchos. Participan en los privilegios de los pocos, con la condición de ser sus subordinados. Muchísimos quedan obligados a vivir en el sistema para subsistir. Obligados a conformarse con sus leyes. Y muchos muchos más son los excluidos. Porque no se sujetan o no pueden sujetarse a las exigencias del sistema "global" quedan fuera. Como dice el dicho "han de rascarse con sus propias uñas". O de otra manera: han sido dejados de la mano de Dios. De ese dios que es el sistema de los poderosos. Esto dicen: "Quien quiera vivir bien, que esté a nuestro servicio y cumpla nuestras órdenes. Quien quiera al menos subsistir que entre a nuestro sistema y haga que sus recursos produzcan para nosotros. Y el que no, que vea qué hace. Allá él. Y si se muere de hambre o de miseria, no es nuestro problema. Está fuera; es simplemente desechable".

Las reuniones del "Foro Social Mundial" y sus predecesoras desde Seattle hasta Cancún aparecen como desorden, caos, desorganización, indisciplina. Pero son la explosión entusiasta de cientos de formas culturales que expresan la fuerza libertaria de los seres humanos. Son manifestaciones de las muchas identidades culturales. Son muestras de la vida de tantos grupos humanos y de sus relaciones entre ellos y con otros y con la naturaleza. Música, alegría, movimiento. colorido, danza. Son también protesta contra el sistema unificador, para el que sólo vale su modo de ser y de vivir.

La humanidad está llamada a la diversidad en la unidad, o a la unidad en la diversidad. A unos gustará mejor una forma y a otros otra. Y otros podrán formular esto mismo de otra manera. Y está llamada no por una vocación extrínseca. Extrínseca sería la llamada a la unidad si fuera de un modo y se le impusiera el imperativo de cumplir con una finalidad que se le diera desde fuera. No es una vocación extrínseca. El ser uno en lo diverso es un dinamismo propio del ser humano. Así es su ser comunicado por el Dios-comunidad, Trino y Uno. Comunidad es unión de los diferentes en igualdad. Se rompe la comunidad si la unión suprime la diversidad, o si la diversidad no logra la unión. De Dios afirmamos la total diversidad, en verdad tres personas distintas, y la total unidad: un solo Dios verdadero. Al crear comunica a sus creaturas su mismo ser. Y así toda la creación es de una grandísima variedad en una armonía que para nada destruye la diversidad. La humanidad es una gran variedad de culturas y de individuos en ellas con el principio vital del amor.

Hay culturas comunitarias y abiertas a interactuar con otras en plan de igualdad. Muchas etnias en los territorios de las Américas (norte, centro y sur) son

así. Aunque abiertas a interactuar con otras en plan de igualdad, de hecho han tenido que interactuar sometidas por el poder militar, económico, político, religioso, tecnológico de pueblos invasores. En México muchas culturas han sucumbido hasta el punto de que sus lenguas han desaparecido. Pero bastantes han resistido. Siguen siendo comunitarias. Han sabido resistir a las enormes presiones del sistema dominante, que fue primero el de los conquistadores españoles y luego el de países europeos y de los Estados Unidos con intervenciones militares incluso, pero sobre todo por medios económicos, diplomáticos, políticos y tecnológicos, con el papel de los medios masivos de propaganda bajo el nombre de "comunicación".

Las culturas comunitarias y armónicas con la naturaleza, las actuales y las del pasado, indican que en ese aspecto tienen la vida plena propia de su ser, y que las que se han hecho individualistas y desiguales por basarse en la ganancia ante todo, se han hecho miseria en ese aspecto tan fundamental de la igualdad entre los humanos y la armonía con la naturaleza. Y también son testimonio y garantía de que la restitución o vuelta al dinamismo primero de toda la creación es posible y está en camino. Éste fue y sigue siendo el grito de "ya basta" del movimiento zapatista lanzado a México y al mundo al comenzar el año de 1994, con su levantamiento en armas. Y estos 12 años han mostrado que no empuñan las armas para dispararlas, sino sólo para ser oídos. Han insistido una y otra vez en resolver los conflictos con el diálogo entre iguales. Quieren paz con justicia y dignidad. No quieren imponer su visión desde el poder. Son una revolución cuyo objetivo no es tomar el poder y desde allí imponer su proyecto de nación. Han lanzado "la otra campaña" al lado de la campaña de los partidos políticos por lograr que su candidato sea el próximo presidente de la República con su proyecto de nación. La otra campaña no se liga ni limita al tiempo electoral. Es promover que los grupos de la base aumenten su conciencia y capacidad de vivir ellos en justicia y dignidad y de influir en toda la sociedad hasta que los poderes entren también por el camino de la justicia y dignidad.

La realidad es pues en parte miseria en espera y en camino a su restitución por la vuelta a sus dinámicos propios y originales, según la buena noticia de Jesús, de que desde el principio toda la humanidad es participante de la vida de Dios, es la fraternidad universal. Los humanos hemos introducido dinámicas y estructuras y acciones contrarias a la fraternidad, hemos producido miseria en ella. Deshaciendo esas dinámicas, estructuras y acciones se supera la miseria producida y se restituye la realidad

Miseria y restitución en una mirada a la formación desde mi experiencia biográfica

Nikolaus Klein y el autor de este trabajo coincidimos en ser jesuitas. Él en Suiza, yo en México. Él 20 años menor que yo. Hablar desde mi experiencia no es hablar desde la suya. Pero quizá se puedan reconocer algunas similitudes. Y como todo este libro en su honor (este Festshcrist) hablo de mi experiencia para honrar a su persona.

Mirando hacia atrás encuentro que fui formado en dos vertientes por lo menos divergentes, y en ciertos momentos opuestas. Y que ahora puedo decir que una permitió que entrara miseria en el proceso educativo y la otra fue restitución de la primera inspiración que reunió a Ignacio de Loyola y unos compañeros estudiantes de la Sorbona como "amigos en el Señor" que se comprometieron entre sí a serlo para toda la vida en una sencilla ceremonia que tuvo lugar en Montmartre el 15 de agosto de 1534.

Entré al Noviciado con toda la buena voluntad de quien quiere incorporarse a la Compañía de Jesús y dejarse moldear por ella. Y me encontré en una estructura de vida en la que todo estaba definido. Muy claras las relaciones de autoridad y la vida toda organizada en todos sus tiempos cada día y a través de las actividades que se iban desarrollando.

Se nos decía, y lo vivíamos con toda naturalidad, que estábamos en la vida religiosa para cumplir la voluntad de Dios y que eso lo realizábamos continuamente dado que cumplíamos en todo momento con lo que él quería manifestado en las Constituciones, ordenaciones de los Padres Generales, orientaciones del Provincial, órdenes del Maestro de Novicios (luego del Rector de la casa) expresadas muy concretamente en el reglamento del Noviciado, en las costumbres escritas y recibidas por tradición. Sabíamos qué maravilla en todo momento qué es lo que quería Dios que hiciéramos. Ni la menor duda. Y parecía que eso iba a durar toda la vida. No siempre sería fácil, podríamos fallar, pero siempre estaba claro lo que debíamos hacer. Y el ser fiel así y cumplidor en todo momento y por toda la vida era heroico, propio de los santos.

En el tiempo de la formación no debíamos pensar en el futuro, en lo que haríamos o seríamos al terminar la formación. Eso ya vendría, los superiores nos mandarían a nuestros trabajos apostólicos para los que por el momento nos preparábamos. No había ninguna necesidad ni utilidad en que tuviéramos contacto con lo que sucedía en el mundo en general. Hasta nos estorbaría porque nos distraería de nuestra importante tarea de prepararnos para el futuro. Cada etapa con su finalidad precisa y sus actividades apropiadas. Saldríamos de las varias etapas como jesuitas sólidos en la espiritualidad

ignaciana, formados en el contacto en su lengua con los grandes humanistas greco-latinos, con buen manejo de la lengua castellana, con conocimientos de otras lenguas y capacidad retórica para convencer a los auditorios, con dominio de LA filosofía perenne y por tanto muy bien formados en lo intelectual y con más cualidades que adquiriríamos luego como maestros en alguno de nuestros colegios y todo eso coronado por la teología: conocimiento de la Doctrina de la Iglesia desde las fuentes de la revelación.

Este era el plan desde el principio para la formación. No lo viví así siempre. Al principio sí por la aceptación incondicional de lo que se nos dijera y enseñara. Después de un tiempo, unos años funcionó la otra vertiente de formación, divergente y en momentos opuesta.

También nos dieron los ejercicios de San Ignacio. Nos "daban" los ejercicios, pero poco a poco los fui haciendo yo mismo conforme fui superando la actitud de sólo aceptar y asimilar las pláticas que nos proponían como "puntos de meditación". Y también el ir entrando yo mismo en el texto y sentido de los ejercicios con ayudas de quienes habían ido de nuevo a su fuente en las cartas de S. Ignacio y los primeros comentarios. Y así descubrí que los ejercicios son la preparación para recibir de Dios el don de su libertad. Jesucristo nos vino a hacer libres. Eso es lo que Dios nos comunica al crearnos. Y es lo que nos cuesta trabajo asumir, o lo que no queremos vivir. Y los ejercicios son una pedagogía para que vayamos queriendo y de hecho queramos aceptar en nosotros el don de la libertad de Dios. En un nosotros percibido primero quizá como simple plural: en cada uno de nosotros, y luego como verdadero colectivo, como un nosotros-pueblo-de-Dios.

Dentro de mí chocaban las dos dinámicas: la de encontrar la voluntad de Dios en las leyes, reglamentos, costumbres e indicaciones concretas y la de ir descubriendo mi libertad en la de Dios. Ir participando de la libertad de Dios; ir haciendo mía la libertad de Dios como regalo suyo. Y esto en el mundo real en que vivimos como individuos y como sujetos colectivos. No alejado de ese mundo hasta que me tocara recibir el envío hacía él, cuando ya estuviera preparado para afrontar cualquier reto de la realidad al terminar la larga formación.

El primer movimiento del hacerme jesuita fue querer unirme a un grupo de amigos que como tales han asumido el compromiso de promover que los hombres y mujeres todas vivan del amor fraterno como nos lo enseña con su vida y proyecto Jesús, el Hijo de Dios y hermano primogénito de toda la creación.

El proceso de normar mi vida por los mandamientos y leyes y toda clase de ordenaciones, hizo que

se obscureciera la realidad de ser los jesuitas un grupo de amigos. En ese sentido en aspectos la vida como jesuita se hizo miseria. Y el recuperar la libertad en lo individual y en lo grupal me restituyó el vivir en el grupo de amigos con un proyecto común que va siendo este conjunto humano que llamamos Compañía de Jesús.

Resumen Conclusivo

La realidad es. Así, sin más. Para expresar esto a veces le ponemos el adjetivo de "buena". Un adjetivo que no la califica. Nos dice lo mismo de otro modo. La realidad es todo lo creado. Todo en un proyecto de Dios de comunicar su misma vida a sus creaturas, al modo como la pueden recibir. El amor de Dios es recibido por la creación como armonía y esa armonía en los seres inteligentes es el amor. Porque son capaces de amar son libres, pues el amor o es libre o no es amor. Y la historia ha sido que los humanos con sus acciones han deshecho parcialmente la armonía de lo creado. Y en el ámbito de las relaciones humanas han creado sistemas políticos, económicos, militares de dominio de unos sobre otros. Y así ha entrado la miseria. Y luego con el mensaje, ejemplo e impulso de Jesús los humanos van restituyendo la armonía y el amor.

Y esto lo hemos considerado en un nivel grande viendo que el sistema globalizante y de poder ha introducido miseria, manifestada en las reuniones de la Organización Mundial del Comercio y en las de los 7 grandes. Y que las reuniones del Foro social mundial, expresan que se va restituyendo el mundo de las buenas y verdaderas relaciones humanas. A nivel pequeño, de biografía, en un grupo de amigos, que es la Compañía de Jesús, hay una tendencia a vivir de la ley. Y esa es miseria que corrompe la amistad, pero ésta es restituida por la espiritualidad que impulsa a que los amigos vivan la libertad que Dios les comunica. ☞

La Palabra a fondo

*Pbro. Cosme Carlos Ríos, Pbro. José Francisco Gómez Hinojosa,
Pbro. Luis Eduardo Villarreal Ríos.*

Arquidiócesis de Monterrey

Marzo 2

4º domingo cuaresma

• *De la realidad:*

Si algo tenemos los seres humanos del siglo XXI, sobre todo l@s jóvenes, es la necesidad de imágenes. Cada vez nos hacemos más visuales, y frente a nuestros ojos aparecen innumerables monitores: televisión, computadora, agenda electrónica, teléfono celular, etc. La imagen es el estímulo por excelencia, en detrimento del análisis crítico y la reflexión.

Pero son muchas las personas que, aprovechando los avances tecnológicos en materia de comunicación, no quieren renunciar a su capacidad de pensamiento, y se acercan con ojos críticos a la realidad que les rodea. Personas que no se dejan influenciar por lo que dicen los medios de comunicación electrónicos y que, más bien, se preguntan lo que diría Jesús en cada circunstancia.

• *Primera lectura: (1 Samuel 16,1b.4.6-7.10-13ª)*

Nos dice el pasaje que “el hombre mira las apariencias, pero el Señor mira el corazón”. Los criterios que utiliza el Señor para escoger a David como su rey -y no a cualquier de sus hermanos, más grandes, más fuertes- son diferentes a los criterios mundanos. Dios no se fija en lo externo, lo aparente, sino que penetra al interior de las cosas y las personas.

• *Segunda lectura: (Efesios 5,8-14)*

Pablo utiliza una vez más la expresión de la luz. “Un tiempo fueron tinieblas, ahora son luz en el Señor”, dice a los efesios. Superar las sombras exige tener ojos de luz, estar despiert@s, atendiendo no al mundo de las sombras y las tinieblas, sino al mundo de la luz. Los frutos de la luz, insiste Pablo, son los mismos del Reino de Dios: la bondad, la justicia, la verdad.

• *Evangelio: (Juan 9,1-41)*

Abrir los ojos de l@s ciegos era, en la literatura del Primer Testamento, un elemento específicamente mesiánico. Jesús, al definirse como el día, la luz del mundo, se coloca en esta tradición mesiánica. Quien borra las tinieblas y las sombras, quien aporta la luminosidad, es el Hijo de Dios.

Jesús no sólo cura al ciego, le abre los ojos, sino que le enseña a mirar de manera distinta. El ciego es el modelo de una fe que va creciendo, que va madurando, que va mirando lo que antes veía. Mirar con los ojos de Jesús exige ir más allá de lo que nuestros ojos pueden observar.

• *Pistas para la acción de Aparecida:*

“La admiración por la persona de Jesús, su llamada y su mirada de amor buscan suscitar una respuesta consciente y libre desde los más íntimo del corazón del discípulo, una adhesión de toda su persona al saber que Cristo lo llama por su nombre. Es un sí que compromete radicalmente la libertad del discípulo... (Documento Conclusivo de Aparecida #136).

“La piedad popular penetra delicadamente la existencia personal de cada fiel... En distintos momentos de la lucha cotidiana muchos recurren a algún pequeño signo del amor de Dios: un crucifijo, un rosario, una vela que se enciende para acompañar a un hijo en su enfermedad... una mirada entrañable a una imagen querida de María” (Documento Conclusivo de Aparecida #261).

• *Preguntas para el diálogo:*

- ¿Miramos la realidad cotidiana -descubrimos la presencia de Dios en ella- o sólo la vemos?

- ¿Con qué ojos miramos -analizamos, proyectamos- la realidad que nos rodea?

Marzo 9 5° domingo cuaresma

• De la realidad:

Existen muchos matrimonios jóvenes que están en crisis a causa del trabajo. Ambos tienen que recorrer grandes distancias para llegar a la oficina o la fábrica. Ahí comen, no descansan, y regresan agotad@s por la noche a dormir. No son pocas las parejas que se están planteando seriamente la posibilidad de no tener hij@s, pues deberán dejarl@s con la abuelita o en la guardería.

¿Qué vida es esa?, se preguntan quienes viven para trabajar, y no trabajan para vivir. ¿Viven en realidad quienes no descansan, quienes ganan sueldos miserables que no les alcanzan para lo más elemental? ¿Viven l@s obrer@s, l@s campesin@s, l@s indígenas, explotad@s ancestralmente, y sin recibir todavía los beneficios de la tan cacareada globalización?

• Primera lectura: (Ezequiel 37,12-14)

El tema de la resurrección y de la vida en plenitud representa el núcleo de la célebre visión de Ezequiel -que se extiende a lo largo de todo el capítulo 37-, testigo del exilio de Israel en Babilonia. Sobre los huesos secos, áridos, muertos, aparece la carne, es decir, la vida que Dios da para generar un pueblo nuevo, inmenso, plenamente vivo, listo para regresar a la tierra de Israel.

• Segunda lectura: (Romanos 8,8-11)

Este capítulo octavo es el central de toda la Carta a los Romanos. Es un verdadero himno literario-teológico al Espíritu de Dios. En él, Pablo escribe con la dupla vida-muerte, y la sitúa en el cuerpo humano. Quien vive según la carne parece que está vivo, pero en realidad está muerto. Quien vive según el Espíritu aparentará que está muerto, pero en realidad está vivo.

• Evangelio: (Juan 11,1-45)

El relato de la resurrección de Lázaro se divide en dos grandes partes. En la primera, y después de una introducción, Jesús platica con Martha. Ella reclama, Él responde con una luminosa revelación: "Yo soy la resurrección y la vida". Ella confirma su fe con la frase: "Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios...".

En la segunda parte, y después de la catequesis sobre la resurrección, Jesús resucita a Lázaro, mostrándose

más fuerte que la muerte, y anticipando su propia resurrección y la nuestra. El gesto del grito es importante, y parece que Jesús también nos grita a nosotr@s para que despertemos, salgamos fuera, vivamos.

• Pistas para la acción de Aparecida:

"Asumiendo con nueva fuerza esta opción por los pobres, ponemos de manifiesto que todo proceso evangelizador implica la promoción humana y la auténtica liberación 'sin la cual no es posible un orden justo en la sociedad'... desde la vida nueva en Cristo que transforma a la persona de tal manera que 'la hace sujeto de su propio desarrollo'" (Documento Conclusivo de Aparecida #399).

"En el corazón y la vida de nuestros pueblos late un fuerte sentido de esperanza, no obstante las condiciones de vida que parecen ofuscar toda esperanza. Ella se experimenta y alimenta en el presente gracias a los dones y signos de vida nueva que se comparte; compromete en la construcción de un futuro de mayor dignidad y justicia..." (Documento Conclusivo de Aparecida #536).

• Preguntas para el diálogo:

- ¿Vivimos felices, trabajando para desarrollar nuestras potencialidades o sólo para sobrevivir?
- ¿Qué podemos hacer para que quienes no viven plenamente lo logren?

Marzo 16 domingo de ramos

• De la realidad:

Desde el Miércoles de Ceniza, que inició la Cuaresma, se dijo que ésta era el camino hacia la Pascua. Se ha insistido en que los sacrificios y privaciones cuaresmales tienen sentido en la medida en que nos preparan para vivir la Pascua. Se nos ha invitado a no quedarnos en el dolor del Viernes Santo para llegar felices a la fiesta de la Vigilia Pascual.

Sin embargo, nuestras comunidades eclesiales pobres, que son la mayoría, tienen muchas dificultades para dar este paso, para vivir así la pascua. Acostumbradas a vivir en un permanente Viernes Santo, al sufrimiento del desempleo, la pobreza, las enfermedades, y las agresiones, se ve como algo muy lejano el Domingo de Resurrección, la gran fiesta de la vida.

• *Primera lectura: (Isaías 50,4-7)*

El relato de Isaías presenta al siervo sufriente como un anticipo de los sufrimientos que recibirá Jesús. El texto nos enseña que un profeta, alguien que predique la palabra de Dios, deberá pasar por el sufrimiento. Sin embargo, el sufrimiento y el dolor siempre van acompañados de la presencia salvadora de Dios, presencia que ayuda a superar las dificultades.

• *Segunda lectura: (Filipenses 2,6-11)*

Pablo nos recuerda, en este bello texto, aquello que distingue al mensaje cristiano de otras religiones: nuestro Dios no se ha quedado lejano, en el cielo, acompañando desde la distancia al ser humano, sino que se hizo como nosotr@s, bajando desde su igualdad con el Padre, haciéndose obediente hasta la muerte, incluso la muerte en la cruz.

• *Evangelio: (Mateo 26,14-27,66)*

El recibimiento triunfal de Jesús en Jerusalén es un anticipo, aunque pequeño, de la gloria pascual que vivirá Jesús al domingo siguiente. Esa alegría, sin embargo, va acompañada de algunos elementos que también anticipan el necesario sufrimiento-muerte pascual, y que aparecen con gran claridad en la larga lectura de la pasión.

Las escenas de la pasión van aumentando y acercándonos al inevitable desenlace: la cena pascual, la oración en el huerto de Getsemaní, el arresto, el proceso judicial frente a los judíos y el otro frente a los romanos, la crucifixión, la muerte y la sepultura. Sin embargo, todo esto apunta a la resurrección.

• *Pistas para la acción de Aparecida:*

“La coherencia entre fe y vida en el ámbito político, económico y social exige la formación de la conciencia... La V Conferencia se compromete a llevar a cabo una catequesis social incisiva, porque la vida cristiana no se expresa solamente en las virtudes personales, sino también en las virtudes sociales y políticas” (Documento Conclusivo de Aparecida #505).

“Es necesario educar y fortalecer en nuestros pueblos todos los gestos, obras y caminos de reconciliación y amistad social, de cooperación e integración. La comunión alcanzada en la sangre reconciliadora de Cristo nos da la fuerza para ser constructores de puentes, anunciadores de verdad, bálsamo para las heridas” (Documento Conclusivo de Aparecida #535)

• *Preguntas para el diálogo:*

- ¿Qué elementos de nuestra religiosidad popular necesitamos mejorar para vivir mejor la Semana Santa?
- ¿A qué cosas tenemos que morir, personal y comunitariamente, para poder resucitar?

Marzo 23 de 2008
Domingo de Pascua

Lema: “Entender la muerte a la luz de la Vida en Jesús”

1. Hay muchas verdades indiscutibles (el Sol gira alrededor de la Tierra es una de ellas) que han sido revocadas a lo largo de la historia, excepto el que todos los humanos son mortales. Decir que la muerte es inevitable parece un desgastado lugar común; aún así, nuestra sociedad no mira de frente a la muerte. Las personas solemos vivir como si nunca fuésemos a envejecer, a enfermar y a morir.

Quizá sean el consumismo individualista, el “comamos y bebamos que mañana moriremos”, o el ritmo acelerado lo que hace que a menudo veamos la transición final como tragedia biológica, como antítesis de la vida. La verdad es que el sentido de la vida depende del sentido que le demos a la muerte. Si ésta es sólo el punto final de la existencia, entonces poco o nada importan el proyecto de vida, el hacer del destino algo propio.

2. *Primera lectura: (Hechos 10,34.37-43)*

Pedro proclama el kerigma o primer anuncio evangélico para suscitar la fe de los oyentes. El contexto de su prédica es el bautismo de Cornelio, un capitán del ejército, lo cual deja en claro que el Señor no hace distinción entre judío y no judío. El discurso es una síntesis del ministerio liberador de Jesús: ungido por el Espíritu, pasa haciendo el bien a todos los oprimidos, es colgado en la cruz y resucita al tercer día.

3. *Segunda lectura: (Colosenses 3,1-4)*

Pablo, preso en la cárcel de Roma, escribe a los cristianos de Colosas. Ya les había recordado que por el bautismo se han unido a Cristo y participan ya de su resurrección y de todas sus riquezas (2,12); aunque éstas son espirituales y ocultas, se manifestarán en su

última venida. Ahora les pide vivir en consecuencia, buscando los bienes de arriba (del Reino y su justicia, se entiende) para estar preparados.

4. Evangelio: (Juan 20,1-9)

El sepulcro vacío es el primer indicio de que Jesús ha resucitado de entre los muertos. El hecho no constituye una prueba, porque alguien pudo haber robado o cambiado de lugar el cuerpo, pero sí, una sospecha de que lo anunciado a los discípulos tenía ya pleno cumplimiento.

En el relato aparecen tres personajes María Magdalena, Pedro y Juan. Ella -su encuentro con el Resucitado aparece versículos más adelante- es la primera testigo de la resurrección; Pedro testifica que el Señor no está; Juan, al ver el sudario y los mantos envueltos aparte, creyó. Ésta es la buena noticia a anunciar: “¡El Señor ha resucitado!”.

5. Actualización desde Aparecida

En el seguimiento de Jesucristo, aprendemos y practicamos las bienaventuranzas del Reino, el estilo de vida del mismo Jesucristo: su amor y obediencia filial al Padre, su compasión entrañable ante el dolor humano, su cercanía a los pobres y a los pequeños, su fidelidad a la misión encomendada, su amor servicial hasta el don de su vida. Hoy contemplamos a Jesucristo tal como nos lo transmiten los Evangelios para conocer lo que Él hizo y para discernir lo que nosotros debemos hacer en las actuales circunstancias. (139)

Identificarse con Jesucristo es también compartir su destino: “Donde yo esté estará también el que me sirve” (Jn.12,26). El cristiano corre la misma suerte del Señor, incluso hasta la cruz: “Si alguno quiere venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y que me siga” (Mc.8,34). Nos alienta el testimonio de tantos misioneros y mártires de ayer y de hoy de nuestros pueblos que han llegado a compartir la cruz de Cristo hasta la entrega de su vida. (140)

6. Preguntas para el diálogo

¿Cómo la resurrección ilumina la realidad de la muerte, la propia y la de los que a diario viven crucificados por la pobreza y la exclusión?

¿Qué entendemos cuando decimos que Monseñor Oscar Arnulfo Romero es un vencedor de la muerte?

Marzo 30 II Domingo de Pascua

Lema: “La fe en el Resucitado es fuerza moral que nos mueve a la acción”

1. Jóvenes de una parroquia suburbana se han reunido para celebrar la pascua. Ya vivieron intensamente la misión de Semana Santa, la velada de la Vigilia Pascual con toda la intensidad litúrgica que la caracteriza y, una semana después, quieren evaluar y sacar lecciones para la vida.

Son más de doscientos participantes entre adolescentes, jóvenes solteros y parejas de recién casados. Están l@s integrantes de los grupos de la cabecera parroquial, así como l@s misioner@s, coros, el grupo de teatro popular, los equipos de retiros y dinámicas juveniles, l@s chav@s de espiritualidad y l@s de la bolsa de trabajo. Así formularon un compromiso al concluir su reunión: “Ser discípul@ es estar con Jesús, crear solidaridad y comunidad, abrirse a la misión al servicio del Reino y asumir, si fuese preciso, el mismo destino del Maestro. Nos comprometemos, como Él lo hizo, a anunciar el Evangelio del Reino a los pobres y excluidos de nuestras comunidades”.

2. Primera lectura: (Hechos 2,42-47)

He aquí, resumidos, los principales rasgos de la primera comunidad de discípul@s: la escucha asidua a la enseñanza de los apóstoles, el compartir los bienes de modo que a nadie le falte lo necesario para vivir, y la celebración de la fe y la vida en la Eucaristía. Un texto típico para fundamentar las tareas constitutivas de la pastoral: catequesis (fe anunciada), social (fe vivida) y liturgia (fe celebrada).

3. Segunda lectura: (Ia. de Pedro 1,3-9)

Como pastor de una comunidad de recién bautizados, Pedro bendice a Dios y les recuerda a sus oyentes que la fe a menudo se ve amenazada por medio de calumnias, persecuciones y demás contingencias del vivir cristiano. Por ello es primordial que, al iniciarse en el discipulado, se tenga claro el compromiso de seguir a Jesús hasta la muerte.

4. Evangelio: (Juan 20,19-31)

En este encuentro de Jesús resucitado con sus discípulos resalta la figura de Tomás, quien tradicionalmente

representa la incredulidad, el que no cree a no ser que toque el cuerpo del Señor. Tomás puede verse también como el prototipo del que se atiene a los hechos, a lo comprobable. Ambas lecturas pueden ser complementarias: en unas ocasiones a la fe le basta el testimonio de la comunidad; en otras, requiere de comprobación. Otro tema es el perdón de los pecados. La humanidad no conoce a Dios porque el pecado lo hace invisible; de aquí la facultad que Jesús confiere a sus discípulos para que, perdonando, se testifique el amor de Dios al mundo y sanen las tensiones que agobian las relaciones interpersonales.

5. Actualización desde *Aparecida*

En América Latina y El Caribe, innumerables cristianos buscan configurarse con el Señor al encontrarlo en la escucha orante de la Palabra, recibir su perdón en el Sacramento de la Reconciliación, y su vida en la celebración de la Eucaristía y de los demás sacramentos, en la entrega solidaria a los hermanos más necesitados y en la vida de muchas comunidades que reconocen con gozo al Señor en medio de ellos. (142)

Jesucristo, verdadero hombre y verdadero Dios, con palabras y acciones, con su muerte y resurrección, inaugura en medio de nosotros el Reino de vida del Padre, que alcanzará su plenitud allí donde no habrá más "muerte, ni luto, ni llanto, ni dolor, porque todo lo antiguo ha desaparecido" (Ap 21, 4)...(143)

6. Preguntas para el diálogo

¿Cómo podrían formular su fe las mujeres y los hombres que han optado por ser cristian@s discipul@s misioner@s?

¿Qué señales del Resucitado se vislumbran en las Comunidades Eclesiales de Base, en los Círculos Bíblicos, en los grupos de oración, en los movimientos juveniles, en los centros de catequesis de adultos?

Abril 6

III Domingo de Pascua

Lema: "El pan compartido es signo de la presencia del Resucitado"

1. El Centro de Educación en Apoyo a la Producción y al Medio Ambiente, A.C. (CEP-Parras, A.C.), la Universidad Autónoma Agraria "Antonio Narro" (UAAAN) de Saltillo, Coahuila, y el Consejo de Educación de Adul-

tos de América Latina (CEAAL) organizaron un Diplomado en Economía Solidaria a partir de noviembre de 2007 hasta marzo de 2008. El objetivo es fortalecer los procesos de producción cooperativa, comercialización justa y consumo responsable que existen en la región Noreste de México.

La Economía Solidaria es una estrategia que personas, familias, grupos y comunidades de inspiración cristiana implementan, a todo lo largo y ancho del territorio nacional, para hacer frente a los efectos empobrecedores de la globalización neoliberal. Frente a una sociedad competitiva y excluyente, consumista e individualista, otra economía es posible y urgente.

2. Primera lectura: (Hechos 2,14. 22-33)

Pedro es el encargado de la primera proclamación pública de la resurrección de Jesús. Lo anuncia a partir de una señal de lo Alto, la irrupción del Espíritu en Pentecostés -el hecho es narrado al inicio del capítulo 2- con signos por demás evidentes como el viento, la diversidad de lenguas, la luz en forma de lenguas de fuego; todo lo cual conecta con la promesa cumplida: Jesús ha resucitado y nos envía su Espíritu.

3. Segunda lectura: (1a. de Pedro 1,17-21)

Se trata de una exhortación del apóstol para que la comunidad se mantenga fiel a su compromiso bautismal. Él, al final de su vida, le recuerda a la comunidad cómo fue rescatada por la preciosa sangre de Cristo y cómo habrán de cuidar de no retroceder ni ceder ante los vicios y las tentaciones del mundo, lo cual significaría una vuelta a la esclavitud que vivían antes.

4. Evangelio: (Lucas 24, 13-35)

De los relatos de las apariciones del Resucitado, éste de los discípulos de Emaús es el que más claramente denota una metodología catequética. Jesús, un peregrino cuya identidad permanece oculta, se aproxima a los discípulos abatidos por la muerte del Mesías. El Señor parte de la realidad, escucha atentamente a sus compañeros de camino, asume su tristeza, se muestra solidario; acto seguido, después de reclamarles su ignorancia y falta de fe, les explica todo lo que de él habían dicho las Escrituras, va a los textos; finalmente, comparte el pan, pone en práctica su enseñanza comunitaria.

El corolario de tal acompañamiento es la conversión de los discípulos. Ellos reciben un nuevo ardor en su fe y, con gran entusiasmo, van a contar lo que habían

visto y oído al resto de la comunidad. Jesús no resucitó para recibir la recompensa de estar a la derecha del Padre, sino para caminar con la humanidad adolorida por tanta opresión e injusticia.

5. Actualización desde Aparecida

Al llamar a los suyos para que lo sigan, les da un encargo muy preciso: anunciar el evangelio del Reino a todas las naciones (cf. Mt 28, 19; Lc 24, 46-48). Por esto, todo discípulo es misionero, pues Jesús lo hace partícipe de su misión, al mismo tiempo que lo vincula a Él como amigo y hermano. De esta manera, como Él es testigo del misterio del Padre, así los discípulos son testigos de la muerte y resurrección del Señor hasta que Él vuelva. Cumplir este encargo no es una tarea opcional, sino parte integrante de la identidad cristiana, porque es la extensión testimonial de la vocación misma. (144)

Jesús salió al encuentro de personas en situaciones muy diversas: hombres y mujeres, pobres y ricos, judíos y extranjeros, justos y pecadores..., invitándolos a todos a su seguimiento. Hoy sigue invitando a encontrar en Él el amor del Padre. Por esto mismo, el discípulo misionero ha de ser un hombre o una mujer que hace visible el amor misericordioso del Padre, especialmente a los pobres y pecadores. (147)

6. Preguntas para el diálogo

¿Son nuestras eucaristías fuente de compromiso por la justicia?

¿Conoces personas, grupos u organizaciones involucradas en la promoción de iniciativas de economía solidaria?

Abril 13

IV Domingo de Pascua

Lema: "Digamos 'no' a los muros, y 'sí' a las puertas"

1. Será difícil olvidar aquella noche de julio de 2006, cuando un soldado vestido de civil participó en una riña en la zona de tolerancia del poblado de Castaños, Coahuila. Este individuo fue detenido por agentes municipales, pero fue puesto en libertad cuando se supo que era militar. Más tarde regresó al antro, ya vestido de soldado, junto con más de 20 compañeros, quienes golpearon tanto a hombres como mujeres que estaban en el lugar, entre ellos varios policías municipales. Obligaron a desnudarse a las trabajadoras sexuales, las

cuales fueron ultrajadas en varias ocasiones. Por las agresiones, una mujer embarazada perdió al bebé, otra entró en choque, otra más presentó desgarre vaginal. De todo estuvo al tanto el obispo de Saltillo, Raúl Vera, quien manifestó su indignación y denunció el ultraje. A estas fechas, un juez protector de los violadores tramita una denuncia contra Don Raúl por "abuso de potestad eclesiástica".

2. Primera lectura: (Hechos 2,14. 36-41)

"¿Qué tenemos que hacer?", le preguntaron a Pedro una vez que dirigió su prédica a la multitud como cabeza del grupo apostólico el día de Pentecostés. La respuesta es doble: "conviértanse y bautícense... para recibir el Espíritu Santo y el perdón de los pecados". He aquí los requisitos previos para ser cristian@ y asumir la exigencia de seguir a Jesús y ser consagrad@s como sus discípul@s.

3. Segunda lectura: (1a. Pedro 2,20-25)

La muerte de Cristo es ejemplo para l@s discípul@s que quieren seguir sus huellas. Él es el único justo que fue tratado injustamente, pues cargó con nuestros pecados en la cruz para que tuviésemos vida en abundancia. Nosotros, dice el apóstol, éramos la oveja descarriada, pero fuimos curados en sus heridas y hemos vuelto al pastor y guardián.

4. Evangelio: (Juan 10,1-10)

Jesús es la puerta del redil donde están las ovejas. El simbolismo de esta parábola es fuerte. Jesús es el que da acceso al lugar seguro de las ovejas; todo aquel que no accede por Él es un ladrón o un salteador (se refiere a los fariseos que en este caso son los destinatarios de su mensaje).

Quienquiera que pretenda gobernar legítimamente al rebaño, al pueblo de Dios, habrá de pasar por Jesús que es la puerta de acceso. Con sus actitudes, palabras y acciones nos muestra la forma de construir comunidad: aceptando la diversidad de carismas, promoviendo la justicia, fomentando el espíritu fraterno, estando dispuest@s al sacrificio.

5. Actualización desde Aparecida

Por los dones del Espíritu, la comunidad extiende el ministerio salvífico del Señor hasta que Él de nuevo se manifieste al final de los tiempos (cf. 1 Co 1, 6-7). El Espíritu en la Iglesia forja misioneros decididos y

valientes como Pedro (cf. Hch 4, 13) y Pablo (cf. Hch 13, 9), señala los lugares que deben ser evangelizados y elige a quiénes deben hacerlo (cf. Hch 13, 2). (150)

La Iglesia, en cuanto marcada y sellada “con Espíritu Santo y fuego” (Mt 3, 11), continúa la obra del Mesías, abriendo para el creyente las puertas de la salvación (cf. 1 Co 6, 11). Pablo lo afirma de este modo: “Ustedes son una carta de Cristo redactada por ministerio nuestro y escrita no con tinta, sino con el Espíritu de Dios vivo” (2 Co 3, 3). El mismo y único Espíritu guía y fortalece a la Iglesia en el anuncio de la Palabra, en la celebración de la fe y en el servicio de la caridad, hasta que el Cuerpo de Cristo alcance la estatura de su Cabeza (cf. Ef 4, 15-16)...(151).

6. Preguntas para el diálogo

¿Conoces a personas que se asemejen a Jesús Buen Pastor, que defiendan al rebaño al grado de arriesgar su seguridad y su vida si es preciso?

¿Qué tanto somos abiertos y flexibles para compartir la verdad de otr@s en la comunidad?

Abril 20

V Domingo de Pascua

Lema: “En medio del conflicto, la fe aporta serenidad, resistencia, resolución”

1. No es fácil encontrar un líder moral en el País. Después de años y décadas bajo el autoritarismo monopartidista, hoy por hoy siguen escaseando la sensatez, el sentido de realidad, el espíritu de servicio, la medianía razonable. Muy a menudo la retórica de un líder en campaña desemboca, si el sufragio le favorece, en gerencia asistencial, en gestoría de algunos servicios, cuando mucho en habilidades para la negociación y el entendimiento entre poderes.

Y por si esto fuese meritorio, no falta el alcalde que publicita extensivamente su obra pública, una práctica rutinaria que debiera sancionarse, porque su cargo de servidor a eso le obliga. Qué decir también del bochornoso espectáculo que diputados y senadores nos endilgan no tan de vez en cuando, al considerar la cámara un mero recinto técnico de los asuntos republicanos y no, como debieran, una instancia ética.

2. Primera lectura: (Hechos 6,1-7)

En la primera comunidad ha crecido el número de

discípul@s, por lo mismo, son más las demandas de atención pastoral, lo cual es enfrentado con un método colegiado: los apóstoles reúnen a la asamblea y la exhortan a buscar a siete hombres de buena fama para atender las necesidades que ellos no alcanzan a cubrir. Aparece aquí la doble función de los apóstoles en la comunidad (v. 4): dirigir las oraciones y desarrollar la catequesis; otros serán lo que, organizados, asistan a las viudas de los helenistas.

3. Segunda lectura: (Ia. de Pedro 2,4-9)

El contexto de esta exhortación es el rechazo de los judíos al anuncio del evangelio; es por ello que Pedro utiliza varias referencias del Primer o Antiguo Testamento para llamar a l@s cristian@s “raza elegida”, “reino de sacerdotes”, “nación consagrada”. Son ellas y ellos los que ahora tienen los privilegios que el pueblo elegido no aceptó.

4. Evangelio: (Juan 14,1-12)

La idea principal del capítulo 14 es el deseo de Jesús de afianzar la fe de sus discípulos. La traición de Judas, los titubeos de Pedro y el anuncio de la pasión y la muerte del Señor son datos suficientes para el desasosiego. Él dice ser el Camino, en cuanto que nos revela al Padre; la Verdad, porque encarna la religión en espíritu, la que es grata a los ojos de Dios; y la Vida, puesto que la vida eterna es conocer al Padre presente en el Hijo.

Cristian@ es el/la creyente que recorre el camino de Jesús, que asume su palabra, su testimonio, su destino, y se adhiere a su proyecto que es el Reino. La fe cristiana no se reduce a una práctica religiosa; es algo más que ello: una forma de vivir, una visión del mundo y de la sociedad, una actitud permanente de servicio a los demás.

5. Actualización desde Aparecida

... por la eficaz presencia de su Espíritu, Dios asegura hasta la parusía su propuesta de vida para hombres y mujeres de todos los tiempos y lugares, impulsando la transformación de la historia y sus dinamismos. Por tanto, el Señor sigue derramando hoy su Vida por la labor de la Iglesia que, con “la fuerza del Espíritu Santo enviado desde el cielo” (1 P 1, 12), continúa la misión que Jesucristo recibió de su Padre (cf. Jn 20, 21) (151). Jesús nos transmitió las palabras de su Padre y es el Espíritu quien recuerda a la Iglesia las palabras de Cristo (cf. Jn 14, 26). Ya, desde el principio, los discípulos habían sido formados por Jesús en el Espíritu Santo

(cf. Hch 1, 2); es, en la Iglesia, el Maestro interior que conduce al conocimiento de la verdad total, formando discípulos y misioneros (152).

6. Preguntas para el diálogo

¿A qué nos compromete optar por el Dios de la Vida en los diferentes ámbitos de lo social: el económico, el político, el cultural, el ecológico, el religioso?

¿Cómo hacer, desde las diferentes opciones ciudadanas, para fomentar el liderazgo ético de nuestros representantes públicos?

Abril 27

VI Domingo de Pascua

Lema: "El Espíritu nos compromete a vivir como herman@s y a construir un mundo más justo"

1. Se ha dicho con razón que la concentración de la riqueza en México se debe a los monopolios industriales, comerciales y financieros, a los bajos salarios, a las raquíticas prestaciones sociales y a la corrupción de la clase política. Nuestra democracia formal está en crisis porque no ha ayudado a crear una sociedad más justa y solidaria. Pero, ¿cómo transformar esta realidad?

Si la democracia en México, como demuestran las cifras, ofrece oportunidades desiguales, no representa ni subsidia, ni tampoco promueve los derechos de las personas, pasa sin duda por una crisis moral. Para superarla, afirman los obispos mexicanos (Del Encuentro con Jesucristo a la Solidaridad con Todos, marzo de 2000), hace falta erigir una cultura más participativa y respetuosa de la dignidad humana; se requiere educación, entendida ésta no como mera instrucción sino como asimilación crítica.

2. Primera lectura: (Hechos 8,5-8. 14-17)

Tras la muerte de Esteban, se desata la persecución contra la comunidad cristiana asentada en Jerusalén, la cual se dispersa y llega hasta Samaria. Ahí está Felipe anunciando, con palabras y prodigios maravillosos la Buena Nueva del Reino de Dios. Una vez aceptado el evangelio por los samaritanos, llegan Pedro y Juan, quienes oran sobre ellos para que reciban el Espíritu Santo.

3. Segunda lectura: (1a. Pedro 3,15-18)

El apóstol exhorta a la comunidad perseguida a dar "razón de su esperanza", dando la cara con valentía, conservando siempre una conciencia y un comportamiento rectos para que nadie tenga qué reprocharle. Todo lo que hagan l@s discipul@s habrá de ser inspirado por el ejemplo de Jesús, 'el justo que murió por los injustos'.

4. Evangelio: (Juan 14,15-21)

La personalidad del Espíritu queda definida con la palabra "Paráclito", que utiliza el evangelio de Juan para significar al defensor, protector, o intercesor. En términos jurídicos, el Espíritu es el abogado que permanentemente defenderá a la comunidad en la verdad.

Contrario al espíritu de este mundo, que vive de y para la mentira, la comunidad creyente habrá de mantenerse unida a Jesús por el amor, es decir ser una verdadera, que testifique el amor en sus obras: "El que acepta mis mandamientos y los cumple, ése me ama".

5. Actualización desde Aparecida

... los seguidores de Jesús deben dejarse guiar constantemente por el Espíritu (cf. Ga 5, 25), y hacer propia la pasión por el Padre y el Reino: anunciar la Buena Nueva a los pobres, curar a los enfermos, consolar a los tristes, liberar a los cautivos y anunciar a todos el año de gracia del Señor (cf. Lc 4, 18-19) (152).

Esta realidad se hace presente en nuestra vida por obra del Espíritu Santo que, también, a través de los sacramentos, nos ilumina y vivifica. En virtud del Bautismo y la Confirmación, somos llamados a ser discípulos misioneros de Jesucristo y entramos a la comunión trinitaria en la Iglesia, la cual tiene su cumbre en la Eucaristía, que es principio y proyecto de misión del cristiano. "Así, pues, la Santísima Eucaristía lleva la iniciación cristiana a su plenitud y es como el centro y fin de toda la vida sacramental" (153).

6. Preguntas para el diálogo

¿Cómo experimentamos la presencia del Espíritu Santo en nuestras vidas, en nuestro grupo o Comunidad Eclesial de Base?

¿Qué tan críticos somos, buscamos estar bien informad@s o nos quedamos con lo que nos cuentan los noticiarios y la prensa? ➡